

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 42

JATIVA ROMANA

por

AGUSTIN VENTURA CONEJERO



VALENCIA

1972

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 42

JATIVA ROMANA

por

AGUSTIN VENTURA CONEJERO



VALENCIA

1972

ISSN 1989-0540

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO
SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
SECCION DE PREHISTORIA EN VALENCIA DEL PATRONATO SAAVEDRA FAJARDO DEL C.S.I.C.

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 42



Depósito Legal V. 589 - 1972

Imp. F. Domenech, S. A. - Mar, 31 - Valencia

HISTORIADORES VALENCIANOS QUE SE HAN OCUPADO DE JÁTIVA ROMANA

Antes de pasar a exponer los datos que conocemos sobre Játiva en época romana, y de estudiar las noticias que nos dan los autores clásicos, daremos una visión general de los principales autores modernos que se han ocupado de la historia de Játiva romana.

Hemos de hablar en primer lugar de los historiadores del Reino de Valencia, que en sus obras dedican referencias a Játiva.

Cronológicamente, el primero es PEDRO ANTONIO BEUTER (1490?-1555?) que publicó en 1537 la «Primera Part de la Crònica de València», que tradujo al castellano en 1546 y publicó en Valencia en 1604. Aunque utilizaba fuentes latinas y griegas de cierta calidad, no por eso deja de creer mitos y leyendas que después la crítica ha destruido. La autenticidad de sus informaciones es, pues, limitada.

GASPAR JUAN ESCOLANO (1560-1619) es el autor de la obra clásica por antonomasia de la región, titulada «Décadas de la Historia de Valencia», dividida en dos partes, cada una de las cuales en cinco libros, y publicada en 1610. Nos da noticias muy útiles sobre inscripciones y hallazgos arqueológicos en Játiva, y es la obra más seria y científica de todas las de esta época.

FRANCISCO DIAGO (1562?-1615), dominico, en el volumen I, único, publicado en 1611, de sus «Anales del Reino de Valencia», trata con bastante extensión de la época romana, buscando inscripciones y restos de aquel tiempo e intentando escribir en un plan histórico-crítico, sin llegar, no obstante, a la altura de Escolano, a quien fustigaba siempre que tenía ocasión. Diago nos da a conocer muchas inscripciones de Játiva, hoy perdidas, pero sus noticias han de tomarse con precaución, pues a menudo recoge leyendas y falsos cronicones.

Durante la «Ilustración» del siglo XVIII, muchos eruditos nos dan noticias de inscripciones de Játiva. Hemos de destacar principalmente a PEREZ BAYER, a ANTONIO DE VALCARCEL, conde de Lumieres y príncipe Pío, que estudió un conjunto de inscripciones latinas, publicadas por Antonio Delgado, en 1852, en el volumen VIII de las «Memorias de la Real Academia de la Historia» de Madrid, y finalmente al padre BARTOLOME RIBELLES, cuya recopilación de inscripciones aún permanece inédita. Todas las inscripciones publicadas por estos autores fueron recogidas posteriormente en el «Corpus Inscriptionum Latinarum», (C. I. L.) tomo II, por Hübner.

Por fin, ya en nuestro siglo el erudito canónigo valenciano JOSE SANCHIS SIVERA, en su obra «La diócesis valentina», 1920, publicó, aparte de las ya conocidas, otras inscripciones setabenses encontradas más tarde.

En cuanto a historiadores setabenses que se ocupan de la Játiva romana no conocemos ninguno hasta el siglo XVIII. El primero, cronológicamente, sería el anónimo autor de «Noticias y glorias de la insigne y antiquísima ciudad de Xátiva, ahora San Felipe»: este autor parece seguir en sus noticias a Escolano y Diago, a quienes suele citar a menudo. El manuscrito de estas «Noticias» se encuentra en el Archivo Municipal.

FELIX JOAQUIN MARTINEZ, sacerdote, era natural de Játiva (véase P. Fuster «Biblioteca de escritores valencianos», 1827, tomo II), fue doctor en teología, y durante muchos años residió en el Colegio auxiliar de Orihuela; más tarde regresó a Játiva, donde murió en marzo de 1797. Escribió una «Historia de la antigua Sétabis», manuscrito hoy perdido. Fue un buen conocedor de la época romana, como lo demuestra la carta que más adelante publicamos, sobre las murallas de Sétabis.

FRAY JAIME VILLANUEVA, dominico, nació en Játiva, en 1765. Estudió Humanidades allí y más tarde Arte y Teología en Valencia. En junio de 1802, estando en Madrid, por orden del rey se le encargó

sacar copias de los documentos de archivos eclesiásticos para una Historia dogmática de los antiguos ritos y ceremonias de la Iglesia. Esto es el origen de su magna obra «Viage literario a las Iglesias de España», publicado entre 1803 y 1806. Al acompañar a su hermano Joaquín, que había sido nombrado diputado en las Cortes de Cádiz, de 1810, actuó como secretario o redactor del Diario de Sesiones. Su adhesión al sistema constitucional, le acarreó persecuciones. Con su hermano Joaquín se expatrió a Londres a fines de 1823 y allí murió el 14 de noviembre de 1824. Entre sus numerosas obras eruditas, donde iba publicando los documentos encontrados en los archivos, destaca el ya citado «Viage literario» en diez tomos: los cinco primeros publicados en Madrid, Imprenta Real desde 1803 a 1806, con láminas, a nombre de su hermano y los cinco restantes en Valencia en 1821, ya con nombre del autor. En el tomo I se habla de las antigüedades de Játiva, de Valencia, de sus obispos, ritos, sínodos, códices y fiestas. Allí publica numerosas inscripciones de Sétabis y otros restos arqueológicos como el «Agnus Dei» de que más adelante hablaremos. Su hermano JOAQUÍN LORENZO (Játiva, 1757-Dublín, 1837), más obsesionado por la lucha política, fue miembro de la Real Academia Española y de la de la Historia; en sus numerosas obras también hace referencias a antigüedades setabenses.

VICENTE BOIX Y RICARTE nació en Játiva, el 27 de abril de 1813 y murió en Valencia, el 7 de marzo de 1890. Muy joven se trasladó a Valencia, de donde provenía su familia, y durante muchos años vivió casi en la miseria. En 1827 llegó a ser diácono de los Escolapios hasta 1837 en que se hizo secretario del Ayuntamiento de Onteniente. Militó en el partido liberal, y recibió por ello algunos cargos en Valencia. En 1845 publicó la «Historia de la ciudad y Reino de Valencia», que le dio merecida fama. Desde 1847 fue catedrático, por oposición, de Historia en la Facultad de Filosofía de Valencia, pero también enseñó Latín, Retórica y Poética. En 1868 fue nombrado director del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza, antiguo colegio de San Pablo y actualmente Instituto N. E. M. Masculino «Luis Vives». Fue asimismo presidente de la Academia de San Carlos y Cronista del Reino. Escribió muchísimas obras en valenciano (poesías o sátiras, principalmente) y en castellano (novelas y obras de erudición). En su libro «Xátiva» hacía la historia de esta ciudad, publicando asimismo muchos documentos y, concretamente de época romana, un grupo de inscripciones latinas.

Y ya en el siglo XX tenemos que citar en primer lugar al erudito D. VENTURA PASCUAL Y BELTRAN, autor de numerosas obras como «Játiva biográfica», «Játiva turista», etcétera, y de artículos históricos

publicados en «El Obrero Setabense», semanario local que se publicó desde 1892 a 1933. Fue correspondiente de la Real Academia de la Historia, y descubrió varias inscripciones romanas, como más adelante diremos.

D. GONZALO VIÑES MASIP, beneficiado de la Colegiata de Játiva, publicó también sus trabajos históricos en «El Obrero Setabense». Su obra principal es «La Patrona de Játiva», publicada en 1923, donde hace prácticamente la historia de la Colegiata. Son dignos de recordar sus hallazgos arqueológicos de cerámica ibérica y romana en la cuesta, sus estudios sobre la «Cova Negra», estación prehistórica, el descubrimiento de la inscripción visigoda del obispo Atanasio y finalmente el descubrimiento de la verdadera partida de bautismo de José de Ribera el Españolito. Fue archivero de la Colegiata: asimismo descubrió la Bula de Benedicto XIII que elevaba a dicha Iglesia a Colegiata. Desgraciadamente la mayor parte de sus escritos, inéditos, fueron enviados a Roma, con motivo de habersele incoado un proceso de beatificación.

Y finalmente, hemos de señalar a D. CARLOS SARTHOU CARRES, nacido en Villarreal (Castellón) (1880 y fallecido en 1971), pero setabense de adopción, fue cronista municipal. Trabajó fundamentalmente en el Archivo municipal, y fue conservador del Museo local. Ha escrito numerosísimas monografías de temas locales y nacionales, pero su obra fundamental para nuestro objeto es «Datos para la historia de Játiva», en tres tomos, publicado por la imprenta Bellver, de Játiva, en 1933.

II

EL NOMBRE DE LA CIUDAD

La moneda setabense de la primera época lleva el nombre de la ciudad, tal vez abreviado, en lengua ibérica, **SAITI**. Posteriormente, durante la conquista romana encontramos ya monedas bilingües, con texto ibérico y latino, y ya en época imperial texto latino únicamente.

En las monedas bilingües aparece por una cara el jinete ibérico con estas cuatro letras, **𐤑𐤕𐤕𐤕**, que han sido identificadas como **SAITI** y por la otra, un busto romano con la inscripción latina **SAETABI**. ¿Se trata en el primer caso de una abreviatura o es el nombre ibérico incompleto? D. Gonzalo Viñes, (2 de julio de 1932), escribe:

Ignoramos el significado que entrañara entre los iberos la voz **SAIT** al aplicarla a su ciudad edificada en la cumbre del castillo, aunque, a nuestro entender debe hacer referencia a la disposición enhiesta de las rocas bravas sobre que se asentara o a su situación culminante, y en todo caso la aplicación del adverbio preposición **ab** es de un subido valor expresivo. El explica propia y exactamente el cambio operado en la ciudad por los romanos. Fue bajada de la altura donde la fundaron los antepasados cual nido de águilas para extenderse por la cuesta defendida por fuertes muros. Y este es el sentido del infijo añadido. Al decir de Cejador expresa la acción de "salir de", propiamente cayendo hacia abajo, con lo cual el empleo de **ab** en este caso no puede ser más acertado.

En cuanto a la **i** final, añade que sería una desinencia de locativo. La explicación es ingenua, por no llamarla absurda.

Michelena (1955, págs. 265-284) ha dicho que la sibilante inicial **M** es africada lo cual explicaría la «XEIC» del valenciano, «Xátiva» como la pronuncian los setabenses (que es un sonido especial diferente de la

equis o «ics» usada en cultismos, como «taxi», «exhortar», etcétera). La S dorsal dental sorda corriente estuvo representada en ibérico, según el citado autor, por los signos $\lesssim \gtrsim M$. Pero como los latinos sólo tenían una S, la utilizaron indistintamente; la pronunciación africada quedó en el substrato hasta nuestros días. El diptongo AI ibérico pasó en latín a AE a principios del s. II a. C. La forma SAITABI, que nos dan los griegos Estrabón y Ptolomeo ya parece ibérica y antigua. SAITABIETAR (=Setabense) con un sufijo -ETAR indicando procedencia geográfica, como en vasco vizcaitarra, donostiarra, también está atestiguado en ibérico (Vallejo, 1954, pág. 239), de manera que el doblete SAITI-SAITABI parece ser muy antiguo.

El nombre actual debe haber venido de un tardío ablativo locativo SAETABE, que pasa de la tercera a la primera declinación latina, como en el caso de Tarraco > Tarracoe (estadio intermedio) > Tarraconae > Tarragona. La persistencia de la T intervocálica sin sonorizar en D es un fenómeno arcaizante debido al mozárabe-valenciano, como Bétera y Paterna.

III

LAS CITAS DE SAETABIS EN LA LITERATURA CLASICA GRIEGA Y LATINA

Vamos a recoger a continuación los textos clásicos que citan a Játiva, y que son de Silio Itálico, Catulo, Plinio, Gracio Falisco, Estrabón y Ptolomeo.

El año 219 a. C. iba a producirse un hecho trascendental en las tierras valencianas: Aníbal, desde su base de Cartago Nova (Cartagena) se apoderó de todo el territorio de los contestanos, incluyendo Játiva, seguramente sin demasiada resistencia, y atacó Sagunto, estallando la guerra con Roma. A partir de entonces la costa mediterránea de España sería escenario de la segunda guerra púnica: al poco tiempo un ejército romano, mandado por Publio Cornelio Escipión, desembarcó en Ampurias, atravesó el País Valenciano arrasando los poblados ibéricos que se le opusieron y conquistó Cartagena el año 209.

1. — El poeta latino SILIO ITALICO (25-101) fue de origen español: según algunos habría nacido en Itálica, pero Marcial no lo cita entre los escritores compatriotas suyos. Fue cónsul en tiempo de Nerón, amigo íntimo de Vitelio y desempeñó el proconsulado de Asia en tiempo de Vespasiano. Dueño de una gran fortuna, se retiró a la vida privada, comprando fincas en Túsculum, de Cicerón, y en Campania, de Virgilio, pues sentía una admiración casi obsesiva por estos grandes escritores romanos. En esta finca de Campania estaba el sepulcro de Vir-

gilio. Tomando como base la tercera década de la Historia de Tito Livio, que trata de la segunda guerra púnica, compuso un poema épico en hexámetros, en 17 cantos, titulado «Púnica». No tuvo gran inspiración poética, en esta obra en que quería emular a Virgilio, en cuanto a la composición, y a Nevio y Enio, en cuanto al tema: quería ensalzar las glorias del pasado romano. Pero su obra tiene cierto interés histórico; no obstante, hay que tener en cuenta que narra unos hechos ocurridos trescientos años antes, y que en muchas ocasiones los exagera para dar un tono épico al asunto. Hechas estas salvedades, diremos que en el libro III, versos 371-375, nos habla del papel de Játiva en esta guerra y de su industria de lino.

Los cartagineses se preparan para vengarse de su derrota en la primera guerra púnica. En Cartagena se realizan los preparativos. Aníbal en una expedición por la Meseta acaba de conseguir provisiones de trigo de los vacceos y vetones. En la primavera del 219, los cartagineses, junto con muchos aliados africanos e hispanos, siguen la vía en dirección a Sagunto. Según Itálico, hispanos de todas las comarcas engrosan el ejército de Aníbal como mercenarios, turdetanos de la cálida Andalucía, celtíberos de la Meseta, contestanos y escribe:

- 371 Hos inter clara thoracis luce micabat
 Sedetana cohors, quam Sucro rigantibus undis
 atque altrix celsa mittebat Saetabis arce,
 Saetabis et telas Arabum spreuisse superba,
- 375 et Pelusiaco filum componere linum.
 Mandonius populis, domitorque insignis equorum
 imperitat Caeso, et socio stant castra labore.

“Entre éstos brillaban con clara luz las corazas de la cohorte Sedetana, que enviaba el Júcar con sus alas regadoras y la capital Saetabis desde su alta fortaleza, Saetabis la que orgullosa de sus telas desprecia las de los árabes y teje el lino como Pelusium. Mandonio y Cesón, insigne domador de caballos, manda a estos pueblos, y el campamento se mantiene en pie con la diligencia de ambos aliados.”

Dentro del tradicional laconismo de los textos clásicos, no cabe duda de que se puede sacar partido de Silio Itálico.

Esta cita es muy elocuente; por ella sabemos que soldados setabenses irían con Aníbal a las gloriosas campañas de Italia, y estuvieron presentes en el sacrificio de la heroica Sagunto. ¿Habría rivalidades de tribu entre las dos ciudades más importantes de la región, o entre edetanos y contestanos en aquellos lejanos tiempos? Probablemente, como nos dice Tito Livio en dos citas del libro XXI de su «Historia» (cap. 6 y 12). La primera dice así:

«Cum Saguntinis bellum nondum erat, ceterum iam belli causa certamina cum finitimis serebantur, maxume Turdetanis.»

"Los cartagineses aún no estaban en guerra con los saguntinos. Pero unas querellas, gérmenes de la guerra, habían suscitado éstos con sus vecinos, sobre todo con los turdetanos."

Y la segunda, que habla de las condiciones de paz que Aníbal impone a los saguntinos sitiados, dice:

«Postulabatur autem, redderent res Turdetanis traditoque omni auro atque argento egressi urbe cum singulis vestimentis ibi habitarent, ubi Poenus iussisset.»

"Se les pedía, en cambio, que devolviesen a los turdetanos el botín, y que, entregado todo el oro y plata, saliendo de la ciudad con un solo vestido cada uno, habitasen allí, donde el general cartaginés les hubiese ordenado."

No hay duda, pues, sobre ciertas rivalidades tribales, pues se habla de los «finitimi» = sus vecinos, término amplio que podría englobar a los contestanos. La dificultad está en que cita expresamente entre ellos a los turdetanos, que habitaban Andalucía. Diversos autores, y entre ellos Valentí Fiol, suponen que el nombre está tomado en un sentido muy general y aquí se refiere a tribus de las márgenes del Júcar. Sabido es que este río dividía el territorio de edetanos y contestanos, y que esta separación tribal fue importante se deduce del hecho de que los romanos, que siempre en sus divisiones administrativas respetaban esto, lo hicieron límite entre el convento tarraconense y cartaginense. También hay que decir que Silio Itálico, en unos versos anteriores cita a este pueblo, tomándolo seguramente de Tito Livio. Tal vez fueran los habitantes de una TURDA, de la que Livio en libro XXXIII, 44, 5, dice que estuvo en la Tarraconense (incluyendo el convento cartaginense), y que unos han situado en Torres-Torres y otros en Teruel, por simple afinidad fonética.

Y volviendo a nuestro texto haremos un pequeño comentario:

Silio Itálico hace una reiterada alusión a la situación encrespada de Sétabis encima de una montaña, cosa muy exacta: habla de una «celsa arce» y en el texto que luego comentaremos, de un «excelso colle». La lectura «nitebat» por «micabat», que dan algunos manuscritos no varía sensiblemente la traducción «brillaba», aunque sin duda Itálico habría puesto el segundo verbo como más poético.

«Sedetana» del verso 372, no testimoniado en otro lugar, nos parece sacado de una confusión entre «Edetanus», el adjetivo de las tribus del Norte del Júcar, o de la ciudad de Edeta, Liria, y la forma «Saeta-

bitanus», que aparece en Plinio, como veremos, aplicado a los habitantes de Sétabis: es una recreación poética muy frecuente en los épicos que se tomaban muchas de estas libertades lingüísticas.

«Altrix» = alimentadora, parece adjetivo preferido por Itálico al referirlo a Sétabis, pues del río de Sétabis al que llama Eurytos, como veremos, también dice algo semejante «nutritus». Podría ser seguramente una alusión a la fertilidad de la comarca. La hemos traducido un poco libremente como «cabeza» o «capital» de la comarca, regada por el Júcar.

«Sucro rigantibus undis». Algunos manuscritos llevan «rigentibus», y así lo hemos visto en la edición de J. D. Duff en «Loeb Classical Library». Si fuera así, este participio sería de «rigeo» o «rigo», y se habría de traducir «el Júcar de aguas heladas». Cualquiera que viva cerca del Júcar, sabe que nunca se hielan sus aguas, siendo un río plenamente mediterráneo. Cabe suponer mejor la lectura de «rigantibus» de los mejores manuscritos, como recoge la edición de Bauer, en la magnífica colección Teubner y Nisard, en Firmin Didot. Así el participio es de «rigare», que no es otra cosa que «regar»: «el Júcar de olas regadoras». Ahora que se vuelve a pensar que el regadío valenciano es obra de romanos e incluso de iberos, y no de moros, como dice la tradición popular de todo aquello que es antiguo y bien hecho, creo que hay que aducir este texto de un autor del siglo I después de Cristo, para probar la existencia de una huerta regada alrededor del Júcar y de sus afluentes, Cárchicos y Albaida, ríos del valle de Játiva. La cita habría que referirla a los tiempos de la segunda Guerra Púnica, tema del poema, o al menos a la época imperial en que escribía Itálico y los ingenieros romanos hacía tiempo que estaban en el país. No obstante, no se descarta la posibilidad de que ese regadío fuera autóctono. El clarividente arabista caragantino Ribera Tarragó refutó a los historiadores regionales anteriores, al demostrar con sólidas razones que el sistema de riegos de la huerta valenciana y de todo Levante era una creación social indígena y no obra de los árabes. Ambrosio Huici, en su «Historia musulmana de Valencia y su región», tomo I, Valencia, 1970, ha dicho (pág. 155): «El Tribunal de las Aguas tampoco tiene semejanza ni antecedentes en las organizaciones unitarias del Oriente musulmán, y por lo tanto, Valencia se ha quedado corta al celebrar su primer milenario, pues es muy probable que ya estamos muy adelantados en su segundo».

El lino. En los versos 374-75 se encuentra testimonio de la industria setabense del lino, que luego veremos en otros autores. Nos dice Silio que competía con los tejidos árabes y egipcios: Pelusium era una ciudad marítima del delta del Nilo cerca del actual Port Said, famosa

como Arabia en este tejido. Esta «internacionalización» de nuestro producto nos indica que era objeto de comercio en gran escala por todo el Mediterráneo. Por tanto el lino se cultivaba intensamente en esta zona además de hortalizas, frutales, vid y olivo, como nos dicen Posidonio, Estrabón y otros en sus elogios al País Valenciano y Andalucía.

Los guerreros indígenas. Finalmente el texto nos habla de dos guerreros contestanos: CAESO, Cesón, es un nombre que parece derivar del celta «ghaiso», latinizado «gaesum» = punta de dardo; como se ve, nombre de guerra a todas luces. MANDONIUS según Antonio Tovar deriva de una forma indoeuropea llegada al vasco «mando», que significa «mula», «caballo» (Vid. Albertos, 1966, pág. 83 y 146), y que aparece en mesapio «lupiter Menzanas» (Mendianas) «señor de los caballos»: aquí estaría el nombre bien aplicado, pues inmediatamente se habla de «domitor equorum», aunque referido al otro personaje. Estos dos nombres están empleados aquí como un simple recurso poético, porque es extraño, pero no imposible, que dos iberos lleven nombres indoeuropeos, seguramente celtas. Dato a favor para nuestra aceptación de los nombres, lo tenemos en que también se llama Mandonio, el hermano de un caudillo ilergete, que lleva un nombre tan ibérico como «Indibilis». Tal vez de este dato podríamos deducir que los contestanos tuvieran fama en la cría de caballos.

En otro pasaje de Silio Itálico (XVI, 466-478) se vuelve a hacer mención de Játiva.

Nuestro autor, en su afán por imitar todos los tópicos del género épico, imagina unos juegos fúnebres celebrados por Escipión por las almas de los soldados romanos, muertos en lucha con los cartagineses en la Bética. A ellos concurren una serie de héroes mitológicos hispanos, que personifican ríos y ciudades españolas:

- 466 Fulgentes pueri Tartessos et Hesperos ora
ostendere simul vulgi clamore secundo.
Hos Tyriae misere domo patria incluta Gades.
Mox subit adpersus prima lanugine malas,
470 Baeticus: hoc dederat puero cognomen ab amne
Corduba; et haud parvo certamina laeta fovebat.
Inde, comam rutilus, sed cum fulgore nivali
corporis, implevit caveam clamoribus omnem
Eurytus: excelso nutritum colle creatat
475 Saetabis, atque aderant trepidi pietate parentes.
Tum Lamus, et Sicoris, proles bellacis Ilerdae,
et Theron potator aquae, sub nomine Lethes
478 quae fluit, immemori perstringens gurgite ripas.

"Al punto Tartessos y Hespero, hermosos mancebos, se mostraron a la vista de todos, siendo acogidos con un clamor favorable del vulgo. A estos los envió la famosa Cádiz, colonia Tiria, desde su hogar patrio. Inmediatamente les sigue Bético, apenas cubiertas sus mejillas por el primer vello: de este río había dado Córdoba su apellido al joven, y gustosa favorecía sus concursos en no poco. Después rubio por su cabellera, pero con un brillo de nieve en el cuerpo, Eurito llenó todo el graderío de clamores: criado en su elevada colina, lo había engendrado Sétabis, y estaban presentes sus padres, trémulos por el afecto. Enseguida Lamo y Segre, descendencia de la guerrera Lérida, y Teron que bebe el agua que corre bajo el nombre del Leteo y horroriza sus riberas con su remolino que produce el olvido."

En este fragmento Itálico mezcla nombres reales con imaginarios o mitológicos. Los héroes se llaman Tartessos, del nombre de la ciudad hispana cercana a Cádiz, Hesperos, sacado de Hesperia = «tierra de Occidente», nombre poético aplicado a Italia y posteriormente a España; Bético o río Guadalquivir; Sicoris, o Segre, río que baña Lérida; o nombres fantásticos como Lamus y Terón, de quien en alegre mescolanza se dice que habita junto al Leteo, el río de los infiernos. El nombre griego «Eurytus» significa «el de abundante corriente» y parece que se refiere a un río cercano a Sétabis: podría tratarse del río Cártoles o el Albaida, llamado muchas veces «río de Játiva». Pero comparándolo con la cita anterior, en que se habla del Júcar, yo creo que se refiere a él, aunque pase a unos 14 kilómetros de Játiva. En efecto se trataría de una de tantas imprecisiones de un poeta, que como vemos, no tenía demasiado interés en la exactitud de ningún tipo. Sobre ello volveremos al citar a Ptolomeo. De lo que sí tenía una idea muy clara por lo visto, es de la situación de la ciudad en una elevada colina, «excelso colle».

2. — GAYO VALERIO CATULO (84-54 a. C.) es uno de los más grandes poetas clásicos latinos. En su obra se encuentran dos citas de los tejidos de lino setabenses, una en el poema XII y otra en el XXV.

Poema XII

- 1 Marrucine Asini, manu sinistra
non belle uteris in ioco atque vino;
tollis linthea neglegentiorum.
Hoc salsum esse putas? fugit te, inepte;
- 5 quamvis sordida res et invenusta est.
Non credis mihi? Crede Pollioni
fratri, qui tua furta vel talento
mutari velit; est enim leporum
dissertus puer ac facetiarum.
- 10 Quare aut hendecasyllabos trecentos
exspecta aut mihi lintheum remitte;

- quod me non movet aestimatione,
 verum est mnemosynum mei sodalis.
 Nam sudaria Saetaba ex Hiberis
 15 miserunt mihi muneri Fabullus
 et Veranius; haec amem necesse est
 ut Veraniolum meum et Fabullum.

"Asinio Marrucino, empleas sin gracia alguna tu mano izquierda en medio de la alegría y el vino: hurtas las servilletas a los convidados distraídos. ¿Te parece gracioso? Te equivocas, necio: no hay nada más innoble y más feo. ¿No me crees? Cree a Polión, tu hermano, que daría hasta un talento por tus hurtos; porque es un muchacho que entiende en donaires y bromas. Por tanto, o espera trescientos hendecasilabos o devuélveme la servilleta: no me interesa por su valor, sino por ser el recuerdo de un amigo. Es uno de esos pañuelos de Sétabis que me mandaron desde Iberia, como regalo, Fabulo y Veranio: es natural que los quiera, como quiero a mi querido Veranio y a Fabulo."

Según los comentaristas (seguimos la edición de M. Dolç) este poema fue escrito hacia el año 55, ó sea un año antes de su prematura muerte, pues en el poema XI se alude a un hecho histórico sucedido entonces. En cuanto a Fabulo y Veranio son dos de los mejores amigos de Catulo que hicieron un viaje a España entre 60 y 55, como agregados al séquito de un gobernador de provincia, un tal Pisón: entre estos años, pues, estuvieron en Játiva y compraron tales pañuelos.

Poema XXV

- 1 Cinaede Thalle, mollior cuniculi capillo
 vel anseris medullula vel imula oricilla
 vel pene languido senis situque araneoso,
 idemque Thalle turbida rapacior procella,
 5 cum luna «vestiarios» ostendit oscitantes,
 remitte pallium mihi meum, quod involasti,
 sudariumque Saetabum catagraphosque Thynos,
 inepte, quae palam solos habere tamquam avita.
 Quae nunc tuis ab unguibus reglutina et remitte,
 10 ne laneum latusculum manusque mollicellas
 inusta turpiter tibi flagella conscribillent,
 et insolenter aestues velut minuta magno
 deprensa navis in mari vesaniente vento.

"Talo invertido, más blando que el pelo de conejo, que el tuétano del ganso, que el lóbulo de la oreja, que el lánguido miembro de un viejo, que la sucia telaraña; Talo, más rapaz también que los torbellinos de la tormenta cuando la luna te hace ver los empleados del vestuario que bostezan, devuélveme el manto que me escamoteaste, mi pañuelo de Sétabis y mis bordados de Tinia (= otro nombre de Bitinia, en Asia Menor, donde había estado Catulo), que exhibes ante todos, imbécil, como un legado de tus mayores. Suelta todo eso de tus uñas y devuélvemelo, no sea que sobre tus costillitas de lana y sobre tus manos blanduchas dejen los ardientes azotes sus huellas vergonzosas y tú te agites de un modo insólito como frágil bote sorprendido en la mar gruesa por un viento impetuoso."

Ambas poesías, como se ve, son composiciones festivas. En ellas el poeta insulta a conocidos suyos entre bromas. Se trata de una sociedad de jóvenes presumidos y elegantes, que se dedican a hurtar cosas por el simple placer de fastidiar a otros o por tratarse de cosas de valor artístico, ya que se preciaban de ser muy sensibles al arte. Para ello aprovechaban cualquier ocasión, un descuido en los banquetes o en el guardarropa de los baños públicos. Actualmente los llamaríamos «gamberros elegantes». Como se ve los pañuelos setabenses están muy apreciados, al lado de los productos más caros y exóticos.

3. — También el célebre naturalista GAYO PLINIO SECUNDO se ocupa de los linos setabenses. El año 77 publica su gran obra «Naturalis Historia», en la que empleó toda su vida. Consta de treinta y siete libros, y toma noticias de unos cien autores anteriores. Las referencias a cosas de España son innumerables, sobre todo en los libros III y IV que dedica a nuestra península. Trata allí de física, astronomía, geografía, historia, antropología, botánica, agricultura, zoología, medicina, mineralogía y bellas artes: se trata, pues, de una enorme enciclopedia.

Cita los principales centros de fabricación de tejidos en España, que eran según él: las lanas de Salacia, sur de Portugal (VIII, 191), y los linos de Tarragona, (XIX, 10), de Zoela, en Galicia (XIX, 10), y por fin los linos finos de Sétabis, de los cuales dice:

«... a Saetabi tertio in Europa lino palma...» (XIX, 9)

“En lino, es Saetabis la tercera población de Europa.”

No sabemos si se referirá a la cantidad o a la calidad o a ambas cosas. Lo que parece deducirse es que los linos setabenses eran finos, por tanto productos de lujo, como nos corrobora el testimonio de Gracio Falisco, que veremos después.

En este mismo autor y obra (III, 3, 25) encontramos otro texto que nos habla de que Sétabis pertenecía al convento de Cartagena:

«Carthaginem conveniunt populi LXV exceptis insularum incolis. Ex colonia Accitana Gemellensis, et Libisosana cognomine Foroaugustana, quibus duabus ius Italiae datum: ex colonia Salariense Caesarii Iuvenales oppidani Latii veteris Castulonenses, qui apellantur: Saetabitani, qui Augustani: et Valerienses. Stipendiariorum autem celeberrimi: Alabanenses, Bastitani, Consaburenses, Dianenses, Egelestani, Ilorcitani, Laminiani, Montesani qui et Bastuli, Oretani qui et Germani cognominantur: caputque Celtiberiae Segobrigenses: Carpetaniae Toletani Tago flumini impositi: dein Viatenses, et Virgilienses.»

"A Cartago (Cartagena) concurren 65 pueblos, exceptuando los habitantes de las islas; de la colonia accitana gemellense, y de la libisosana, cognominada foroaugustana, dos pueblos a los que se les ha concedido el derecho itálico; de la colonia salariense, cuyos ciudadanos gozan del derecho de los latinos antiguos, los castulonenses, cognominados también caesarii iuvenales; LOS SAETABITANI, APELLIDADOS AUGUSTANI, y los valerenses. Entre los pueblos que gozan del derecho de los estipendiarios los más conocidos son los alabanenses, los bastitani, los consaburrenses, los dianenses, los egelestani, los ilorcitani, los laminitanos, los mentesani, apellidados bastuli; los oretani, cognominados germani; los segobrigenses, que hacen la cabeza de la Celtiberia; los toletani, que están sobre el río Tago y forman la cabeza de la Carpetania, y tras ellos los viatenses y los virgilienses."

Según A. García Bellido (1947, pág. 133), de todos estos nombres de ciudades se pueden identificar los siguientes: la colonia accitana es Acci, la actual Guadix, en la provincia de Granada; la colonia Libisosana Foroaugustana es Lezuza al O. de Albacete; Salaria, Ubeda la vieja en Jaén. Castulo es Cazlona, cerca de Baeza en Jaén; bastitani, son los de Basti, Baza en Granada; Consaburra es Consuegra al SE. de Toledo; Dianium es Denia en Alicante; Egelasta, cerca de Cazlona; Ilorci en el alto Betis, pero sin confundirlo con Lorca; Ager Laminitanus es «El campo de Montiel» en Ciudad Real; Mentesa Oretanorum estaba cerca de Villanueva de la Fuente, al E. de Ciudad Real; Oretum, cerca de Granátula, también al sur de Ciudad Real; Segóbriga es Cabeza del Griego en Cuenca, (no Segorbe); Toletum es Toledo.

De todo esto deducimos que el convento de Cartagena se extendía por las actuales provincias de Murcia, Alicante, sur de Valencia, Almería, parte de Granada y Jaén, Ciudad Real, Albacete, Cuenca y Toledo. El río Júcar lo limitaba por el norte con el convento de Tarragona. Así pues, Sétabis perteneció al convento de Cartagena. Según este texto vemos que los «saetabitanos» gozaban de derecho latino, el prelude para la ciudadanía romana, y llevaban el título de «augustanos». Saetabis es llamada también Augusta en varias de las inscripciones que a continuación estudiamos, las núms. 8, 33, 47 y 48. Esto parece indicar que tal privilegio sería concedido por el emperador Augusto: Sétabis fue constituida como municipio de derecho latino. Este derecho fue extendido por Vespasiano (69-79) a toda España, menguando la diferencia a partir de entonces entre el derecho romano, el latino y el provincial. El privilegio de «derecho romano» que sólo disfrutaban algunas colonias y ciertos municipios como Sagunto fue extendido a todos los habitantes del Imperio por Caracalla en 212, con el fin de unificar y aumentar los impuestos.

4. — También poseemos la cita de un poeta mediocre, GRACIO FALISCO, que entre 30 a. C. y 8 d. C. escribió un poema didáctico inacabado sobre la caza, titulado «Cynegeticon». Solamente se conserva un único fragmento mutilado de 541 versos hexámetros. Trata de todo lo

relacionado con la caza: perros, caballos, armas, trampas, redes, etcétera. Al hablar de los tejidos buenos para las redes, enumera varios tipos y añade:

40 At contra nostris imbellia lina Faliscis
Hispanaeque alio spectantur Saetabis usu.

"Mas por el contrario, para nosotros los faliscos (su propia tribu, en Italia central, muy aficionada a la caza) los suaves linos son poco apropiados, y especialmente los de la hispana Sétabis deben ser empleados para otro uso."

Es decir que los linos de Játiva son demasiado finos para la caza, son más bien tejidos suntarios y de lujo. Desgraciadamente la arqueología no nos ha dicho todavía dónde estuvo esta fábrica o fábricas de tejidos de lino. Parece que esta industria perduró hasta el siglo III d. C., en que la gran crisis económica del Imperio la arruinaría, pues después ya no se encuentra ningún testimonio más.

5. — El comercio de esta época parece que fue muy intenso: no tenemos, sin embargo, testimonios clásicos directos de un comercio de productos agrícolas, que hubo de ser de radio limitado; pero no se puede asegurar nada, pues estos productos no pueden dejar restos arqueológicos. Ya hemos visto cómo sería intenso el comercio de lino. Y nada más importante en esto que las vías de comunicación, de las cuales poseemos un dato importante.

ESTRABON (65 a. C. - 20 d. C.), escritor griego de Amasia, ciudad del reino del Ponto, al N. de la Turquía actual, junto al mar Negro, es autor de una gran obra de «Geografía General». El libro III trata de España, siguiendo las fuentes de Artemidoro, Posidonio y Asclepiades de Myrleia, que vivieron cien años antes, y ha sido editado por Schulten en sus «Fontes Hispaniae Antiquae», volumen VI. En el capítulo IV de este libro, después de notificarnos la desunión de los iberos que permitió que fueran dominados sucesivamente por los fenicios (?), griegos (?), celtas (?), cartagineses y romanos, hace una descripción del litoral desde Cartagena hasta el Ebro, señalando la situación de Hemeroskopeion, y el río y la ciudad de Sucro, y enumera las distintas ciudades por donde pasa la Vía Augusta, que iba de Roma a Cádiz. Y en III, 4, 9, dice:

έντεϋθεν διὰ Σαγούντου καὶ Σαιτάβιος πόλεως
ένεχθεῖσα κατὰ μικρὸν ἀφίσταται τῆς θαλάττης
καὶ συνάπτει τῷ Σπαρταρίῳ, ὡς ἂν Σχοινοῦντι,
καλουμένῳ πεδίῳ

“De allí (Tortosa) después de haber pasado por Sagunto y la ciudad de Saitabi se aparta algo del mar y entra en el Campo Espartario, lo cual significa “campo de juncos”.

La vía se dividía en dos brazos, uno por Elche iba a Cartagena y el otro pasaba aproximadamente por Almansa, por Cástulon (= Cazorla en Jaén) hacia la Bética y Cádiz. Fue llamada también «Vía Hérculea», porque según la mitología la habría construido o utilizado Hércules en su viaje para enfrentarse con el gigante Gerión, y para visitar el jardín de las Hespérides. En mi opinión, se quiso hacer concertar esta leyenda clásica con viejos mitos autóctonos, de modo que en Cádiz, según el testimonio de Varrón y César, entre otros, existía un templo a Hércules, que sería un viejo héroe cartaginés o fenicio (García y Bellido, 1967, pág. 152-166). Y asimismo las ciudades de esta vía tal vez se decían fundadas por Hércules. Diago habla de la supuesta fundación de Saetabis por Hércules, creída por los antiguos, según una inscripción que dijo haber visto, y que Sanchis Sivera recoge con el número 123 de su colección. Hübner da esta inscripción como falsa, pues, los términos en que la cita Diago son muy vagos. Se trata de nuestra inscripción núm. 51, falsa, de la que más adelante trataremos.

Este fue el trayecto que siguió Aníbal en su expedición a Italia, y posteriormente Escipión en la contraofensiva, y ha sido siempre fundamental en todas las operaciones militares y comerciales, pues es sabido que permaneció casi intacto hasta Carlos III, que es la segunda vez que se han construido carreteras en España. Muchas carreteras de hoy siguen utilizando en gran parte los antiguos trazados. Las piedras millares que jalonaban la vía como los indicadores kilométricos de hoy, nos podrían dar la pista, pero desgraciadamente se han encontrado muy pocas. En nuestro caso un topónimo como La Llosa, nos podría indicar la existencia de un camino romano cercano. Podemos fijarnos en ciertos vestigios indirectos: según Tarradell, los nombres populares tales como «camí vell», «camí dels moros», «camí dels gegants» se refiere a carreteras de origen romano. Nosotros suponemos que el «camí vell de València», que sale de la actual plaza de toros, cruza la vía del ferrocarril, sigue un trecho la carretera de Alcira y Valencia, y se desvía poco después a la derecha, podría ser perfectamente un camino romano: quedan todavía algunos sillares en los laterales, pero creemos que la mayoría habrán desaparecido por ser empleados por los labradores en el riego. Si como indica el nombre conservado entre los agricultores, se dirigía este camino a Valencia, siendo sustituido a trechos por la actual carretera paralela, cabría suponer que fuese la antigua Vía Augusta. Creemos, pues, que subía hasta la ciudadela por la actual calle de la Atriaca y entraba en la muralla por una puerta, situada en la ac-

tual ermita de San José. Allí la tradición sitúa la puerta de la Aljama, y asimismo la entrada de Jaime I en la ciudad musulmana, según la lápida que se puso allí en otros tiempos.

La salida de la vía en dirección al Sur, se haría por la puerta llamada por los árabes de la Atchmella (hoy «almetla» forma dialectal del catalán «ametlla» = almendra), y siguiendo el «camí de la Bola»: en este lugar se han encontrado numerosas inscripciones.

Esta hipótesis se puede suponer por la orientación geográfica y al mismo tiempo, porque al lado de este camino, don Ventura Pascual y Beltrán se encontró una necrópolis, que él supuso de época visigótica por los enterramientos, al parecer de judíos. En realidad, se trataría del hecho de que se hubiese seguido enterrando en los lugares preferidos por los romanos, esto es, al lado de las vías públicas, a la salida de las poblaciones.

6. — Finalmente vamos a dar cuenta de la cita de PTOLOMEO. Este autor griego nació en Ptolomaida en el Alto Egipto hacia el 100 d. C. y murió hacia el 170 d. C. Trabajó en el Museo de Alejandría como tantos otros sabios. Fue astrónomo, matemático y geógrafo, y sus observaciones científicas tuvieron gran influencia en la Edad Media, a través de traducciones árabes. Entre sus obras, además de las matemáticas y astronómicas, destaca la «Guía Geográfica» en 8 libros, donde indica la latitud y longitud de cerca de 8.000 localidades, como base para la elaboración de mapas. De esta obra existen dos ediciones: la de F. A. Nobbe, en tres volúmenes, Leipzig, 1843-45, y la incompleta (sólo cinco libros) de C. Müller-K. Fischer, París, 1883-1901. Asimismo existe una elaboración parcial de varios países occidentales, hecha por O. Cuntz, «Die Geographie des Pt.», Berlín, 1923. De la segunda de ellas, he podido consultar las fotocopias de la parte referente a España en el Instituto de Arqueología «Rodrigo Caro» del C. S. I. C. de Madrid, uno de los dos ejemplares existentes en España.

En el libro II, cap. 61, al hablar de las ciudades de los contestanos cita Saetabis y Saetabacula, y dice así:

61	Post hos mare accolentes contestani et oppida mediterranea			
	Menlaria	13° 30'	39° 15'	
	Valentia	14°	39° 5'	
	Saetabis	13° 10'	39°	
	Saetabacula	13° 40'	38° 55'	
	Illicis	12° 20'	38° 30'	
	Iaspis	12° 20'	38° 55'	

Y en una nota, los editores nos dicen: «Fluviolus urbem praeterlabens et in Sucronem incidens fuerit Saetabis, quem Ptolomaeus & 14 in

mare exire perhibet». Hay dos ríos que pasan cerca de Játiva, el Cáriles y el Albaida, que se unen en uno solo a unos 6 kilómetros de la ciudad y que desembocan en el Júcar. Ptolomeo da a este río de Saetabis salida al mar, y tal vez lo confunde con el Serpis o río de Alcoy que desemboca por Gandía. El párrafo 14 de este libro II está dedicado a la «ribera marítima de los Contestanos» y se nos cita en él, «Lucentum» (Alicante), «Carthago Nova» (Cartagena), «Scombrarium promontorium» (Escombreras), «Taberis fluvii ostia» (¿isla de Tabarca?), «Alonae» (Benidorm)...

14 Saetabis fluvii ostia 13° 38° 45'

«portus ilicitanus» (Santa Pola, puerto de Elche) y «Sucronis fluvii ostia» (bocas del río Júcar).

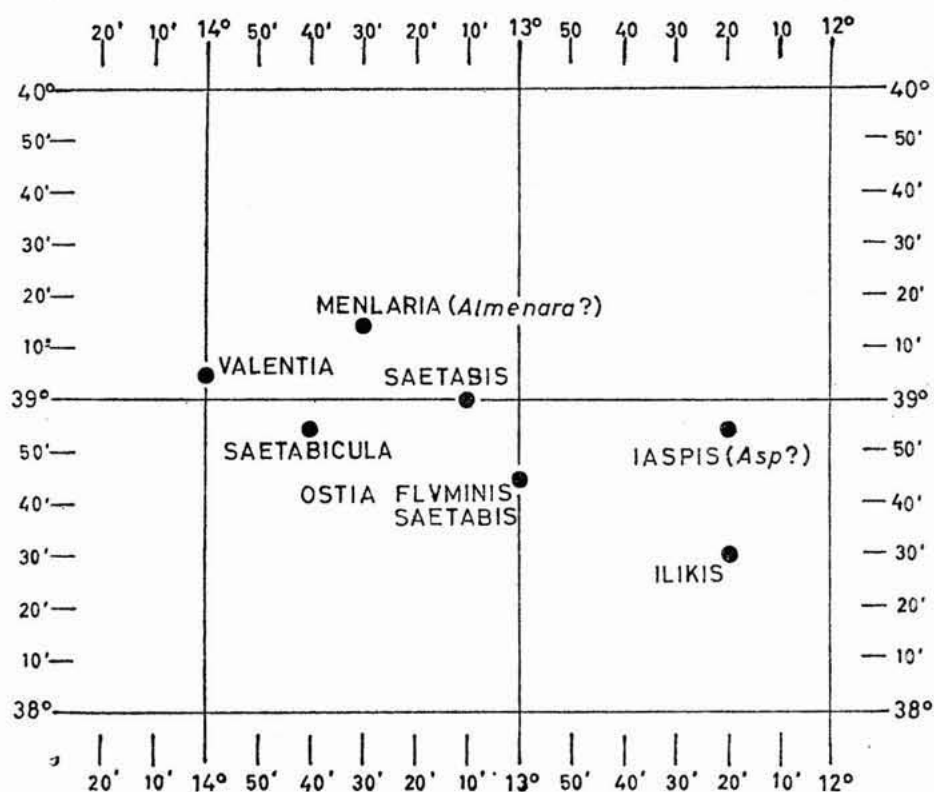
Lo primero que observamos en este párrafo es que no hay orden geográfico al nombrar cada localidad, pues si se sigue un orden de Sur a Norte debía de ser el siguiente: Cartagena, Escombreras, Elche, Alicante, Benidorm, Játiva y el Júcar.

Otra duda importante se suscita al tratar de situar «Saetabula», que como su nombre indica estaría constituida por ciudadanos de Saetabis y sería un apéndice de aquella. Los editores dicen textualmente: «Oppidum inter Saetabim et Sucronis ostium collocatum cum hodie Carcagente aut Alcira componendum esse videri possit. In Rav., p. 304, 7 legitur: portum Sucrone, Asterum, Setavum; sed in his Asterum esse orae maritimae oppidum hodie Altea dictum colligas ex p. 342, 15, ubi: Portum Sucrone, Dio (Dinium Guido, i. e. Dianium) Alternum (Alterum Guido) Setabi».

Dejemos aparte esta alusión al cosmógrafo de Ravena del siglo VII (Schulten, 1959, pág. 153), cuya identificación de nombres es difícil, debido al latín tan bárbaro que usa. De hecho parece que lo más probable sería suponer que fuera Carcagente o mejor Alcira, pues en ambas se encontraron restos e inscripciones romanas, concretamente en Alcira se encontró una (CIL, 3.655), hoy perdida, que aludía a un ciudadano de Saetabis. Otros autores en cambio se fijaron en Jávea, pues el nombre parece que podría relacionarse mejor etimológicamente con Saetabula, en cuyo caso habría estado junto al mar. Un resumen del problema se puede ver en el «Diccionario del Mundo Clásico» dirigido por el P. Errandonea (1954, tomo II), en el artículo SAETABICULA, firmado por Ernesto Jiménez Navarro.

Hemos señalado en un gráfico la situación de las ciudades y ríos citados por Ptolomeo en territorio contestano. Pero hay que recordar la advertencia de Schulten (1959, pág. 146) al hablar de nuestro autor:

«En vista de la exactitud general del dibujo de la costa Este sorprenden los grandes errores en la indicación de las ciudades y ríos situados en ella. Lucentum se encuentra situado al Sur en vez de al Norte de Cartagena, y Valencia y Sagunto con los ríos Sucro, Pallantia y Turia se hallan situados en el golfo de Alicante en vez del golfo de Valencia».



No obstante, Sétabis está situada con latitud 39° Norte, exactamente igual que en las mediciones modernas, y a 13° 10' Oeste, respecto al meridiano de Roma, lo cual también es correcto. Un poco al Norte (quizá demasiado poco) encontramos Valencia, que ya no es contestana como erróneamente nos dice Ptolomeo. Más arriba está Menlaria, que hemos pensado si será Almenara, donde había en la Antigüedad un templo de Venus y un campamento romano (Fletcher-Alcácer, pág. 18). Lo insinúo tímidamente, pues ya sé que es más probable que venga del árabe «alminar» o «faro», pero pienso si tal vez no pudo haber aquí una confusión entre latín y árabe y aparecer una etimología popular

musulmana basándose en un topónimo antiguo, cosa tan frecuente en lingüística. Ilikis es evidentemente Elche, y Iaspis, Aspe.

En el gráfico podemos ver también cómo en la mente de Ptolomeo, Saetabícula está en el camino de Sétabis a Valencia, lo cual nos corrobora la hipótesis de Alcira. Y precisamente la situación de este «barrio» dependiente de los decuriones de Sétabis, como dice la inscripción alcireña, junto al río Júcar, habría producido una confusión: hubo un río junto a Sétabis que desemboca en el mar, lo cual no es cierto.

El río de Sétabis. Observemos conjuntamente los dos textos de Silio Itálico y el de Ptolomeo:

«Eurytos» = «el de bella corriente», es el nombre griego, que da Itálico con fines poéticos, para este río «nutritum excelso colle Saetabis» = nutrido en la elevada colina de Sétabis. Incluso habría que pensar que «excelso colle» es un ablativo de origen con «nutritum», con lo cual el autor expresaría que «nace» y se nutre de la montaña de Játiva: ¿alusión al río de Albaida que atraviesa la Serra Grossa por «l'Estret de les Aigües»? Que Itálico está pensando en el Júcar lo corrobora la otra cita primera, donde lo asocia a Játiva. ¿De dónde vendría la confusión?

Considerando sólo el texto de Ptolomeo, pensaríamos que este río es el Serpis, que desemboca en el mar, más al sur del Júcar y nace en las montañas de Alcoy. No obstante, pasa por Játiva. Nosotros le damos a esto la siguiente explicación:

De hecho hay dos ríos que pasan por la llanura de Játiva, el Cãoles y el Albaida, los cuales confluyen en uno solo dentro del mismo término municipal. Probablemente el segundo, que es el más caudaloso, que atraviesa por «l'Estret de les Aigües» la Serra Grossa, donde nace la fuente de Bellús, de la que bebe la ciudad y que sin duda ya era conocida en la antigüedad, por tanto era «nutritum excelso colle», se llamaba entonces «flumen Saetabis». Este no tiene salida al mar sino que va al Júcar. Por otra parte, éste último, conocido ya como Sicanus por el massaliota que sirvió de fuente a Rufo Festo Avieno, y después como Sucro, en algún momento tuvo en su ribera el establecimiento de «Saetabícula».

Entonces, las fuentes que utiliza Ptolomeo, creen que el «río de Sétabis» tenía salida al mar, exactamente igual que el «río de Saetabícula» que en realidad era el Júcar. Y se pensó en dos ríos diferentes, cosa cierta, pero los dos saliendo al mar, cosa falsa. Por el contrario las fuentes de Silio Itálico, piensan que solamente hay uno que sale al mar, como es la realidad, por tanto hay un solo río y pasa por Játiva, el Júcar, cosa falsa.

Este río de Játiva es aludido también al parecer en Pomponio Mela, *Chorographia*, II, 92:

Prior Sucronensis dicitur, majorque, ac magno satis ore pelagus accipiens, et quo magis penetratur, angustior, Serabim et Turiam, et Sucronem non magna excipit flumina.

"El primer golfo, conocido por el nombre de Sucronensis, es mayor que el otro, y las aguas del mar irrumpen en él por una gran abertura que se va estrechando a medida que se entra en tierra; recibe las aguas de tres ríos poco importantes: el Sorabi (Saetabi), el Turia y el Suero."

(Traducción de A. García Bellido, 1947.)

Como el texto está corrompido, parece que hay que leer «Saetabi» por «Serabi».

IV

LAS CITAS FALSAMENTE ATRIBUIDAS

Desde el Renacimiento, los eruditos fueron registrando las citas que en los textos antiguos se hacían a determinadas ciudades. Y en unos casos por deficiencia de los textos, y en otros porque estos eruditos trataron de halagar el patriotismo local, el hecho es que hubo varias citas que se refirieron a Saetabis falsamente. Veamos.

1) La más antigua noticia que hasta ahora se presentaba sobre Saetabis estaba basada en la «Ora Marítima», de Rufo Festo Avieno.

El texto de la «Ora marítima», que consta de 714 versos, ha sido corregido a placer por muchos historiadores, tratando de ver infundadamente en él alusiones a ciudades o hechos históricos totalmente inexistentes. El señor Blázquez (Madrid, 1924), que ha editado el poema sobre la edición más antigua (edición príncipe de Venecia, 1488), dice, con respecto al fragmento que vamos a comentar, que la descripción de la costa levantina se debe al griego Hecateo, y que después del fin de la hegemonía griega en estos mares tras la derrota de Alalíe, en 535, por la escuadra etrusco-cartaginesa, el almirante cartaginés Himilcón exploró la costa sudeste de España, con el fin de una posterior ocupación. Avieno cita a Himilcón en los versos 117, 383 y 412, con lo que se nos corrobora esta hipótesis.

Entre los versos 460 a 483, Avieno nos habla de las costas levantinas, y da noticias sobre las gentes que habitaban en ellas. Las tribus

iberas de Baleares y de las tierras entre el río Júcar al norte, y el cabo de Palos al sur, ya en la frontera con el imperio tartesio, fueron llamados por los griegos «gymnetes», que significa «desnudos», debido a esta particularidad de sus costumbres. Según Schulten en su territorio se establecieron más tarde y se fundieron con ellos los «contestanos», que él cree de raza celta. En la parte interior del Júcar vivían los «beribracos» —gente agreste y feroz— que se alimentaba de leche, queso y carne de ganado, llevando una vida semejante a las fieras (versos 485-9). Es difícil delimitar la situación de estas tribus, aunque sabemos según el propio autor que eran todos iberos (en contra de Schulten) desde el cabo de Palos a los Pirineos.

Hay dos versos de este fragmento que habían sido interpretados tradicionalmente como una cita de Sétabis: así Benito Maestre en el «Semanao Pintoresco Español», año 1846, tomo II, cuarta serie, pág. 139-142, citado por Carlos Sarthou, (Datos, tomo I, págs. 8 y 22). Habiendo sido considerada la «Ora Marítima»,¹ de Avieno como el texto más antiguo que se conoce sobre España (siglo VI a. C.), el hecho de que fuera verdadera esta alusión tenía una transcendencia extraordinaria. Los versos en su transcripción correcta dicen sí:

479 Attolit inde se Sitana civitas,
480 propinquo ab amni sic vocata Hibericis.

“Desde allí se distingue en lo alto la ciudad de Sicana, la cual es llamada así por los iberos, a causa de su cercano río.”

Según Blázquez, se trata de una ciudad cerca de la desembocadura del Júcar, que puede ser Cullera, o un poco más al interior, porque parece ser que entonces dicha desembocadura eran unas marismas o pantanos con la vegetación correspondiente de cañizales. Recibía el nombre del río que se llamaba Sicano. Según Schulten (1959, pág. 91) dice que los «sicanos» habitantes de los alrededores del Júcar llevan el mismo nombre que los de Sicilia, porque procederían ambos grupos de una tribu líbica sicana del norte de Africa, como atestiguan referencias de Filisto, Helánico, Tucídides, Eforo y otros escritores antiguos. También es probable que esta ciudad de Sicana sea la misma que en época romana se llamaba Sucro, como el río, y estaba junto al puente de la vía Hercúlea que iba de Sagunto a Sétabis: en este caso habría que situarla más al interior; Luis Duart (pág. 28) la sitúa en un cerro entre Alcira y Albalat de la Ribera.

Pero dejando de lado las suposiciones de los arqueólogos, es evidente que no se trata de Sétabis, como se ha dicho alguna vez, por varias razones:

a) En primer lugar la lectura de Sicana por Sitana, que dice el texto, es correcta, pues es sabido que en muchos documentos antiguos como en la edición príncipe de Venecia, que maneja Blázquez, la C y la T se confunden. Y es más fácil leer Sicana que la arbitraria Setaba, que por otra parte nunca está atestiguada como sustantivo. Aparece un «Saetabus» adjetivo en Catulo, como hemos visto, pero el sustantivo es «Saitabis» en griego y «Saetabis» en latín.

b) El texto alude a un río del mismo nombre de la ciudad, que no puede ser más que el Júcar, ya que Sétabis no está al lado de ningún otro río.

c) Puesto que se trata de un periplo marítimo, en el que los viajeros no se internaron en las comarcas más alejadas, es difícil llegar a Sétabis; se limitaron todo lo más a internarse un poco por el Júcar hasta Sicana.

2) Estrabón (III, 2, 6), dice:

ὑπερβολὴ δὲ καὶ τῶν λεπτῶν ὑφασμάτων,
ἄπερ οἱ Σαλακιῆται κατασκευάζουσιν

«Hay también abundancia de tejidos finos que fabrican los habitantes de Salacia.»

Schulten (1952, pág. 167), dice que en los códices hay Σαλτιῆται lo que se debe corregir en Σαλακιῆται gozando fama los tejidos de lana fina de Salacia en la lindante Lusitania (cerca de Setúbal), que elogia Plinio, VIII, 191 (et quam [lanam] Salacia scutulato textu commendat in Lusitania), hablando de tejidos de lana con dibujos en forma de «escudos pequeños», que se fabricaban también en la Galia según Plinio, VIII, 196. La corrección de Casaubono Σεταβῆται no está bien; es más fácil la corrección propuesta, pues en Sétabis se fabricaban tejidos finos de lino, mientras que aquí se habla de tejidos de lana. También hay que tener en cuenta que está hablando de la Turdetania, pero acto seguido pasará a referirse a Iberia oriental y a las Baleares. Sea como sea, dejo constatado el hecho como dudoso de la posibilidad de atribuirse a Sétabis, como dice Casaubono, pues se trata de un «locus corruptus».

SITUACION, MURALLA Y PUERTAS DE LA ANTIGUA SAETABIS

Don Félix Joaquín Martínez, sacerdote setabense que vivió en el siglo XVIII, en plena «Ilustración», escribió diversos trabajos sobre Historia de Játiva. Un manuscrito suyo titulado «Extracto de las antigüedades y ruinas de Játiva, venida del Santísimo Cristo del Carmen a esta ciudad y terremoto de Montesa en el año 1748», fue hallado en el archivo del suprimido convento del Carmen al tiempo de la expulsión de los religiosos en 1835. Don José Carchano, cronista de la ciudad, lo poseía y fue publicado por Ventura Pascual, en su «Játiva biográfica», tomo II, págs. 87-95. De allí lo tomamos. Creemos que es interesante, en primer lugar porque nos describe la situación de las murallas romanas en mejor estado que en la actualidad, y en segundo lugar por estar hecho con criterio bastante científico. Vamos a incluir, pues, una carta, que se encontró entre dichos papeles, de don Félix Joaquín Martínez dirigida a don Antonio Mateo Pueyo, en 1788, describiendo las murallas de Játiva:

CARTA SOBRE LAS MURALLAS Y PUERTAS DE LA ANTIGUA JATIVA

“Sr. D. Antonio Mateo Pueyo-

Muy Sr. mío: Con la mayor complacencia recibí la estimada de V. del 9 del corriente, ya por proceder de un amigo, ya por asunto tan importante de ella, como es el honor de la patria por sus antigüedades. Jamás he sido tardo ni perezoso interesándome en la gloria de la patria, porque mis delicias han consistido en sólo los instantes que he empleado en su ensalzamiento, viéndome precisado a extender cronológicamente las épocas de sus vicisitudes y engrandecimientos que alternativamente acontecieron en el

transcurso de los siglos y a que está expuesta la ciudad más floreciente. V. me ha herido en el corazón con la más viva alegría cuando veo que su empleo de representante del Común le ejerce no sólo procurando el bien de los conciudadanos si que también evitando la destrucción de los monumentos antiguos, que en los pueblos se tienen como cosa sagrada y nos deben ser de tanta reverencia como nos es un anciano por la respetable de sus canas. "Reverere gloriam veterem (dice Plinio) et hanc ipsam senectutem quae in homine venerabilis, in urbe sacra est" (Epist. 21, lib. 8 ad Maximum).

INSCRIPCIONES

1.^a La inscripción que V. me insinúa débese colocar en el lienzo del nuevo muro de la puerta de los Baños, olim de los Angeles, ha sido para mí el objeto de mi mayor gusto, y para encarecer más cuanto importa su conservación, diré brevemente su contenido. La primera según el orden de mi escrito es de la familia Cornelia, tan celebrada por haber dado ella sola tantos conquistadores y leyes, siendo una de las tribus romanas más respetables. La segunda es de la Junia, de cuyo origen fue Trajano, siendo esta familia la que libertó a Roma del rey Tarquinio el Soberbio, en cuyo reinado acabó la tiranía y empezó el gobierno republicano. Debo advertir a V. que la erigida por el hijo que era también de esta familia: (Parece haberse omitido algo) a más se ha de saber que otra inscripción de esa familia se descubrió en la misma puerta o muro (portal de la Almela), pero fue destruida, no por los albañiles o peones, sino por el comisionado que la vendió para un particular, pero tengo la copia. Otra piedra con diferentes jeroglíficos fue igualmente vendida y destruida, cuyo dibujo nadie sacó y carecemos de dichas alegorías. Así insensiblemente dando en manos de jactanciosos e ignorantes, no sólo quieren proceder "auctoritate", si que teniendo a menos preguntar lo que ignoran o dar parte a los que entienden, carecemos de muchos documentos preciosos que nos servirían de mucho lustre y gloria. La tercera en el orden mío es más moderna y tiene los caracteres siguientes:

Q. IVNIO Q. F. GAL. IVSTO IIVIRO
FLAMINI DIVI AUG.

Dije la más moderna a causa de ser erigida esta memoria después de muerto Augusto, en honor de Quinto Junio Justo, el cual era hijo de Quinto y de tribu Galeria, una de las treinta y cinco que se crearon en Roma. Contiene a más dicha inscripción los cargos y empleos que gozaba nuestro conciudadano difunto, a saber: Duunviro, uno de los dos jueces del pueblo, y Flamen o sacerdote del dios Augusto, cuyas circunstancias para los indiferentes e insensatos nada tienen de singular; pero el que piensa con honor es preciso atribuya a Sétabi la gloria de haber tenido templo a Octaviano, de quien poco antes, cuando vivo, había recibido el atributo de Augusta: y como Augusto no fue venerado entre los dioses hasta después de su muerte, se sigue que es posterior a su imperio y que le es propio el lugar en que la he colocado.

LAS MURALLAS Y LAS PUERTAS ROMANAS DE JATIVA

2.^a Referidos en pocas palabras los motivos que conducían a la conservación de dichas inscripciones, paso a satisfacer a V. la pregunta concerniente a la puerta llamada vulgarmente de la Almela, como me escribe, o del Almendro si en castellano, y según mi modo de pensar digo: Que será un hecho digno de alabanza la colocación de la inscripción que manifieste de dónde fueron extraídas dichas piedras, aunque sea accidental que las hayan sacado de este muro o de otro, porque así sabrá la posteridad que hubo una puerta llamada de la Almela, en las inmediaciones de la Hermita de las Santas, aunque nadie sabrá dónde existía la tal puerta. Por cuyo motivo, habiéndome V. preguntado, creo será atendido si acertare a responder: y para una narración, que aunque muchas veces será conveniente extraviarme del asunto, juzgo me tendrá indulgencia; porque aunque no podré afirmarlo con evidencia, a lo menos diré con la mayor probabilidad lo que conjetura y puedo alcanzar. Oiga V. "a radice" a lo que se ceñía nuestra Sétabi desde su fundación hasta la conquista, porque todo es conducente para manifestar no sólo la referida puerta sino las otras de que constaba.

3.^a Nuestra patria, si hemos de dar fe al testimonio de los escritores vascones, fue cimentada por los primitivos pobladores de España, o cuando menos la voz Sétabi es

tan antigua, que se puede referir a las voces Setúbal, Esturiason, Ur-bero, cuyo dialecto es el de la lengua antiquísima celtibera que permanece en los fragosos países de Vizcaya. Como quiera, es innegable que los fenicios, primeros inventores del alfabeto y moneda, y los griegos sus discípulos en ciencias y artes, poseyeron nuestros países según es de ver por las medallas acuñadas en nuestra patria, que representan una deidad de fenicios y caracteres del alfabeto desconocido, por ser una mezcla de alfabetos con otros. Que la población de la primitiva Sétabi fuese al pie del monte donde ahora está el castillo menor, la razón natural lo convence, a causa de buscar aquellos primitivos habitantes, lugares inaccesibles de donde nadie los pueda desalojar y a más confirma esta conjetura la circunstancia de haberse apoderado de nuestra fortaleza los cartagineses en el siglo III a. C., cuya época refiriendo Silio Itálico sobre la segunda guerra púnica, dice:

"Atque altrix celsa mittebat Saetabis arce."

En donde se ve que la elevada Sétabis enviaba (las tropas) del encumbrado alcázar. ("Altrix" no es "elevada" sino "alimentadora", pero "celsa" sí es "encumbrada", Vid. pág. 14). Creemos, pues, con certeza que la fortaleza era lo alto del fragoso monte donde existe el castillo menor, y la población la llanura que hay en los campos más arriba de Mont-Sant. ¿Y qué diremos de las puertas del pueblo, que es de lo que se trata? Digo que entonces las puertas y murallas eran los pechos de los habitantes, teniendo a deshonra usar de artificio alguno ni defensa sino sus propias personas. Tiene V. descrita la primera época de nuestra patria con aquella sencillez que permiten las conjeturas, careciendo de monumentos que puedan satisfacer nuestros deseos.

4.^a Dejando aparte los trances de guerra acaecidos en nuestros tiempos, o cerca de ellos antes de la toma de Sétabi por los romanos, lo cual no es de este lugar, manifestaré a V. con brevedad el ensanche que éstos dieron a la primitiva población y el sitio que ocupaba. Por lo perteneciente a la fortaleza debo advertir que no tuvo mutación, antes bien aumentó en el modo de fortificar más el respetable sitio en que existía, a más de reconocido por mis ojos que en el paraje que hoy llaman "Molino de Viento" al fin del castillo mayor, se ven cimientos de la obra romana, motivo suficiente para creer que edificaron en aquel paraje otra fortaleza, ora fuese poco después de poseer nuestra patria, ora fuese en tiempo posterior, lo cual siempre será un punto inaveriguable. La extensión que dieron al antiguo pueblo, parece que al cabo de tantos siglos quieren permanecer y ser como un fiel archivo que afiance la verdad del hecho, y que los cimientos de aquellos venerables muros atestigüen en todo tiempo ser aquella primera valla que sirvió de antemural a los decuriones, duumviros, ediles, flámines y demás celebrados varones que acogía en su seno la celebrada Augusta. Yo tomé el trabajo útil para mi fin de ir cavando dos o tres pasos por seguir dicha muralla antigua y para cerciorarme no me satisfacía con sólo el encontrar el cimiento, si que también deshacía en parte para que cotejando la arcilla y enlace de las piedras, pudiese salir de la duda si era o no el muro romano, pero al fin hallé la utilidad de mi trabajo con haber descubierto toda la muralla en el espacio de dos meses.

5.^a De todo lo referido en el párrafo anterior y experiencias resulta: que la extensión del municipio fue desde la pared, que mira al mediodía del huerto de Mont-Sant y seguido luego por el ángulo que mira al norte descolgándose por bajo un campo inmediato, cuya línea tuerce después hacia poniente hasta llegar a un barranquito a las espaldas de la hermita de San José. Desde aquí siguiendo por el margen de un campo en donde se descubre la pared cerca de un pie fuera la superficie de la tierra, continuaba por delante de la hermita de San Félix y luego volvía a descolgarse hasta más abajo de la mitad del camino que va a las Santas, que es el paraje en donde está la cueva del Magraner. De aquí corría a poniente, aunque con alguna inclinación a norte, y remataba, según creo, al ángulo o punta de donde se descubre el arrabal y huertas, cuyo remate jamás he podido averiguar, por no haber tropezado con pared alguna que satisficiera, porque, sin embargo, que hallé tres, ninguna era conforme al trabajo romano.

6.^a Desearía V. saber si por la parte de poniente cerraba la muralla nuestro municipio, esto es, por donde ahora está el muro que se descuelga de la cueva llamada de los Palomos (=Cueva dels Coloms). Es punto que no me atreveré a determinar, ya porque no hay memoria que lo afiance, ya también por que es menester contemplar aquellos cimientos con más pausa que lo hice; y así estoy perplejo en ello. Por el con-

trario al otro extremo si que la había, es a saber, desde las espaldas de Mont-Sant hasta el monte, ya por la facilidad de poder entrar por aquella parte algún enemigo, ya porque los cimientos que se descubren quitan toda duda. ¿Dónde, pues, existían las puertas en esta era romana? Esta es la cuestión muy fácil de proponer, pero muy ardua de soltar, sin embargo, recurriendo a conjeturas, creo demostrarlo con alguna probabilidad. Hemos de suponer que la subida al pueblo no debía ser por sitios inaccesibles, sino por parajes convenientes a la mayor comodidad de los habitantes, o bien para facilitar la subida y entrada a los muchos individuos que Roma enviaba con el carácter de cuestores, decuriones o presidentes de provincia, o bien para facilitar la entrada a los comerciantes que concurrían a la compra de las excelentes telas o por la utilidad propia de la pronta y desembarazada salida al cultivo de los campos, cuyas cosechas de lino tan celebradas, necesitaban la presencia de sus dueños; a más la caballería tan aventajada de nuestro municipio, no podría dar paso alguno por fragosidades ni despeñaderos. Estas reflexiones me obligaron a reconocer segunda vez toda la línea del muro referido para poder determinar alguna cosa fija, y después de quince días pude, según mi concepto, creer con alguna probabilidad que nuestro municipio constaría de tres puertas una por la puerta inmediata a la cueva del Magraner, otra por el barranco que hay a espaldas de la hermita de San José, donde se descubren cimientos y hay a manera de un horno de cal, y la tercera por muy inmediato a la pared de la cisterna de Mont-Sant.

7.^a Referir por menor las circunstancias pertenecientes a los templos y casas de los duumvros del pueblo no es de este lugar, baste decir que los soberbios cimientos que se nos manifiestan dan a entender los que tengo anotado en el cuerpo de mi escrito, a que podría añadir mucho si excavasen algunos de los sobredichos campos, en donde tal vez tendrían complemento nuestros deseos. La época goda que llena nuestra historia de asuntos eclesiásticos, que nos hacen muchísimo honor, no nos menciona cosa alguna del reglamento civil ni de la extensión que ocupaba el pueblo, y así dejo estos siglos por ahora, sin poder dar a V. idea alguna por carecer de instrumentos prácticos y especulativos: puede ser que en lo sucesivo descubra lo que solicito. Adelantémonos, pues, a la época árabe y desentrañemos el punto principal que V. desea. Para cuyo efecto debemos notar el grande aprecio que hicieron los árabes de nuestro pueblo y fortaleza, de la fertilidad del país y de lo conveniente que era circuirle de respetables muros, y extender éstos hasta fuera para dominar la huerta y campos cuya descripción en su alabanza escribió el docto murciano Abu-Gaifar Ben Asam, cuando se ausentó de nuestra patria. No podemos, pues dudar que la línea del muro que forma la primitiva ciudad mahometana, y que posteriormente era la ciudadela, se extendía desde el ángulo y mirador de donde se descubre el arrabal, que es descendiendo de la cueva de los Palomos, siguiendo por el margen de la cueva de la Hiedra por bajo de las Santas, terminaba en la puerta que V. dice de la Almel-la y luego siguiendo la línea por lo que aún llamamos Bellvedere (=Bellveret) o bella vista, continuaba hasta unir el muro con lo que ahora es Mont-Sant, y entonces Aljama, hallándose de trecho en trecho los torreones que aún hemos visto arruinar o destruir."

A continuación don Félix Joaquín Martínez termina su carta hablando extensamente de las puertas que hubo en época musulmana, lo cual omitimos por exceder de los límites de este trabajo. No obstante, como resulta imprescindible, pues en una de esas puertas (la de la Almella) se encontraron gran número de lápidas romanas, resumiré el texto. Dice su autor que cree hubo dos puertas, una en cada extremo de la ciudadela; la de la Aljama, que estaba en la actual ermita de San José junto al campanario, donde hay todavía una inscripción que indica que por esa puerta entró el rey D. Jaime, al conquistar la ciudad para visitar junto al infante la iglesia de Sant Feliu, según nos narra su Crónica. Esta puerta se llamaba así porque comunicaba inmediatamente con la Aljama o Consejo musulmán que estaba en el actual Mont-Sant. La otra puerta era la de la «Almella», o «Almetla», que quiere decir «el

almendro», y estaba situada encima de la calle de San Cayetano o «Sant Caetano», subiendo por el «Forn del Vidre»: estaba en el ángulo que formaba la muralla del castillo con la que saldría en línea casi recta hasta el «Bellveret». Según el autor el nombre sería una corrupción de «Almena» o «Achmet.la» (puerta de Achmet) o tal vez aludiese como se cree popularmente a algún almendro cercano. Y finalmente dice que según una tradición habría habido otra puerta que comunicase Mont-Sant con el antiguo monasterio de Sant Onofre, o sea para comunicar la ciudadela, con el barrio del «Mercat» o de «Sant Pere», que ya era poblado a fines de la época musulmana.

Creemos que a la descripción hecha por D. F. J. Martínez, apenas se puede añadir otra cosa que un gráfico, que explique los lugares citados, muchos de ellos hoy desconocidos ya de las gentes.

El hecho de que muchas lápidas romanas se hayan encontrado en la citada puerta de la «Almetla» prueba una vez más que por allí habría de salir la vía romana en dirección a Cartagena y Andalucía, con enterramientos a ambos lados.

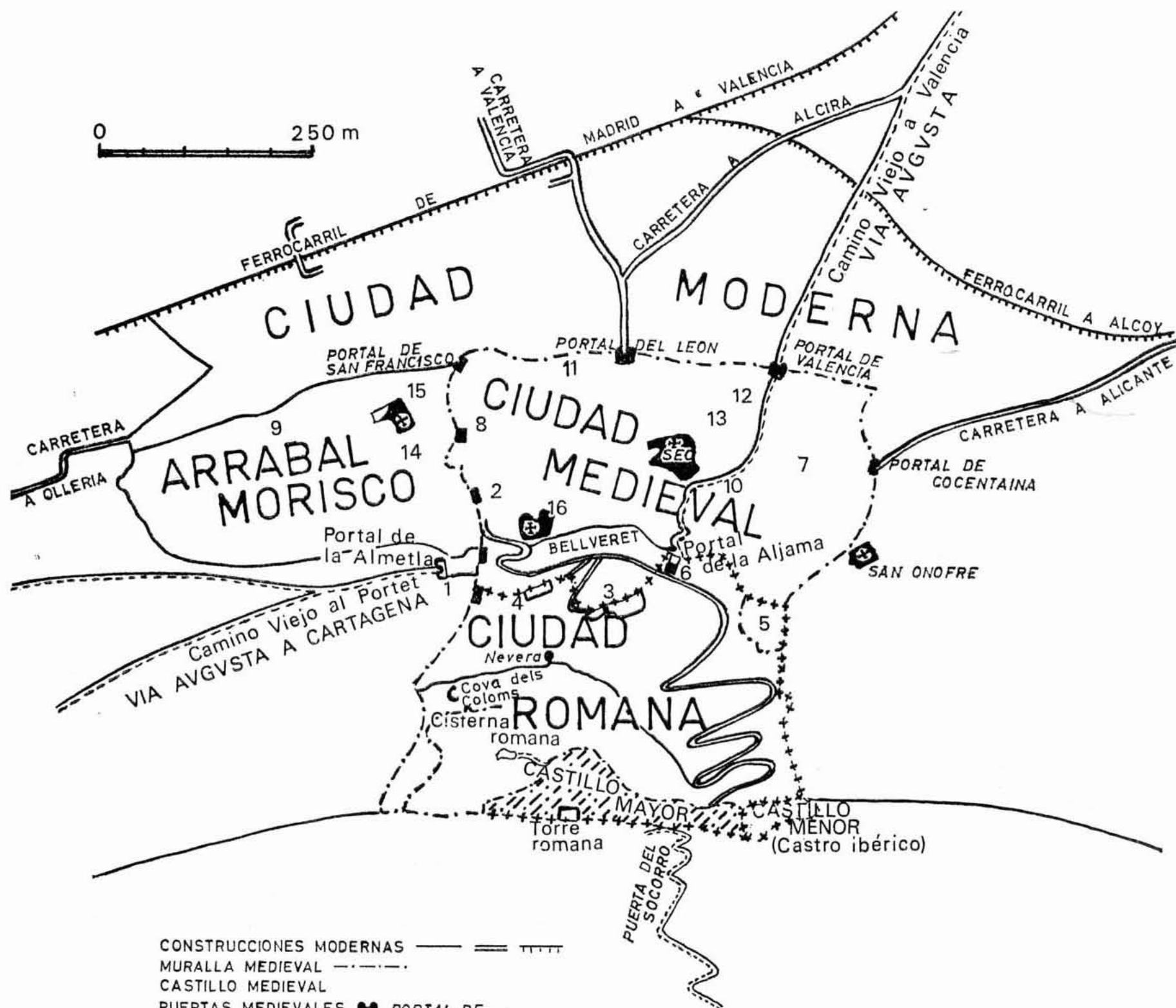
Por su parte el P. Jaime Villanueva (1803, tomo IV, cap. XXXII, pág. 118), opina así sobre la situación de la antigua Saetabis:

“De las antigüedades seculares que se conservan en esta población hablé ya en otra carta. Sobre lo cual sería bueno poder averiguar la época de su traslación desde la falda del castillo a la parte baxa que ocupa ahora. La primitiva situación era muy a propósito para tiempos de guerra, en que los vecinos mal seguros se guarecían del castillo que está en pie aún, aunque en alguna parte de él se ha ensangrentado la codicia de los hombres, destruyendo lo que el tiempo no destruía, y arruinando los monumentos que, honrando la patria, ilustraban la historia, y servían de modelo a las artes. En todos los pueblos que han tenido nombre en la antigüedad, convendría destinar, como se ha hecho en Murviedro, un noble hacendado que con el título de conservador protegiese los vestigios antiguos de la injuria del tiempo y de la inconsideración del vulgo.

Volviendo a lo que decíamos, no se hace creíble que los godos se contentaran con las estrechuras de la ciudad antigua quando ya pudieron establecer y asegurar su imperio; ni aún los romanos que la dominaron por muchos siglos, dexarían de tener edificios en lo llano de la vega, no sólo para su recreo, sino para las fábricas de telas, que aquí eran muchas y famosas. Todo esto induce a sospechar que la traslación de la ciudad o de gran parte de ella, sea anterior a la época de los árabes. Contra esto nada vale el no hallarse restos de conducto de agua fabricado en aquellos tiempos; porque tampoco se hallan del tiempo de los árabes, los cuales es indubitante que vivieron donde ahora está la ciudad; y aún después de conquistada ésta no hay memoria de aqueducto hasta principios del siglo XV; ¿Quién dirá por esta razón que no tuvo la situación de ahora?”.

A continuación se extiende en consideraciones para probar que el actual acueducto del siglo XV, fue una restauración del ya existente anteriormente y que pudo ser de época romana.

A pesar del rigor del P. Villanueva, preferimos con respecto a la extensión de la ciudad romana, la opinión del P. Martínez, con arreglo a la cual hemos confeccionado el siguiente mapa, señalando los lugares en que se han encontrado restos romanos.



CONSTRUCCIONES MODERNAS ———

MURALLA MEDIEVAL - - - - -

CASTILLO MEDIEVAL

PUERTAS MEDIEVALES ■ PORTAL DE

OTRAS CONSTRUCCIONES MEDIEVALES ■ ■ ■ ■ ■

VIAS ROMANAS = = = = =

MURALLAS ROMANAS + + + + +

PUERTAS ROMANAS ■ PORTAL DE

OTROS RESTOS ROMANOS □

INSCRIPCIONES ROMANAS:

En el recinto romano:

- 1 PORTAL DE LA ALMETLA = 4 inscripciones
- 2 PORTAL DE SANT JORDI = 2 inscripciones
- 3 SAN FELIX Y SU CEMENTERIO = 7 inscripciones
- 4 LAS SANTAS = 1 inscripción
- 5 MONTSANT = 1 inscripción
- 6 SAN JOSE = 3 inscripciones

INSCRIPCIONES ROMANAS:

En el recinto medieval:

- 7 MERCADO: SAN PEDRO = 5 inscripciones
- 8 PORTAL DE SANTA TECLA = 1 inscripción
- 9 ARRABAL MORISCO = 2 inscripciones
- 10 CALLE DE SAN CRISTÓBAL = 1 inscripción
- 11 CALLE DE MONCADA = 1 inscripción
- 12 CALLE DE CALDES = 1 inscripción
- 13 PLAZA DE ALEJANDRO VI = 1 inscripción
- 14 CALLE DE LAS SANTAS = 1 inscripción
- 15 IGLESIA DE LA MERCED = 2 inscripciones
- 16 IGLESIA DE SAN AGUSTIN = 1 inscripción

VI

EPIGRAFIA ROMANA DE SAETABIS

Clasificamos la epigrafía romana setabense en las siguientes categorías:

1.º INSCRIPCIONES VOTIVAS O RELIGIOSAS. — Están dedicadas a divinidades o emperadores divinizados. En este grupo tenemos solamente la primera, dedicado a Marte. Tal vez correspondería colocarse en esta categoría la núm. 46, que es una inscripción cristiana de época visigoda.

2.º INSCRIPCIONES HONORARIAS O ELOGIA. — Dedicadas a emperadores o ciudadanos ilustres. Propiamente solamente tenemos una, la núm. 2, dedicada al emperador Claudio II el Gótico.

3.º INSCRIPCIONES FUNERARIAS O EPITAFIOS. — Son las más frecuentes. Aquí hemos incluido todas las demás, aunque algunas, por ser fragmentarias ofrecen duda. A su vez las hemos agrupado del siguiente modo:

- a) Inscripciones halladas en Játiva (desde la 3 a la 46).
- b) Inscripciones de otros lugares, referentes a Játiva (47 a 50).

4.º INSCRIPCIONES FALSAS (51 a 53).

5.º INSCRIPCIONES NO ROMANAS (54 a 57).

1.º INSCRIPCIONES VOTIVAS O RELIGIOSAS

Núm. 1

L. FABIVS
TROPVS
MARTI
DOMINO
V.S.L.M.

Lucius FABIUS TROPVS MARTI DOMINO Votum Soluit Libens Merito.

Lucio Fabio Tropo de buena gana para agradecimiento paga su voto a Marte Señor.

Se trata de una dedicatoria religiosa al dios Marte, al que se le da el título de señor. El dedicante, cuyo nombre completo va en nominativo, cumple una promesa hecha a este dios, tras haber recibido el beneficio solicitado. Las abreviaturas finales expresan una fórmula frecuente en estos casos.

Lugar del hallazgo. — Según las citadas fuentes nos indican, fue encontrada en una puerta, no identificada, de la antigua Játiva, y que Strada, Lansol y otros llaman «puerta marcia», seguramente por estar dedicada esta inscripción a Marte. En 1540 fue trasladada a la plaza del mercado, en las carnicerías, o sea, seguramente en la actual pescadería, y allí la vieron Diago y Lumiares.

Situación actual. — En 1756 se halló de nuevo y se sacó una copia, que se halla actualmente en la fuente que existe en el mercado al comienzo de la calle de la Calderería, y que dice así:

L. FABIUS TROPVS
MARTI DOMINO
AÑO V.S.L.M. 1756

SE RENOVO ESTA PIE-
DRA, Y SE FABRICO LA
OFICINA DE EL REPE-
SO, EN ESTE SITIO QUE
ERA PESCADERIA

El 20 de agosto de 1971 me comunicaba don J. Samit la situación actual de esta inscripción, habiéndola podido estudiar directamente.

Se trata de una columna de piedra pulimentada de color uniforme. Mide 88 cm. de altura más un cilindro de diámetro más pequeño en la parte superior de unos 8'5 cm., lo cual hace un total de 96'5 cm. El diámetro superior de la columna es de 41'5 cm. con un ensanchamiento en la parte baja. En el centro aparece un agujero para el engarce con otra piedra. Tiene el aspecto de un trillo. La superficie escrita y esculpida es un rectángulo de 70 por 37 cm. En la parte superior está la inscripción, cuyas letras tienen 6 cm. de altura en las líneas 1.^a y 2.^a, 5'5 cm. en la línea 3.^a y 5 cm. en la 4.^a y última línea. El texto de la 5.^a línea no se aprecia ya. En los 30 cm. que quedan en la parte baja habría seguramente un relieve, que ya no se distingue representando una ofrenda votiva o un instrumento para las libaciones.

Las letras mejor leídas son las de las dos primeras líneas; la 4.^a línea se lee muy mal, la O y la M están borradas; la última O es muy pequeña y mide sólo 2 cm. de altura. La T y P de la 2.^a línea apenas se leen. Son de incisión profunda, y en general muy elegantes, tipo capital cuadrada, pues las O son completamente circulares. Apenas hay interrupciones.

Actualmente se encuentra en un huerto de una casa de campo situada al comienzo del «Camí de la Bola», enfrente del Calvario «Baixet», propiedad de don Rafael Rubio Torres, habiéndose hecho las oportunas gestiones para que pase al Museo de Játiva.

Publicación. — Fue publicada por el CIL II, 3.618, recogiéndola de otros autores anteriores. Sanchis Sivera la publicó con el núm. 88. *Lumières*, con los núm. 283/284.

Lám. I. Fig. 1.^a

(Fotografías de Adolfo García, Arturo Bellver y Agustín Ventura.)

2.º INSCRIPCIONES HONORARIAS O «ELOGIA»

Núm. 2

IMP. CAES.
M. AVR. CLAV.
DIO. PIO. FEL. IN
VICTO. AVG. PONT
MAX. TRIB. POT
COS. II. P.P. PROCOS
D. D.

IMPeratori CAESari Marco AVRelio CLAVDIO PIO FELici INVICTO
AVGusto PONTífici MAXimo TRIBuniciae POTestati..., CONsuli II (ite-
rum), Patri Patriae PROCONsuli Decreto Decurionum.

Al Emperador César Marco Aurelio Claudio Pío Feliz Invicto Augusto
Pontífice Máximo en su potestad tribunicia, cónsul por segunda vez,
Padre de la Patria, Procónsul, por decreto de los decuriones.

Los decuriones eran los cien magistrados supremos responsables del municipio de Játiva (S. Bru Vidal, 1963, pág. 94), que dedican este «elogium» al emperador Claudio II el Gótico, que gobierna un corto período entre 268 y 270, en plena época llamada «la Anarquía Militar» por los historiadores. Inscripciones semejantes hay muchas, y concretamente dedicada al mismo emperador se encuentra otra muy similar en el Museo Provincial de Valencia, procedente de la misma ciudad (CIL, 3.737). Se enumeran detalladamente todos los títulos alcanzados. Precisamente por ellos podemos fechar con exactitud casi matemática esta inscripción, cosa poco frecuente. Se trata del año 269, segundo año de su gobierno, puesto que en el texto se nos indica que es cónsul por segunda vez (esta magistratura tenía un año de duración y se otorgaba en octubre para el año siguiente), y que ostenta la potestad tribunicia, cargo que se adquiría al ser emperador y se renovaba el 10 de diciembre de cada año.

Lugar del hallazgo. — Se encontró en la puerta de Santa Tecla, delante de una gran alberca de agua. Como es sabido esta puerta se encontraba en la plaza del Españolito junto a la muralla que baja del

castillo en la antigua Prisión. Se ha perdido. Una primera impresión nos llevó a tratar de identificarla con la inscripción del umbral de la casa núm. 13 de la misma plaza de Santa Tecla, pero esta inscripción, como veremos debe ser tardía.

Publicación. — CIL II, 3.619 y Sanchis Sivera núm. 82.

3.º INSCRIPCIONES FUNERARIAS

a) Halladas en Játiva

Núm. 3

Q. IVNIO. Q. F. GAL.
IVSTO. IIVIRO
FLAMINI. DIVI. AVG.

Quinto IVNIO Quinti Filio GALeria IVSTO IIVIRO (=duoviro) FLA-MINI DIVI AVGusti.

A Quinto Junio Justo, hijo de Quinto, de la tribu Galeria, duoviro, sacerdote del divino Augusto.

Se trata de un ciudadano romano, pues se cita la tribu Galeria, a la cual pertenecían todos los ciudadanos de nuestra región. La indicación de ser sacerdote de Augusto divinizado, nos indica que es posterior al 14 d. C. Este personaje podría muy bien ser hijo del citado en la inscripción siguiente. Esta inscripción núm. 3, así como las números 4, 5 y 7 como ya Hübner indicó en el prólogo del cap. XXX del «Corpus» dedicado a las inscripciones setabenses, pertenecieron sin duda a un mismo monumento funerario, cercano a la puerta de la «Almetla» y de San Jorge, seguramente de grandes dimensiones y al parecer excavado en la roca. Los enormes bloques de mármol se encontrarían a la entrada, y sosteniendo una estatua: la profundidad de la número 7 (1'74 m.) nos hace sugerir incluso un grupo escultórico más grande o una estatua ecuestre. En todas ellas la inscripción se encuentra en la cara más pequeña, que sería la del frente. Si comparamos sus dimensiones observaremos que las núm. 3 y 5 son casi iguales (1'5, 0'59, 0'47 en una y 1'7, 0'58, 0'41 en otra): esto nos hace suponer que estarían colocadas en posición simétrica, una junto a otra, con lo cual diríamos que Quinto Junio Justo y Cornelia Flacela eran marido y mujer, y el hijo de ambos era Quinto Junio Pupilo, citado en la segunda. Quinto Junio Aenibelis podría ser el abuelo paterno, puesto que aún conserva en el cognomen su nombre indígena. El personaje de la inscripción 7, Marco Granio Sineros, también está relacionado con esta familia, pues su hermano, el dedicante de su tumba, pertenece a la familia Junia y ha sido adoptado por la Cornelia, como indica su nombre, Publio Cornelio Juniano.

Características. — Es de mármol de Buixcarró, muy liso, aunque deteriorado en algunos puntos. Se trata probablemente del pedestal de una estatua en forma de paralelepípedo y con una cornisa en la parte superior y en la inferior. Sus dimensiones son: 1'5 m. de altura, 0'59 de anchura, y 0'47 en profundidad. Se encuentra completa y es de fácil lectura. Sus letras son grandes (6 cm. en la primera línea, y 5 en la segunda y tercera) con incisión profunda. Son letras de tipo capital cuadrada muy elegante, que la fechan también como de la época inmediatamente posterior a Augusto. La interpunción entre las palabras es triangular. No hay ningún adorno.

Lugar del hallazgo y fecha. — Fue descubierta en el muro en la puerta de la «Almetla», que estaba encima de la calle de San Cayetano, como ya hemos dicho, en febrero de 1746 por don Félix Joaquín Martínez. Fue trasladada a la «puerta de los Baños», que estuvo en la actual plaza de la Balsa.

Situación actual. — Actualmente está en el Museo Municipal.

Publicación. — CIL II, 3.620; Sanchis Sivera, 101 y Lumieres, 297.

Lam. II. Fig. 1.^a

Núm. 4

Q. IVNIO Q. F.
GAL. AENIBELI

Quinto IVNIO Quinti Filio GALeria AENIBELI.

A Quinto Junio Enibeles, hijo de Quinto, de tribu Galeria.

Este personaje parece el padre del anterior y en efecto ambas inscripciones fueron encontradas juntas. Aunque se trata de un ciudadano romano, sin embargo, es de origen indígena, como indica el «cognomen» AENIBELI, que debe ser ibérico. Cuando algún ibero tomaba la ciudadanía romana, adoptaba «nomen» y «praenomen» romanos, pero conservaba su nombre indígena como «cognomen», o alguna indicación de su lugar de origen. En Lusitania (Villaviçosa, CIL II, 5.202 y Alcántara, CIL II, 756) aparecen nombres propios con sufijo parecido: Antubellicus, Antubeli (genit.) y Antubel, que Manuel Palomar (pág. 35), relaciona con Indibilis, nombre del famoso caudillo, y con Endovellicus, nombre de divinidad. Según D. Fletcher-N. Mesado (págs. 10, 12 y 20), la forma

«beles» es frecuente en inscripciones ibéricas y hay que relacionarla con el vasco «beltz = negro». Así en la inscripción ibérica de «El Solaig», término de Bechí (Castellón) aparecen las formas «Belesair» y «Beles-tar», y en la del poblado ibérico de «La Punta de Orleyl», término de La Vall d'Uxó, encontramos la forma «Belescereto».

Características. — Como la anterior, es de mármol Buixcarró. Se trata de un tipo pequeño, en forma de paralelepípedo con una moldura en la parte baja. Sus dimensiones son: 0'87 m. de altura, 0'60 de anchura y 0'40 de profundidad. Parece la basa de una columna. Se encuentra completa y es de fácil lectura. Las letras tienen una altura de 6 cm. con incisión profunda, de tipo capital cuadrada muy elegante: lo mismo que la anterior debe ser de época de Augusto o poco después. Interpunción triangular. La principal característica es que en el dativo AE-NIBELI, aparece una «i longa» en la última sílaba. Esta i más larga de lo normal (7 cm. frente a 6 de las demás letras) se utilizó para las i largas, desde Sila (70 a. C.) hasta Adriano (117-138 d. C.) época en que se empieza a usar incluso para las breves. Aquí está correctamente usada.

Lugar del hallazgo y fecha. — Los mismos que para la inscripción anterior: la puerta de la «Almetla» en 1746. Asimismo es citada por su descubridor don Félix J. Martínez.

Situación actual. — Museo Municipal de Játiva.

Publicación. — CIL II, 3.621; Sanchis Sivera, 83 y Lumiares, 294.

Lam. II. Fig. 1.^a

Núm. 5

CORNELIAE C. F.
FLACCELLAE
Q. IVNIVS PVPILLVS
MATRI

CORNELIAE Caii Filiae FLACCELLAE Quintus IVNIVS PVPILLVS
MATRI.

A Cornelia Flacela hija de Gayo, Quinto Junio Pupilo a su madre.

Formaría parte de un mismo monumento funerario con los anteriores (Vid. supra).

Características. — Como las dos anteriores, es de mármol Buixcarró. Se trata de un pedestal, en forma de paralelepípedo con molduras en la parte superior e inferior. Sus dimensiones son: 1'7 m. de altura, 0'85 metros de anchura (0'73 con las molduras) y 0'41 de profundidad (0'56 con las molduras). Se encuentra completa y es de fácil lectura. Las letras tienen una altura de 6 cm. con incisión profunda, de tipo capital cuadrada del tiempo de Nerón, elegantísima. La interpunción es en forma de estrella. (El antropónimo FLACCILLA aparece en Marcial v. 34.)

Lugar del hallazgo y fecha. — Lo mismo que las dos anteriores, fue hallada en la puerta de la «Almetla» en 1741 ó 1746. Asimismo es citada por su descubridor don Félix J. Martínez.

Situación actual. — Museo Municipal de Játiva.

Publicación. — CIL II, 3.622; Sanchis Sivera, 99 y Lumiares, 282.

Lám. III. Fig. 1.^a

Núm. 6

L. FVLVIO L. F.
GAL. MARCIANO
IIVIR. FLAMINI
ROMAE ET AVG.
FVLVIA MF. MARCELL(A)
MATER

Lucio FVLVIO Luci Filio GALeria MARCIANO IIVIRo (duoviro)
FLAMINI ROMAE ET AVGusti FVLVIA Marci Filia MARCELLa MATER.

A Lucio Fulvio Marciano hijo de Lucio, de la tribu Galeria, duoviro, sacerdote de la (diosa) Roma y del (divinizado) Augusto, Fulvia Marcela hija de Marco, su madre.

Inscripción sin duda funeraria. El difunto en dativo es personaje importante en el municipio setabense: ha sido duoviro, esto es, uno de los dos magistrados locales superiores, equivalentes a los cónsules de Roma: también tenía un año de duración su magistratura. Ellos presidían la «curia», o paralelo del senado romano, compuesta de «decuriones», y las asambleas del pueblo. Además era sacerdote de Roma y Augusto: esto nos indica en primer lugar que había templos a estas divinidades en Saetabis, y asimismo que la inscripción es posterior al año 14 d. C., fecha de la muerte de Augusto (Cfr. inscripción núm. 3, con otro personaje con los mismos cargos).

Características. — Es de piedra de color oscuro. Se trata de una lápida, por lo que se puede ver, pues se halla empotrada en la pared. Sus dimensiones son unos 35 cm. de altura por 45 de ancho. Se encuentra completa y es de fácil lectura, a excepción de la L del praenomen primero y la A final de MARCELLA, que ya están borradas y cubiertas de la argamasa de la pared. Las letras son del tipo capital cuadrada de época posterior a Augusto. Interpunción triangular. Nexos línea 5, en MF y MA.

Lugar del hallazgo y situación actual. — Fue encontrada y permanece actualmente en la iglesia de San Félix, a la parte izquierda de la puerta, junto a la pila de agua bendita. Allí fue vista ya por Diago y Escolano.

Publicación. — CIL II, 3.623; Sanchis Sivera, 89 y Lumiares, 280, en primer v. lee N.

Lám. IV. Fig. 1.^a

Núm. 7

M. GRANI
GAL. SYNER
CVI OMNES
RES OB MERITA VI
A MVNICIPIBVS
SVIS OBLATI SVNT
P. COR. IVNIANVS
FRATRI EX D. D.
HONORE
VSVS
EX TESTAMENTO

Marco GRANIo marci filio GALeria SYNERoti CVI OMNES honores OB MERITA VITae (Hübner conjetura MULTa) A MVNICIPIBVS SVIS OBLATI SVNT Publius CORnelius IVNIANVS FRATRI EX Decreto Decurionum HONORE VSVS EX TESTAMENTO.

A Marco Granio Sineros, hijo de Marco, de la tribu Galeria, al cual todos los honores fueron ofrecidos por sus conciudadanos por los méritos de su vida. Publio Cornelio Juniano a su hermano, según decreto de los decuriones, aplicándole el honor, de acuerdo con su testamento.

Como dice Hübner, parece que Syneros y Juniano fueron hermanos uterinos. El primero lleva un cognomen claramente griego. La «curia» o senado local estaría compuesta de unos cien «decuriones» (Cfr. Insc. 2); por un decreto ordenan se construya este «elogium», para figurar en el magno monumento funerario ya citado en Insc. 3. Sempronius SINEROS se encuentra en Vilches (CIL II, 3.249).

Características. — Se trata de un bloque de piedra verdaderamente monumental, que bien pudo haber sido el pedestal de una estatua ecuestre por sus dimensiones: 0'95 m. de altura, 0'63 de anchura y 1'74 m. de profundidad, en mármol de color claro. Aunque está completa, las letras de la parte derecha están muy borradas, y se leen con mayor claridad las cinco últimas líneas. Hay nexo en ME de TESTAMENTO. La interpunción es casi imperceptible. Las letras son del tipo capital cuadrada del tiempo de Augusto o Nerón, pero poco elegantes, más bien toscas.

Lugar del hallazgo y descubridor. — Fue descubierta en 1860 por el setabense Josef Mascarell y publicada por Vicente Boix, al ser deruida la antigua puerta de San Jorge.

Situación actual. — Museo Municipal de Játiva.

Publicación. — CIL II, 3.624; Sanchis Sivera, 105 y «Memoria de la Sociedad Arqueológica Valenciana», 1873, pág. 10.

Lám. III.

Núm. 8

SAETABI AVGV
STANORVM

SAETABI AVGVSTANORVM.

De Saetabis de los augustanos.

Esta inscripción es importante, porque corrobora el título de Augusta que llevaba la ciudad, otorgado por Augusto, según el texto de Plinio (N. H., III, 25), que ya hemos comentado anteriormente y que dice: «Los saetabitani, apellidados augustani».

Crítica. — Esta inscripción la cita Diago (cap. 39, libro III, folio 131) y dice haberla encontrado en la calle de San Cristóbal «delante

de la casa de Marco Enríquez —dice textualmente—, de donde a persuasión mía fue llevada a la Seo, para que encajándose en su fábrica no se pudiese perder». Inútilmente he preguntado en la Seo la existencia de esa lápida.

Hübner (CIL II, 3.625), la publica, siguiendo a Diago, pero ya sospecha que tal vez Diago la confundiera con la del CIL, 3.655, encontrada en Alcira, de la cual habla también Escolano, (tomo II, pág. 391). Esta última también se encuentra hoy perdida.

Existe también referencia a la presente inscripción en «Memoria de la Sociedad Arqueológica Valenciana», 1873, pág. 10.

Sanchis Sivera la publica con el número 111, y lee así:

O S P P
D D SAETABI
AVGVSTANORVM

Núm. 9

C. CLODIO
C. F. FLAVO
SEGONTIEN
F. EX TESTAMENTO

Caio CLODIO Caii Filio FLAVO SEGONTIENsi Factum EX TESTAMENTO.

A Cayo Clodio Flavio hijo de Gayo, de Segontia, se le hizo según testamento.

Algunas versiones traen SEGUNTINEN o SEGONTINEN. Lo más probable es que se refiera a un personaje de SEGONTIA, tal vez Sigüenza. Hubo varias ciudades de este nombre, según atestigua Plinio (III, 3, 27); no sabemos si se referiría a la de los Arévacos, la de los Várdulos o la de los Celtíberos. Segontia es la primera mansio, Nertobriga la segunda y Bilbilis la tercera de la vía de Zaragoza a Mérida. Marcial cita un Flavus (X, 104), de Bilbilis.

Hallazgo y fecha. — Está citada como procedente de Játiva, no sabemos de qué lugar, desde muy antiguo, ya en 1493. Se desconoce su paradero.

Publicación. — CIL II, 3.626 y Sanchis Sivera, 108.

Núm. 10

C. ARRNTI
V S. PATER
A. XXX

Caius ARRNTIVS PATERnvs Annorvm XXX.

Gayo Arruntio Paterno, de 30 años.

Probablemente se trata de una de las más antiguas inscripciones funerarias de Saetabis, del s. I a. C., pues solamente trae el nombre del difunto en nominativo, sin consignar el dedicante, ni ninguna referencia a los dioses Manes; solamente la indicación de la edad en que murió.

Hallazgo y fecha. — Fue encontrada, según el P. Villanueva, «en Játiva derribando parte del muro que corre desde la ermita de las Santas Basilisa y Anastasia hasta el poniente», probablemente hacia 1800.

Situación actual. — Según el CIL está en las casas consistoriales (in aedibus publicis) junto a una fuente. Podría tratarse de la actual casa Sindical, donde un tiempo estuvo el Ayuntamiento. No he podido encontrarla.

Publicación. — Villanueva, L. 6; CIL II, 3.627 y Sanchis Sivera, 107.

Núm. 11

AN. XXXII SE
BREBIVS BA
RETA VXORI

ANnorum triginta duo SExtus BREBIVS BARETA VXORI.

(Falta el nombre de la difunta)... de 32 años, Sexto Brebio Bareta a su esposa.

Probablemente se trata de la mitad inferior de una inscripción funeraria, pues falta el nombre de la difunta y tal vez la consagración a los Manes. Escolano leía BAEBIVS en lugar de BREBIVS (cf. Insc. núm. 33).

Lugar de hallazgo. — Fue encontrada en el antiguo barrio del Mercado (o sea, Parroquia de S. Pedro, actualmente), en la calle de Caldes, después del portal de Valencia, en casa de un labrador. Ignoramos si todavía se conserva.

Publicación. — CIL II, 3.628 y Sanchis Sivera, 93.

Núm. 12

L. CAECILIUS GAL.
MARTIVS

.....

Lucius CAECILIUS GALeria MARTIVS...

Lucio Cecilio Marcio, de la tribu Galeria...

Características. — Se trata de un fragmento de lápida romana. El nombre del difunto en nominativo, si lo es, indicaría ser muy antigua, así como también la falta de filiación y el empleo de un «nomen» (MARTIVS) como cognomen. Probablemente es de época republicana.

Piedra muy tosca de color gris. Mide 0'60 m. de ancho por 0'30 de alt. Además de estar incompleta, de las tres líneas de texto, la tercera no puede leerse. La letra es capital cuadrada, la incisión poco profunda y de difícil lectura la segunda línea.

Lugar de hallazgo. — En el muro del cementerio viejo, junto a la iglesia de S. Félix.

Situación actual. — En Museo Municipal, clavada en la pared con unos garfios, a la derecha de la entrada.

Publicación. — La dio a conocer Boix. Citada en CIL II, 3.629 y Sanchis Sivera, 104.

Lám. V.

Núm. 13

D. M. CLODI
A PATRICIA
AN XX H. S. E.
CLOD. PRIMITI
VA MATER

Dis Manibus, CLODIA PATRICIA ANnorum viginti Hic Sita Est.
CLODIA PRIMITIVA MATER.

A los dioses Manes. Clodia Patricia, de 20 años, aquí está enterrada. Su madre Clodia Primitiva.

Encontramos ya la fórmula de consagración oficial a los dioses Manes. Se observa aún gran sencillez: el nombre de la difunta en nominativo, una referencia a su edad y la fórmula H. S. E. Probablemente es aún del s. I d. C.

Lugar de hallazgo. — En la cuesta del Castillo, en el antiguo monasterio de los Bernardos de Montsant, actualmente finca particular, en la pared interior de la huerta, según Lumières. Todavía la vio Hübner, pero Sanchis Sivera ya no. En mis gestiones por localizarla no lo he logrado. Según Hübner parece que era un ara pequeña.

Publicación. — CIL II, 3.630; Sanchis Sivera, 94 y Lumières, 287. Fig. 2.^a

Núm. 14

D. M.
M. COELIO QVN
TIANO PATRI
COELIAE PAR...
NAE PARENT...
MANI CRI...
PIISSIM...

Sanchis Sivera la interpreta así: Marco COELIO QVNTILIANO PATRI et COELIAE PARENTINAE PARENTIBUS Marcus ANICIUS RICIUS PISSIMUS.

A Marco Celio Quintiliano padre y Celia Parentina sus padres Marco Anicio Ricio piadosísimo (=con todo el respeto filial).

Esta inscripción presenta varias dificultades de interpretación agravadas por el hecho de que al estar perdida, no podemos corregir las falsas lecturas que pudiera haber. En la segunda línea Hübner da QVN, que Sanchis Sivera corrige bien en QVIN, pero no creemos necesario suponer QVINTILIANO, sino simplemente QVINTIANO, como dice el texto. Con respecto a la cuarta línea, Hübner nos indica que Cornide leyó C FILIAE en vez de COELIAE; nos parece mejor esta segunda lectura, porque la filiación suele aparecer en abreviatura, y entonces PATRI...suponiendo algo más, sería el nombre de esta mujer, y no parece que en esta línea haya que sobreentender alguna letra borrada. En la séptima línea sería PISSIMUS referido a los dos difuntos, no al dedicante, por ser muy raro el autoelogio. El verdadero problema está en el nombre del dedicante, que suponemos ser la sexta línea; Hübner de MANI CRI...; Cornide leía MANCRE. Si la inscr. está dedicada por un hijo

a sus padres (PARENTibus), su nombre debería estar relacionado con ellos. Marcus ANICIUS RICCIUS de Sanchis Sivera parece fuera de lugar por este motivo; no obstante, el cognomen RICCIUS aparece también en Valencia (CIL II, 3.763) y seguramente por eso lo interpretaría así Sanchis Sivera, y CIL III, 1.818, tío de un veterano de la Leg. VII (Albertos, 1966, pág. 194). Se podría pensar en MANIUS CRISPUS o CRISPINUS, pero también ofrece dificultades; el prenomén Manius no aparece con esa abreviatura; CRISPUS o CRISPINUS es un cognomen y, finalmente, no está en absoluto relacionado con el nombre de los padres. CRI o CRE tal vez sea una mala lectura por COE... con lo cual habríamos de suponer el nomen Coelius como sus progenitores. ANI podría ser la abreviatura de la tribu Aniense, que aparece en inscripciones de Zaragoza, pero parece extraño que venga indicado antes del nomen y precisamente en el dedicante y no en el difunto. Finalmente MANI también podría ser una mala lectura por MAM, abreviatura frecuente del prenomén Mamercus, de origen osco. Por todo ello, he aquí la lectura que proponemos: «Dis Manibus, Marco COELIO QVINTIANO PATRI COELIAE PARENTINAE PARENTibus MAMERCUS COELIUS... PISSIMIS», y su traducción sería: «A los dioses Manes. A Marco Celio Quintiano, su padre, y a Celia Parentina. A sus padres amantísimos, Mamercus Celio». Observamos que ofrece dificultad el hecho de que PISSIMIS está muy lejos de PARENTibus, pero si supusiéramos PISSIMUS aplicado a Mamercus Celio, resultaría muy extraño este adjetivo referido al propio dedicante del epitafio.

Lugar de hallazgo. — Fue encontrada en una calle recayente al Mercado, junto al puesto de la uva (?) y había sido enjalbegada. Parece que era de mármol pardusco, según Sanchis Sivera, pero él ya no la vio. Según Hübner se perdió o permanece recubierta de cal.

Publicación. — CIL II, 3.631; Sanchis Sivera, 87 y Lumières, 293. Fig. 2.^a

Núm. 15

C. CORNELIO
C. F. GAL. FESTO
FVLVIA VENVLA
FESTO ET SIBI

Caio CORNELIO Caii Filio GALeria FESTO FVLVIA VENVLA FESTO ET SIBI.

A Gayo Cornelio Festo, hijo de Gayo, de la tribu Galeria. Fulvia Venula para Festo y para sí misma.

Se trata de una lápida sepulcral que una esposa (mejor que una madre) dedica como enterramiento para su marido y para sí misma, en su día. Lápida sencilla; la ausencia de consagración a los Manes aún es frecuente en el siglo I y II del Imperio; pero todo nos parece indicar que es primitiva.

Características. — Se trata de una lápida de mármol color rosa de Buixcarró, colocada en la fachada principal de la alquería de la Casa Blanca. Parece estar completa. Sus dimensiones son: 0'50 de larga por 0'41 de alta. Sus letras son de lectura muy fácil. Hay interpunción triangular. La mayor parte de las letras tienen una altura de 5'5 a 6 cm., a excepción de dos T que destacan sobre las otras, la de ET y la de FESTO en la línea segunda, pues son de 7'1 cm. de altura. Hay un nexa en VL de VENVLA, lo que hizo leer a Hübner erróneamente VENVA. La O es completamente circular, mientras que la V corre su vértice inferior bastante a la derecha. Todo esto nos hace calificar a la letra de «capital actuaria o rústica», probablemente del tiempo de Augusto o Claudio.

Lugar del hallazgo y situación actual. — Según Estrada, parece que estuvo primeramente en casa de don Baltasar Vilaplana, canónigo de la Seo, junto a la misma iglesia. Posteriormente fue trasladada a la Casa Blanca, alquería que se encuentra junto a la carretera a mitad de camino entre Játiva y Novelé. Hübner dice que la buscó en vano. Sin embargo, allí permanece, como hemos podido comprobar personalmente: está en la fachada de la casa principal.

Publicación. — CIL II, 3.632; Sanchis Sivera, 100 y Lumiares, 281.

Lám. IV. Fig. 2.^a

Núm. 16

D. M.
M. CORN. FLACCINO
ANN. XXXV
MORVMQVE BONO
RVM PLENO
IVLIA MAVRA
MARITO PIENTISSI
MO FECIT

Dis Manibus Marco CORNELIO FLACCINO ANNorum triginta quin-
que MORVMQUE BONORVM PLENO IVLIA MAVRA MARITO PIEN-
TISSIMO FECIT.

(Consagrado) a los dioses Manes. A Marco Cornelio Flacino de treinta y cinco años y lleno de buenas costumbres. Julia Maura la hizo a su marido amantísimo.

Debido al mayor lujo de detalles que nos da esta inscripción sobre el difunto, creemos que podría ser del siglo II d. C., tal vez de tiempos del emperador Trajano (97-117) o de Adriano (117-138). El superlativo «pientissimus» de «pius», en vez de «piissimus», que encontramos en la inscripción número 14 de esta misma colección, es tardío, y está sacado por analogía con «sapientissimus» y otros derivados de adjetivos en —nt—.

Lugar del hallazgo. — Fue encontrada en el muro viejo de Játiva, en 1607 por la falda del castillo, cerca del monasterio del Socorro. El original se ha perdido, pero se conserva una copia en el Museo Municipal.

Características de la copia. — Es un bloque de piedra de 0'83 m. de altura, 0'53 de anchura y 0'54 de profundidad. Las letras de 4 cm. de altura, muy regulares y bien dibujadas, denuncian que es copia. Está muy fracturada y el cemento que se puso para unir los fragmentos, cubre en parte la inscripción latina en mayúsculas, hay otra inscripción en cursiva moderna que dice: «Esta piedra fue (encontrada?) en los ... (cimientos?) del muro viejo y año de 1607. ...ata de ella y de ...tido...»

Diago dice que el original estuvo «a la puerta de las carnicerías mayores».

Publicación. — CIL II, 3.633; Sanchis Sivera, 85 y Lumières, 288.

Lám. VI. Fig. 3.^a

Núm. 17

CORNEL.
P. F.
PROBAE
P. CORNEL
RVFVS
FILIAE

CORNELIAE Publii Filiae PROBAE Publius CORNELIUS RVFVS FLIAE.

A Cornelia Proba hija de Publio, Publio Cornelio Rufo a su hija.

Lápida funeraria muy sencilla, tal vez del siglo I.

Lugar del hallazgo. — Estuvo en el Molino de Tárrega, en el cuarto de la trampa. Allí la vieron ya Diago y Lumiares. Este molino se encuentra casi al final del llamado «camí de Santa Ana», que nace en la carretera de Valencia, tras el campo de fútbol Murta, después de cruzar bajo la vía del ferrocarril de Játiva a Alcoy. Allí estuve buscándola, pero fue en vano: actualmente ya no es un molino, sino una simple casa de labor de la huerta.

Publicación. — CIL II, 3.634; Sanchis Sivera, 96 y Lumiares, 285.

Fig. 3.^a

Núm. 18

CORNELIAE
P. F.
PROPINQVAE
CIALDAEA Q. F.
VERECVND
MATER

CORNELIAE Publii Filiae PROPINQVAE CIALDAEA Quinti Filia VERECVND
MATER.

A Cornelia Propincua hija de Publio, Cialdea Verecunda hija de Quinto, su madre.

La única variante de esta inscripción la da, según CIL, Rambertus que propone CIALDAEAE en dativo. El nombre es tan raro que nos atreveríamos a proponer CHALDAEA, como derivado de esa región.

Lugar del hallazgo. — Era un pedestal de mármol de Buixcarró, que estaba en el zaguán al pie de la escalera de una casa de la calle de Moncada, enfrente del antiguo convento de los Franciscanos, más tarde cuartel. La casa perteneció sucesivamente a los Malferit (siglo XVI), a don Ramón Sanz, señor de Guadacequias (siglo XVII) y finalmente a don Ceferino Ortiz Cebrián, según nos indica el «Corpus». Podría ser la tercera casa bajando por la calle del Pi «a mano derecha en un

patio que tiene un pozo» (?) o la de la otra parte, que ha sido derribada en 1969. A pesar de poseer tan gran número de detalles, nos ha sido imposible encontrarla: ya Hübner en el CIL y Sanchis Sivera la dieron como perdida.

Publicación. — CIL II, 3.635; Sanchis Sivera, 90 y Lumbares, 296, en v. 4, escribe Chaldaea.

Fig. 3.^a

Núm. 19

CRISPINVS

CRISPINVS.

Crispino.

Probablemente una inscripción en estado fragmentario, de la cual no podemos afirmar ni siquiera a qué clase pertenecía. Tal vez sea funeraria y éste sea el nombre del difunto.

Lugar del hallazgo. — El muro del cementerio viejo junto a la iglesia de San Félix. Perdida.

Publicación. — La vio primero Vicente Boix, y la publica en su libro «Xàtiva». De él la toma el CIL II, 3.636 y Sanchis Sivera, 110.

Núm. 20

M. IVNIVS

PHRACTVS

AN. XV. H. S. E.

Marcus IVNIVS PHRACTVS ANNorum quindecim (quadraginta et quinque, lee Sanchis Sivera) Hic Situs Est.

Marco Junio Fracto de 15 años (ó 45) aquí está enterrado.

PHRACTVS es una hipercorrección cultista por FRACTVS. Esta tendencia era helenizante, muy propia de los tiempos de Adriano y Marco Aurelio, que protegieron la helenización de la cultura del Imperio. Por otra parte, sabemos que la aspirada PH se pronunció como fricativa sorda F a partir del siglo II d. C. Si aquí se pudo hacer esta sustitución,

esta razón lingüística nos haría datar la inscripción en fecha posterior al siglo I. Proponemos que sea de época de Adriano (117-138), Antoino Pío (138-161) o Marco Aurelio (161-180).

Lugar del hallazgo. — En el muro, cerca de la puerta de la «Almetla», en 1769. (Probablemente es de las que vio don Félix J. Martínez). Fue trasladada al arco del mesón de Bosquets, cuya situación ignoramos. (Tal vez estuviese en el «carrer dels Hostals», actualmente «Diputado Villanueva»). Está perdida.

Publicación. — CIL II, 3.637; Sanchis Sivera, 91 y Lumiares, 290, en v. 3, lee quadraginta et quinque.

Fig. 3.^a

Núm. 21

D. M.
LVPVS ANN
XXXIIII M. II
H. S. E. VEIATA
VXSOR MARITO
DVLCISSIMO
SIT LVPO T. L.

Dis Manibus, LVPVS ANNorum triginta quattuor Mensium duorum
Hic Situs Est. VEIATA VXSOR MARITO DVLCISSIMO. SIT LVPO Terra
Levis.

A los dioses Manes. Lupo, de treinta y cuatro años y dos meses, aquí está enterrado. Vejata su esposa a su marido dulcísimo. Sea para Lupo la tierra leve.

Tenemos aquí una inscripción funeraria con abundancia de detalles. Consagración a los Manes, indicación de la edad del difunto, indicación de que allí está enterrado, para distinguirla de los simples «elogia» funerarios; una indicación al carácter del difunto (dulcísimo) y finalmente la fórmula SIT TIBI TERRA LEVIS, que encontramos en autores literarios como Marcial (s. II) y que se extendió muchísimo, con una interesante variación. Como rasgo lingüístico sólo hay que observar la S de VXSOR, como hipercorrección del copista, frecuente en inscripciones. Debe ser posterior al siglo II d. C. por esta abundancia de detalles, hipótesis que corrobora el tipo de letra (Batlle, pág. 116).

Características. — Se trata de una lápida pequeña de mármol gris muy tosca. Forma un rectángulo de 0'25 por 0'50 m. aproximadamente. Seguramente se encuentra completa, pero es de lectura difícil a simple vista: se lee muchísimo mejor en la fotografía que acompañamos. Las letras son de incisión poco profunda. Seguramente se trata de letra capital alargada rústica del tiempo de Adriano (117-138). Son letras muy toscas. Las interpunciones son en forma de hoja vegetal. No hay ningún nexo. En MARITO, ya no se lee la sílaba TO, y en VEIATA, la A final, estando a su vez esta palabra muy borrosa, pero creemos que esa es la lectura correcta.

Lugar del hallazgo y situación actual. — Se encuentra empotrada en la pared en la iglesia de San Félix, a la entrada a mano derecha, enfrente de la ya descrita núm. 15. De ella dice Sarthou (Datos I, 28): «Ha poco quisimos colocarla bien, pues está ladeada pero hubimos de desistir del empeño, porque la piedra por su espesor atraviesa todo el muro sustentante del arco y resultaba empresa peligrosa».

Publicación. — CIL II, 3.638; Sanchis Sivera, 92; Memor. Soc. Arq. Valen., 1873, pág. 11 y Lumlaires, 286, v. 3, lee treinta y en v. 4, Vedata.

Lám. VI. Fig. 4.*

Núm. 22

MANLAE
M. F.
PROCCVLAE
PROBVS
LIBERTVS

MANLAE (o MANLIAE) Marci Filiae PROCCVLAE PROBVS LIBERTVS.

A Manla (o Manlia) Prócula, hija de Marco, su liberto Probo.

Parece que había según CIL un nexo N o L en MANLAE, con lo que podría interpretarse MANILIAE.

Lugar del hallazgo. — Fue encontrada en la plaza del Mercado, cerca de las carnicerías. Desapareció.

Publicación. — CIL II, 3.639 y Sanchis Sivera, 98.

Núm. 23

POMPEIA
MVRTI

POMPEIA MVRTI (lis).

Pompeya Murtilis.

Lugar del hallazgo y fecha. — Fue descubierta por don José Mascarell en el siglo pasado, en casa «de doña Isabel Abad, en la plaza de Aldomar o de la Fuente Honda», que hoy es plaza de Alejandro VI.

Publicación. — CIL II, 3.640 y Sanchis Sivera, 116.

Núm. 24

.....
H. E. S.
ET POPIL
STAPHYLO
BENEMEREN
TIBVS

(...) Hic Est Situs, ET POPILio STAPHYLO BENEMERENTIBVS.

... aquí está enterrado, también para Popilio Estafilo que bien lo merecen.

Como nota característica, parece que aquí tenemos un nombre griego STAPHYLUS. Debe ser tardía. La línea superior ya no se leía.

Lugar del hallazgo. — Estuvo en la calle de las Santas, en casa de un tal Juan Fernández, donde la empleaban para machacar esparto. Hübner la vio como dintel de la puerta. En vano estuve buscando por las casas de esa calle. Está perdida.

Publicación. — CIL II, 3.641; Sanchis Sivera, 102 y Lumières, 291. Fig. 4.^a

Núm. 25

M. PVBLICIVS PAN
NICVS SIBI ET
CORNELIAE MELETE

Marcus PVBLICIVS PANNICVS SIBI ET CORNELIAE MELETE.

Marco Publicio Pannico para sí y para Cornelia Melete (lo hizo).

Se nos indica que en la tumba hay enterrados dos personajes, tal vez esposos. Los «cognomina» PANNICVS y MELETE parecen griegos. Pannicus está sacado del latín «pannus» (griego Penos) = paño, tela, con sufijo griego; Melete es el nombre griego de una Musa.

Lugar del hallazgo. — Según unos en una torre cercana a la puerta de la «Almetla»; según otros, un poco más abajo, en una torre cerca de la puerta de San Jorge, en la muralla que baja del castillo por la «Cova dels Coloms» al cuartel de Caballería, transformado más tarde en prisión, y que ha sido derribado en 1969. La puerta de San Jorge estuvo seguramente en la actual plaza de su nombre, vulgo «placeta de la Galera». Dice Hübner que se encuentra en el Ayuntamiento (in aedibus publicis). Se puede dar por perdida.

Publicación. — CIL II, 3.642; Sanchis Sivera, 103 y Lumières, 289.

Fig. 4.^a

Núm. 26

... ALER
... M. F. GAL.
MARIANO
RENTIA
RENTVL
MATER

... vALERio Marci Filio GALeria MARIANO teRENTIA teRENTVLia MATER.

A ... Valerio Mariano, hijo de Marco, de la tribu Galeria, Terencia Terentula su madre.

Esta lápida (Sarhou, Datos, I, 29 y 30) estaba partida por la mitad de arriba abajo, por lo que no podía leerse su mitad izquierda.

Lugar del hallazgo. — Estaba en una capilla de la ermita de Santa Bárbara, que es la que actualmente decimos de San José. Fue vista ya en el siglo XVI. Ha desaparecido: inútilmente la buscamos allí.

Publicación. — CIL II, 3.643 y Sanchis Sivera, 86.

Núm. 27

VALERIA
 ☉ LIB
 CROCINE
 VALERIA
 SVCCESSA
 MATER
 FEC...

VALERIA Gaiae (= mulieris) LIBerta CROCINE, VALERIA SVCCESSA MATER FECit.

Valeria Crocina, liberta de mujer, Valeria Sucesa su madre lo hizo.

Se trata de una liberta difunta. El signo de G invertida, significa GAIAE, esto es, mujer. CROCINE tiene escrita, si la lectura es correcta, E por nominativo griego. Si lo tomamos como apodo significa algo así como la «de color de azafrán»: compárese «crocinus» y «crocus» con su derivado en catalán «groc» = amarillo.

Lugar del hallazgo. — Fue encontrada en el muro que va desde Mont Sant hasta la iglesia de Santa Bárbara o de San José. Se perdió ya.

Publicación. — CIL II, 3.644 y Sanchis Sivera, 114.

Núm. 28

VALERIAE M. F.
 MAXSIMAE
 TERENTIA M. F.
 TERENTVLLA
 FILIAE

VALERIAE Marci Filiae MAXSIMAE. TERENTIA Marci Filia TERENTVLLA FILIAE.

A Valeria Máxima, hija de Marco. Terencia Terentula, hija de Marco, a su hija.

A primera vista parece que esta Terencia Terentula es la misma de la inscripción núm. 26 y que habría tenido dos hijos, varón y hembra, que le precedieron a ultratumba. Hay que notar la hipercorrección de una S en MAXIMAE, semejante a la de UXOR de la insc. núm. 21.

Lugar del hallazgo. — Se encontró en 1695 en los cimientos del campanario viejo de la Merced y se colocó detrás del convento. Desapareció.

Publicación. — CIL II, 3.645; Sanchis Sivera, 95 y Lumlaires, 292.
Fig. 4.^a

Núm. 29

/ABIVS. C/

fABIVS Caii filius...

Fabio hijo de Gayo...

Características. — Se trata de un pequeño fragmento de una lápida funeraria de mármol de Buixarró. Tiene las siguientes medidas: 0'13 m. de alta por 0'29 de ancha. La superficie de la piedra está muy bien pulimentada. Las letras son elegantes y bonitas; pertenecen al tipo de capital cuadrada del tiempo de Augusto. La A apenas se lee y la B está un poco cortada por la parte inferior. La interpunción entre ambas palabras es triangular. Debe ser del siglo I.

Lugar del hallazgo. — Se encontró en el muro viejo del cementerio de San Félix. La descubrió Vicente Boix en el siglo pasado. Actualmente se encuentra en el Museo de Játiva, clavada en la pared derecha con unos garfios.

Publicación. — CIL II, 3.646 y Sanchis Sivera, 118.
Lám. V.

Núm. 30

FA/

L/

FAI/

Se trata de un fragmento tan pequeño que nada se puede decir de él.

Lugar del hallazgo. — En casa de un labrador, junto a la iglesia de San Sebastián, que es actualmente de San Agustín.

Publicación. — CIL II, 3.647. y Sanchis Sivera, 117.

Núm. 31

CI/
SOR/
ET SIBI/

... CI...SORori ET SIBI...

Ci... para su hermana y para sí mismo.

Inscripción funeraria fragmentaria.

Lugar del hallazgo. — En el muro antiguo de la iglesia de Santa Bárbara, hoy ermita de San José. Perdida.

Publicación. — CIL II, 3.648 y Sanchis Sivera, 122.

Núm. 32

 M
L M CLA
 A P
 B

Inscripción en mármol muy elegante pero apenas legible, según CIL.

Lugar del hallazgo. — Fue encontrada en el siglo XVI a la entrada de la casa de un morisco. Perdida.

Publicación. — CIL II, 3.649 y Sanchis Sivera, 124.

Núm. 33

L. CORN. GERMAN.
AVG. AN. LVII
SE
BAE

Lucio CORNelio GERMANico (Seviro) AVGustali ANnorum LVII.
SExtus BAEbius. (Hemos dado una interpretación hipotética.)

A Lucio Cornelio Germanico seviro augustal de 57 años, Sexto Bebio...

Anotamos que también se podría suponer Saetabi AVGusta = de Sétabis Augusta, título que cita Plinio. AVG. podría ser también AVGur (Batlle, pág. 41) sin necesidad de suplir una S para Sevir.

Si la lectura BAEbius de Escolano en Insc. 11 fuera correcta, podría tratarse de personas emparentadas. Este cognomen, que abunda mucho en el País Valenciano en su forma BAEBIANVS, dio origen al apellido Beviá actual.

Lugar del hallazgo. — «Inscripción incompleta que estuvo en la morería de Játiva» (Sarhou, Datos, I, 31). La Morería era el actual barrio del Arrabal.

Publicación. — CIL, 5.976; Sanchis Sivera, 120 y Sarhou, Datos, I, 31.

Núm. 34

CAELIA Q. F.
GEMELLA
AN. XXX
H S E

CAELIA Quinti Filia GEMELLA ANnorum triginta Hic Sita Est.

Celia Gemela, hija de Quinto, de treinta años, aquí está enterrada.

Lugar del hallazgo. — Desconocido. Ya perdida.

Publicación. — CIL, 5.977; Sanchis Sivera, 119 y Sarhou, Datos, I, 31.

Núm. 35

M. FVLVIO
PROPINQVO P
ET M FVLVIO
PRISCO F A XIX
IVNIA CROCALE
S P F C

Marco FVLVIO PROPINQVO Patri ET Marco FVLVIO PRISCO Filio (o Fratri) Annorum undeviginti IVNIA CROCALE Sua Pecunia Faciendum Curauit.

A Marco Fulvio Propincuo, su padre y a Marco Fulvio Prisco, su hijo (o hermano) de diecinueve años, Junia Crocale, con su dinero se cuidó de hacerles (este monumento).

Probablemente una mujer que dedica esta tumba a su padre y a su hijo o una hermana a su padre y a su hermano. Otra Crocale en Liria (CIL, 6.016).

Lugar del hallazgo. — En la cuesta del castillo y trasladada a la moderna ciudad, según Sarthou.

Publicación. — CIL, 5.978; Sanchis Sivera, 97 y Sarthou, Datos, I, 30.

Núm. 36

D M
...GRATTIVS A
...L SCON ANN...
H S...

Dis Manibus... GRATTIVS Auli Libertus SCON ANNorum ... Hic Situs est.

A los dioses Manes. ... Gracio liberto de Aulo de ... años, aquí está enterrado.

Falta el praenomen, el cognomen completo, el número de años y la E de «est» final, por rotura de la piedra.

Características. — Se trata de piedra tosca de color gris. Es un ara en forma cuadrada con cornisa en la parte superior y rematada por un tejado a dos vertientes. Es un fragmento casi completo: le falta la parte inferior y los ángulos inferiores derecho e izquierdo. Las medidas son: 0'66 m. de altura por 0'48 m. de anchura, y 0'13 m. de profundidad.

Las letras tienen 5 cm. de altura. Se trata de capital actuaria o rústica alargada muy elegante. Apenas se señalan las interpunciones.

Situación. — Encontrada en Játiva, fue al Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia, donde se encuentra actualmente.

Publicación. — CIL, 5.979; Sanchis Sivera, 115 y Sarthou, Datos, I, 31.

Lám. VII.

Núm. 37

D. M.
PVBI ERASTE.
AN XIII M XI

Diis Manibus PVBLicia ERASTE ANnorum quattuordecim Mensium undecim.

A los dioses Manes. Publicia Eraste de catorce años y once meses.

PVBI habrá de ser interpretado como abreviatura de PUBLICIA, donde se ha escrito I por L, pues es poco probable que sea de «pubes-is» juventud ya que es un sustantivo y no un adjetivo, que podría acompañar al nombre propio siguiente Eraste. Nos inclinamos, pues, por Publicia que es lo que interpreta Hübner.

ERASTE es un nombre griego en femenino sacado del adjetivo «erastos-e-on» que significa «amable» o «gracioso». Probablemente se trata de un nominativo, que indica simplemente el nombre de la difunta. Si se tratara de un dativo indicando a quien se dedica la tumba como hemos visto en otras inscripciones, habría que pensar que está por «Eras-tae», dativo latino, donde AE se hubiera escrito y pronunciado E, fenómeno que fue frecuente desde el siglo II o III. De cualquier forma el hecho de encontrarse un nombre griego en España, nos haría retrasar la inscripción a los siglos II o III d. C. No es probable que sea más tardía, pues en el IV ya se pronunciaba la eta griega como iota (fenómeno llamado iotacismo) y nos hubiéramos encontrado con Erasti.

Características. — Fragmento de la parte superior de un ara funeraria, con cornisa, de forma cuadrada. Tiene las siguientes medidas: 0'58 m. de altura, 0'53 de anchura por 0'16 de profundidad.

La altura de las letras es de 6 cm. en la primera línea y de 6'5 cm. en la segunda. La interpunción suele ser una hojita vegetal muy débilmente dibujada. Queda marcada claramente la línea que señalaba el dibujo de las letras al lapidista. La incisión de las letras es variable, y seguramente se trata del tipo actuaria alargada irregular y tosca, tal vez del siglo II o III.

Localización. — Encontrada en Játiva, se encuentra actualmente en el Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia.

Publicación. — CIL, 5.980; Sanchis Sivera, 84 y Sarthou, Datos, I, 30.

Lám. VII.

Núm. 38

N?	A?
PLVSIAS	PAT
BENE	MERENT

Comentario. — Plusias, parece un nombre propio en nominativo, de origen griego: cfr. Prusias, rey de Bitinia. Luego se lee PA y apenas una T, lo que podría ser abreviatura de Patri. Creemos puede interpretarse PLVSIAS PATri BENE MERENTi = Plusias a su padre que bien lo merece. Hübner en su edición (CIL. 5.981) le antepone a este fragmento estas tres líneas:

D. M.
VALERIAE
CHRVSEID

pero según Garín, conservador del Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia, probablemente son de otra inscripción. Ambas se encuentran en el citado Museo.

Características. — Se trata de un fragmento que es la parte inferior de un ara, con su moldura correspondiente, de piedra tosca de color gris. Sus medidas son: 0'58 m. de altura, 0'56 de anchura y 0'14 de profundidad. Las letras son de incisión profunda y regular de buena calidad. Parece capital rústica tardía. La interpunción en forma de hoja vegetal. Se notan muy bien las líneas paralelas sobre las que van dispuestas las letras.

Localización. — Fue encontrada en 1876 al derribar un muro romano y se trasladó al Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia, donde se halla actualmente.

Publicación. — CIL, 5.981 y Sanchis Sivera, 106.

Lám. VIII.

Núm. 39

I VOCO
ALVMNO PIENTIS
SIMO H S E

Comentario. — La primera línea debe llevar el nombre del dedicante, mientras el dedicado iría en líneas anteriores. Está borrosa la inicial

del praenomen, que tal vez sea una M, pues hay dos líneas verticales o una T: Marco o Tito. El nomen parece ser VOCONIVS o VOCONTIVS, nombre que podría estar relacionado con los «Vocontii», pueblo de la Galia Narbonense. O tal vez VOCONIA en femenino. Puede tratarse de una inscripción funeraria que dedica un tutor a su pupilo.

PIENTISSIMO es el superlativo irregular de PIUS del que ya hemos hablado. H. S. E. = Hic situs est = aquí está enterrado.

Características. — Es un fragmento que corresponde a la parte inferior de una lápida o ara funeraria, con su cornisa inferior. Piedra muy tosca de color gris y deficientemente conservada. En la primera línea no se lee la letra inicial, sólo un trazo vertical o dos (?) y la interpunción en forma de hoja; luego el comienzo de la palabra siguiente VOCO con rasgos al parecer de una N y T o I. El resto de la línea no se conserva. En la línea segunda T y S de PIENTIS apenas se leen bien. En la tercera la H está muy borrada.

Sus medidas son: 0'50 m. de altura, 0'40 de anchura por 0'14 de profundidad. La parte de la cornisa inferior tiene 0'45 m. de anchura. La altura de las letras es 4 cm. en la línea segunda y 3'5 cm. en las demás. Tipo de letra: acturia vulgar o rústica alargada; la V es muy cerrada. Es bastante tosca. Interpunción en forma de hoja.

Localización. — Encontrada en Játiva, se trasladó como las anteriores al Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia, a fines del siglo pasado.

Publicación. — CIL, 5.982 y Sanchis Sivera, 113.

Lám. VIII.

Núm. 40

D. M.
M. MANL
CRECENS
ANN. XXXX
H. S. E.

Dis Manibus. Marcus MANLIus CREsCENS ANNorum quadraginta
Hic Situs Est.

A los dioses Manes. Marco Manlio Crescente, de cuarenta años, aquí está enterrado.

CRECENS debe ser un vulgarismo por CRESCENS, donde el lapidista ha omitido una S, si la transmisión es correcta.

Localización. — Diago la encontró en la carnicería de Játiva (¿las carnicerías del Mercado?). Ya desapareció, según Sanchis Sivera.

Publicación. — Esta inscripción es ignorada por el CIL, pero es publicada por Sanchis Sivera, 112 y Sarthou, Datos, I, 29.

Núm. 41

LIANVS
IN C SVS
MAX

Inscripción muy fragmentaria en una columna.

Localización. — Fue vista por Pérez Bayer en un trozo de columna, según Sanchis Sivera. Perdida.

Publicación. — Ignorada por el CIL, la publican Sanchis Sivera, 121 y Sarthou, Datos, I, 29.

Núm. 42

D. M.
COR

Dis Manibus... CORnelius...

A los dioses Manes... Cornelio...

Crítica. — Inscripción romana sin lugar a dudas, en estado fragmentario. Es un fragmento muy pequeño en que se leen las letras arriba dichas, aunque de la R sólo se lee la mitad superior. Es de mármol rosa de Buixcarró, y debe tratarse de la parte superior de un pedestal o ara, pues todavía conserva parte de la cornisa superior por las tres caras, frontal, derecha e izquierda. Es pues, estrecha y alta, por lo que podemos deducir lo siguiente: en la segunda línea sólo hay que suponer que falta delante de COR, la inicial del praenomen, y detrás como máximo la sílaba NE de «Cornelius».

Sus dimensiones son: anchura 0'30 m., que es la que seguramente hubo de tener en estado íntegro, y altura 0'40, aunque tuvo que serlo mucho más alta.

Las letras son bellas y elegantes, del tipo capital cuadrada.

Localización. — Fue descubierta junto a la iglesia de San Félix en el solar de la antigua Sétabis, tal vez a principios de este siglo (la fecha no se puede precisar). Actualmente se encuentra en el Museo Municipal a la parte derecha de la entrada, sujeta en la pared con unos garfios de hierro.

Publicación. — Unicamente se habla de ella en Sarthou, Datos, I, 31. Lám. IX.

Núm. 43

Sarthou (Datos, I, 30), dice: «En el Boletín de la Real Academia de la Historia, correspondiente a diciembre de 1907, se dio cuenta de que Ventura Pascual y Beltrán sabía de tres inscripciones latinas de reciente hallazgo, una de ellas de mucha extensión». En el citado Boletín, que hemos consultado, se habla de dos descubrimientos del docto estudioso setabense: primeramente se hace referencia al descubrimiento de un anillo hebreo con inscripción, y después se añade:

“En carta del 9 del mes corriente (=diciembre 1907) el señor Pascual asimismo anuncia que enviará calcos de tres inscripciones romanas nuevamente descubiertas en Játiva. Una de ellas es de muy buena época, y no poco extensa; pero desgraciadamente, está gastada y borrosa; mereciendo, no obstante, ser estimada, así por su texto como en atención a la belleza de sus caracteres paleográficos.”

Ignoramos si las citadas inscripciones habrán sido posteriormente estudiadas: no hemos visto ninguna alusión en boletines posteriores. Seguramente esa inscripción de larga extensión y muy borrosa es la que publicamos a continuación. En cuanto a las otras dos, probablemente sean las dos que publicamos inmediatamente después (núms. 44 y 55 falsa ó 54).

	IS D	AFRINA?
C	LNS	
O	C L	
SARCI	C F	
FILIVS	EREXIT	
CONCESSISSET		
RESIDENTI		
EIIS SVIS	ROG	

Crítica. — Por su larga extensión (aunque sea de muy difícil lectura) creemos que se trata de una «acta» pública, tal vez el texto de una ley, el edicto de un magistrado o alguna disposición especial. La palabra EREXIT = erigió, que se lee claramente, nos podría indicar que se trata de la erección de algún monumento como un templo o altar. Tampoco se descarta la posibilidad de un decreto de los decuriones o de algún magistrado local de Sétabis.

Características. — Se trata de una lápida de mármol blanco de forma rectangular. Sus medidas son: 0'725 m. de anchura por 0'52 de altura. Solamente se puede leer la parte inferior izquierda. La parte derecha está muy deteriorada. La letra es capital cuadrada muy elegante.

Localización. — Museo Municipal de Játiva.

Publicaciones. — Las arriba señaladas.

Lám. IX.

Núm. 44

VIC A IL
V MVLO
ICITE

Características. — Se trata de un fragmento de una lápida de piedra de color gris. Sus dimensiones son: 0'25 m. de altura por 0'20 de anchura en su parte más ancha. Es un fragmento irregular en forma de rombo, o romboide. La letra es muy clara y elegante, parece del tipo de capital cuadrada de Augusto o Nerón.

Podría ser inscripción métrica. La palabra de la segunda línea podría ser TVMVLO que sería muy propia en una tumba, y su medida sería UU—. La tercera línea podría ser DICITE—UU.

Localización. — Museo Municipal de Játiva.

Publicaciones. — Creemos que probablemente ésta es una de las tres inscripciones que descubrió Ventura Pascual y Beltrán en 1907, y que se hace referencia en el Boletín antes citado.

Lám. V.

Núm. 45

L. MARIVS. L. F
 GAL. SEVERVS
 POMPEIA. CN. L.
 FAVSTINA
 L. MARIVS. L. F
 SEVERVS. A. XVI

Lucius MARIVS Luci Filius GALeria SEVERVS POMPEIA CNaei Liberta FAVSTINA Lucius MARIVS Luci Filius SEVERVS Annorum sedecim.

Lucio Mario Severo, hijo de Lucio, de la tribu Galeria. Pompeya Faustina, liberta de Gneo. Lucio Mario Severo, hijo de Lucio, de 16 años.

Características. — Se trata de una lápida de mármol rosa de Buixcarró, con vetas de color más oscuro. Es un paralelepípedo, cuya superficie inscrita es rectangular. Mide 0'39 m. de altura, 0'45 de anchura y 0'32 de profundidad. Está completa y es de lectura fácil. Las letras son de incisión profunda: las de la primera línea miden 4'2 cm. y las de la última 3'5 cm. Tipo capital cuadrada de época imperial. Interpunción triangular.

Lugar del hallazgo. — Huerto del antiguo convento de los Mercedarios de Játiva, que ahora corresponde al huerto y patio de la casa núm. 38 de la calle del Diputado Villanueva, propiedad de don Agustín y doña Nieves Martínez Ramón. Está la piedra suelta en el patio. Según se nos comunicó, debe haber otra enjalbegada en un pilar del mismo patio, y les pedí que iniciaran los trabajos de recuperación. Este nuevo hallazgo se me comunicó por sus propietarios y lo vi personalmente el 15 de septiembre de 1970.

Lám. IX.

Núm. 46

Es de época visigoda:

IN N DN ATHANA
 SIVS EPCS. SEPTI
 MO ANNO SACRATIO
 NIS SVAE EREXIT
 HOC ALTA
 RE AMEN

IN Nomine Domini. ATHANASIVS EPISCOPVS SEPTIMO ANNO
SACRATIONIS SVAE EREXIT HOC ALTARE. AMEN.

En el nombre del Señor. Atanasio obispo en el séptimo año de su consagración erigió este altar. Amén.

El obispo setabense Atanasio asistió a los concilios VIII, IX, X y XI de Toledo, y ocupó la sede entre 653 y 675. Es de suponer que esta inscripción cristiana data del año 660 d. C., en plena época visigoda.

Características. — Se trata de un cipo o base de una estatua de época romana, cuya inscripción pagana está borrada, y se escribió esta inscripción en la parte opuesta. Sus medidas son 1'22 m. de altura, 0'56 de anchura y 0'51 de profundidad. Con la cornisa, la anchura en la parte superior e inferior es de 0'675 y la profundidad de 0'63. Es mármol de Buixcarró. Las letras son muy irregulares y a excepción de la primera línea tienden a agruparse hacia la derecha, sin guardar ninguna simetría, para evitar unas estrías del mármol que hay a la izquierda.

Localización. — Fue descubierta en San Félix por don Gonzalo Viñes Masip, y se encuentra actualmente en el Museo Municipal.

Publicación. — Sarthou, Datos, I, 40, dice:

"Una inscripción del siglo VII sobre un cipo romano, de mucho interés histórico y que describe su descubridor señor Viñes Masip en los siguientes términos:

El monumento que interesa más que todos los que hoy poseemos, es el hallado por mí en junio de 1918. Consiste en un pedestal romano de buixcarró que sustentó primeramente una estatua con una inscripción dedicatoria en el frente, lo cual desconocemos por haberse destruido cuando se quiso utilizar como ara cristiana, labrando entonces la cavidad superior para las reliquias de los mártires y la inscripción grabada en la cara opuesta a la que ocupó la pagana."

En el Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo LXXV, páginas 426-430 (año 1919), aparece un artículo de Francisco Naval, en el que dice (en extracto):

"Es un cipo descubierto por don Gonzalo Viñes Masip en la iglesia de San Félix, en julio de 1918. Las letras son de 5 cm. de altura. Por condiciones paleográficas y gramaticales tiene cierto sabor de pureza clásica. Letra capital romana del tipo romano decadente. Interpunción triangular, hoja de hiedra (hedera distinguens). No hay errores de ortografía, pues se escribe el diptongo AE y la H de Athanasius. Fecha hacia el 670 d. C. entre los años 630 y 675."

De Naval la toma Vives, núm. 317.

Lám. X.

b) De otros lugares, referentes a Játiva

Núm. 47 (Alcira)

M. CLODIO
M. F. GAL. CELERI F.
EX D. D.
SAETABI AVGV
STANARVM

Marco CLODIO Marci Filio GALeria CELERI Factum est EX Decreto Decurionum SAETABI AVGVSTANORVM.

A Marco Clodio Céler, hijo de Marco, de la tribu Galeria, fue hecho por decreto de los decuriones de Saetabi de los Augustanos.

Lugar del hallazgo y publicación. — Según CIL II, 3.655, fue encontrada y publicada por Escolano, quien dice que estaba «en Alcira en la iglesia de San Bernardo y convento de Trinitarios al entrar en el templo». Hübner ya la da como desaparecida. Se ha pensado si será la misma de la 3.625, núm. 8 de nuestra colección, que Diago hizo trasladar a la Seo de Játiva. Sanchis Sivera, 7.

Núm. 48 (Ribarroja del Turia)

D. M.
POSTVMIAE. C. F. APRVLLAE
FLAMINICAE SAETABAVG
ANNOR XVIII
C. POSTVMIVS SVCCESVS
FILIAE PISSIMAE
ET SIBI

Dis Manibus POSTVMIAE Caii Filiae APRVLLAE FLAMINICAE SAETABI AVGVSTA ANNORVM XVIII. Caius POSTVMIVS SVCCESVS FILIAE PISSIMAE ET SIBI.

A los dioses Manes. A Postumia Aprula hija de Gayo, flaminica de

Sétabi Augusta, de 19 años. Gayo Postumio Suceso para su hija queridísima y para él.

Lugar del hallazgo y publicación. — Parece que el primero en conocerla fue Diago según nos dice Sarthou (Datos, I, 31): «Esta importante inscripción procedente de Sétabi, fue a parar a la granja de Mandor, molino del término de Villarroja (error por Ribarroja), cuando la vio Diago (camino de Valencia a Liria); es de importancia porque corrobora el texto de Plinio de que nuestra ciudad llevó el cognomento (sic) de «Augustana» como sus habitantes».

L. Antonius Muratori, prefecto de la biblioteca del Duque de Módena, la cita (pág. 1.077, núm. 3) y dice: «In Menandor Regni Valentini, in Molendino de Mandor. E schedis P. Cattanei // ex Donio». Hübner la cita en CIL II, 3.782 (términos de Menandor en el molino de Mandor, en el arco que cubre la acequia = Diago, f. 113). Sanchis Sivera la estudia bajo su núm. 125 y Lumières con el núm. 100.

Comentario. — Tenemos aquí otra referencia al título de Augusta dado a Sétabis. La difunta lleva el título de sacerdotisa o esposa del sacerdote (flamen), seguramente del templo del divino Augusto, mencionado en las insc. 3 y 6. El cognomen Aprulla parece forma arcaica por Aprilla, derivada del nombre del mes Aprilis, de etimología tan discutida; esto invalidaría en cierto modo la hipótesis de Pariente que lo deriva de «Ad Palilia», o sea, mes de las fiestas de Pales. También podríamos pensar en un falso arcaísmo debido a la etimología popular del nombre del mes. J. Kolendo en «La frontière orientale de l'Etrurie et la localisation de l'un des domaines de Plin le Jeune» (Archaeologia XX, Varsovia, 1970, pág. 62, escribe que Aprulla es etrusco. A. Montenegro, en «La onomástica de Virgilio y la antigüedad preitalica» (Salamanca, 1949, pág. 163) opina que Aper, Afer y otros nombres terminados en -er, son etruscos o al menos ligures. Aprulla sería, pues, diminutivo femenino de Aper = Jabalí; señalemos también que algún autor ha visto en Aprilis el mes del jabalí que, como tantas otras instituciones religiosas romanas, podría ser de origen etrusco. Es raro el superlativo regular «piisimus» en vez del popular e irregular «pientissimus».

Variantes. — Muratori v. 4, ANNORVM XVIII C.; Sarthou v. 6, PIISIMAE; v. 7, AT TIBI.

Fig. 4.^a

Núm. 49 (Tívoli)

L. LICINIUS ...
 EX HISP. CI ...
 MVNICIPIO SAETABI
 ANNOR. XXII H. S. EST
 LICINIUS
 LAVSVS ET
 ... TIA VENVLA
 ... IO
 ... IMO

Lucius LICINIUS ... EX HISPania Citeriore MVNICIPIO SAETABI ANNORum XXII Hic Situs EST. LICINIUS LAVSVS ET (Teren —o Lucre—) TIA VENVLA (fil) IO (pientiss) IMO.

Lucio Licinio... de España Citerior, del municipio de Sétabis, de 22 años, aquí está enterrado... Licinio Lauso y Terencia (?) Venula a su hijo amantísimo (?).

Lugar del hallazgo y publicación. — Esta inscripción fue hallada en Tívoli, a 15 millas de Roma por Muratori (pág. 1.183, núm. 6), quien indica: «Tibure. Ex Didaco Revillas Abb. Hieron».

Posteriormente fue publicada por Vicente Boix, junto con otras siete tomadas de Escolano, y de él la toma Sarthou, Datos, I, 29. También en CIL XIV, 3.795.

Se ignora su paradero actual.

Crítica. — Esta inscripción alude a que Játiva fue municipio de derecho latino, lo que corrobora Plinio en el texto ya citado. Más tarde Vespasiano hizo extensible este derecho a toda España. Dolç (pág. 102) supone si este Licinio Lauso no será el citado por Marcial, VII, 81, 87 y 88.

Núm. 50 (Roma)

C. CORNELIUS
 C. F. IVNIANVS
 EX HISPANIA
 CITERIORE
 SAETABITANVS
 VIXIT ANN. XVIII
 M. VIII
 IN AGRO P VI
 IN LONGO P VIII

Caius CORNELIVS Caii Filius IVNIANVS EX HISPANIA CITERIORE
SAETABITANVS VIXIT ANNorum XVIII Mensium VIII IN AGRO Pedes
VI IN LONGO Pedes VIII.

Gayo Cornelio Juniano, hijo de Gayo, de la España citerior, setabitano, vivió dieciocho años y nueve meses. Al fondo, seis pies; a lo largo, ocho.

Crítica. — El «cognomen» IVNIANVS y el nomen IVNIVS aparecen frecuentemente en estas inscripciones de Saetabi, como ya indicó Hübner: cfr. 3, 4, 5, 7, 20 y 35. Las cuatro primeras corresponden a una importante familia que se hizo unos magníficos monumentos funerarios, que tal vez estuvieran excavados en la roca.

Lugar del hallazgo y publicación. — Según Muratori, que la publica (pág. 1.077, núm. 4) se encontró en Roma: «Romae. Ex Domio».

4.º INSCRIPCIONES FALSAS

Núm. 51

En la obra del historiador regnícola Diago, libro I, capítulo VI, folios 28 y 29, leemos este pintoresco pasaje:

"Que Hércules el Egipciano pasó por este reino y fundó la ciudad de Sétabis, que ahora es de Xàtiva. — Después de la muerte de Thubal, que al parecer de algunos fue en el año 2006 antes del nacimiento de Cristo, hubo muchos reyes y monarcas que gobernaron a España. El primero de ellos fue Hércules el Egipciano, que para vengar la muerte de su padre Osiris, se salió de la provincia de Scitia con un poderoso ejército, y después de matar al homicida en Egipto y para concluir del todo su venganza, se vino a España con ánimo de dar batalla a los hermanos Geriones que reinaban en ella y peleó en Cádiz con ellos y los mató por sus manos; y apoderado de España desde Cádiz hasta Francia, pienso que pasando entonces por este reino, fundó y cimentó la ciudad de Sétabis que ahora decimos Xàtiva; **si es verdad lo que en ella se presume mucho, que es hechura de Hércules, por lo que se afirma que en algunas ruinas suyas se descubrió años atrás una piedra**, y en ella este verso:

SETABIS HERCULEA CONDITA DIVA MANU

que en vulgar quiere decir que Sétabis es ciudad Hercúlea o cimentada por Hércules y por consiguiente por divina mano. Tiene su asiento la ciudad con sus castillos en un monte de cumbre tan empinada y metida en la región del aire, que más parece que se fundó allí para gloria de él que de la tierra..."

A continuación habla de la inscripción núm. 1 de esta colección, el exvoto dedicado a Marte, y concluye así:

"El Arzobispo de Tarragona, don Antonio Agustín, nos hace relación de una medalla de esta ciudad que llegó a sus manos, que una parte tenía un hombre o una mujer a caballo con una palma en la mano y alrededor unas letras españolas antiguas inexplicables, y en la otra una cabeza de un hombre de larga barba y cabello, y la palabra latina SETABI. Y tratando el Arzobispo de explicar esto, dice que cree que se hizo por Hércules; y yo también lo creo; y teniéndose memoria que era cimentada por Hércules, se puso su efigie en la medalla o moneda que en aquella era se batió."

De este texto de Diago, en que se mezclan lo real y lo imaginario, se sacó probablemente este fragmento de un manuscrito anónimo posterior titulado «Noticias y glorias de la insigne y antiquísima ciudad de San Felipe, antes Xàtiva» del siglo XVIII, que se conserva en el archivo Municipal (Sarhou, Datos, I, 22):

"Es Xàtiva la célebre e ilustre ciudad que por largos siglos gozó los nombres de augusta, valeriana (1) y hercúlea, nombres con que la honraron los emperadores roma-

(1) Este error se debe a una mala interpretación del texto de Plinio, *Naturalis Historia*, III, 25.

nos César Augusto y Valeriano Augusto, quienes habiendo venido personalmente a España en las guerras que tuvo, se portó Xàtiva con gran fidelidad en sus servicios, sirviéndoles con abundancia del cáñamo y lino para el velamen de la expedición contra los persas. Y hercúlea, Lucio, porque habiendo sido arruinada por las guerras y viendo tan bello su territorio y sitio fortificado, la reedificó y fortaleció. Y por esto se encontró en el castillo una inscripción que decía: SETABIS HERCULEA CONDITA DIVA MANU. Los romanos la habían tenido en mucho aprecio como se ve en tantos mármoles y sepulturas de los singulares que vinieron a gobernarla dejando allí esculpidos sus nombres, como es de ver en las piedras que aún se conservan en distintas casas y lugares según se lee en Escolano, y cómo en nuestros días se han encontrado al renovar el terreno para las obras del nuevo cuartel (2) en inscripciones funerarias de insignes varones y mujeres romanos."

Como vemos en estos imaginarios relatos, mezclados con datos históricos indudables, y que creemos el lector medianamente culto puede discernir, lo que estos cronistas trataban era relacionar la leyenda de Hércules con la fundación de la ciudad de Sétabis, por estar ésta situada en la «Vía Augusta o Hercúlea». Según la leyenda antigua (Estrabón, IV, 1, 7; Séneca, Apocol. 7; Ovidio, Metamorph. IX, 184-190; y otros) Hércules, el héroe griego dorio, vino a España, Hesperia, tierra de Occidente en uno de sus doce trabajos. Derrotó al gigante Gerión que habitaba por los alrededores de Cádiz y le robó el ganado; también se enfrentó a los Atlantes, para conseguir la manzana de las Hespérides y abrió el estrecho de Gibraltar para inundar la Atlántida con el agua del Mediterráneo, tema mitológico que narró Verdaguer en su famoso poema épico «La Atlántida». En Cádiz, Hércules tenía un templo, según nos dice César, *Bellum Civile*, II, 18: en realidad se trataría del viejo héroe fenicio-cartaginés Melkart, «convertido» en Hércules greco-romano. Diago pretende que los hispanos creían que Hércules en su viaje de los Pirineos a Cádiz habría seguido la «Vía Augusta» también llamada con este motivo «Vía Hercúlea», de donde era lógico que los habitantes de las ciudades de esa ruta, entre ellos los setabenses, considerasen su ciudad fundada por este héroe. Efectivamente existen monedas setabenses con el busto de un hombre barbado, pero nada nos indica que sea Hércules, aunque así lo cree Guadan (pág. 42).

Esta creencia en la fundación por Hércules es una afirmación inde demostrable, pues, como veremos, la inscripción es falsa.

Crítica de esta inscripción. — Está ya considerada como falsa por Hübner, en el CIL, que la publica con el número 365 de sus «Inscripciones falsae vel alienae». También la dio como falsa anteriormente Lumières. Sanchis Sivera la tomó de Diago con el número 123 de su colección, pero incomprensiblemente sólo conoce las dos primeras palabras: SETABIS HERCULEA

(2) Este cuartel debe ser el de Caballería situado junto al muro que baja del castillo, cerca de la antigua puerta de San Jorge, que más tarde fue cárcel y desde 1969 "Instituto Nacional de Previsión".

Vamos a agrupar las razones que nos mueven a considerar esta inscripción como falsa en dos grupos: juicio sobre el autor y juicio sobre la inscripción.

1. **Juicio sobre el autor.** — Falsarios de todos los tiempos y especialmente del Renacimiento no dudaron en documentar teorías históricas en inscripciones falsas inventadas por ellos. Entre todos los autores regnicolas, Diago es el que menos garantías ofrece, a diferencia de Escolano. Con esta inscripción él habría tratado de halagar el sentimiento local. Hübner da la inscripción como falsa acogiéndose a que el mismo Diago reconoce no haberla visto: «si es verdad —dice— lo que en ella se presume mucho, que es hechura de Hércules, por lo que **se afirma** que en algunas ruinas suyas se descubrió algunos años atrás una piedra y con ella este verso». Si una inscripción no ha sido vista por el primer autor que la cita, cabe dudar su existencia.

2. **Juicio sobre la inscripción.** — Los mismos criterios lingüísticos hacen caer en contradicción a Diago. He aquí el texto:

SETABIS HERCULEA CONDITA DIVA MANU

La palabra SETABIS está mal transcrita, pues debería ser SAETABIS. Por otra parte, Diago la traduce así: «Sétabis es ciudad hercúlea o cimentada por Hércules y por consiguiente por divina mano». Es decir que hace concertar «Saetabis Herculea» en nominativo, y con «condita» también en nominativo, y dependiendo de este participio un ablativo «diva manu»: «Sétabis Hercúlea fundada por mano divina». Y aquí viene su gran error. Se trata de un verso pentámetro, y que por lo tanto hay que medir así:

— — — — —
 SAETĀBIS HERCŪLEĀ // CONDĪTĀ DIVĀ MĀNU

Con esto resulta que están en nominativo SAETABIS CONDITA DIVA y en ablativo HERCULEA MANU, con lo cual la traducción correcta habría de ser «Sétabis divina, fundada por mano hercúlea». Estos «errores» de Diago en el aspecto lingüístico y epigráfico nos corroboran la falsedad de esta inscripción.

Núm. 52

Sarthou, Datos, I, 31, dice:

“Finalmente ha poco el investigador aragonés Amadeo Sena Alsina nos dio cuenta de haber descubierto en los cimientos de la ermita gótica de Santa Ana, una inscrip-

ción romana cuya existencia aún no hemos podido comprobar personalmente por lo encumbrado de su situación.

Dicha lápida romana la juzga su descubridor (y es realmente) interesante tanto histórica como literariamente; y viene a enriquecer nuestra ya abundante epigrafía setabitaná. Mide cerca de un metro cuadrado (y fue quizás un cipo base de una estatua); y encontrada en el monte de Santa Ana o en sus cercanías se utilizó como mero sillar en la obra del testero absidal de nuestra ermita borgiana del siglo XV. Dice así:

D. M. S.
TV QVI PRETERIENS
SPECTAS ARAM
QVAM FECIT CASVS
INI QVOSI
ESPERES LEGE
ET INVENIS QVIT
MIHI CONTINGERIT
C CALPVRNIO CAP CENTVR
LEGIO POMP F C CALPVRNIO
PRET RAVENA EXTINGIT
LEGIO X JVLIVS CAESAR ANN XLI
H S E T L

Aun cuando es difícil traducirla particularmente en su primera parte por ser una composición poética, el señor Sena Alsina la traduce conservando, no obstante, su carácter en estos términos:

A los dioses Manes.
Oh caminante
que esta ara miras
la que el destino
do tú te paras
hizo poner
sabrás leyéndola
lo que la suerte
me deparó.

Cayo Calpurnio Jefe de los centuriones de la legión de Pompeyo, hijo de Cayo Calpurnio, pretor de Ravena, sucumbió combatiendo contra la legión décima de Julio César a los 41 años de edad. Séate la tierra leve.

Y comenta el descubridor: la lápida consta de dos partes; una poética y otra en prosa. La parte poética se compone de siete versos glicónicos catalécticos y acatalécticos, que hacen alarde de asonantes. El verso IV es de la forma *Sister Viato* (¿*Siste Viator?*) común a muchos epitafios y todos son pentasílabos.

El verbo INI es un verbo deponente de forma pasiva y significación activa. Es del latín más antiguo y se halla en vez de PONI.

El adjetivo QUIT con T final aún lo retiene en su pronunciación el catalán y el valenciano, que se halla en vez de QUID."

Crítica. — En 1965 me dirigí personalmente con varios amigos a la ermita de Santa Ana, y no encontré rastros de esta inscripción. Más tarde pregunté al propio señor Sarthou, ya anciano, por el citado «investigador aragonés Amadeo Sena Alsina», y me respondió que había conocido a tantas personas que no recordaba concretamente al citado señor. Según los epigrafistas, las imprecisiones acerca del autor o del lugar de una inscripción, así como la importancia de los datos aportados, como en nuestro caso un centurión pompeyano que luchara con César (lo cual indicaría que esta zona fue escenario de la guerra civil), son ya suficientes datos para dudar de una inscripción.

Esta inscripción ha sido burdamente copiada de otra existente en Montán (Castellón), y que nos cita el P. Fita (pág. 285) (Cfr. Fletcher Valls-Alcácer Grau, pág. 37. Véase también Bucheler, «Carmina epigraphica», *Supplementum*, 218-3). Si observamos detenidamente el comentario que hace el P. Fita después de publicar la inscripción, veremos como ha sido copiado casi a la letra el comentario del señor Sarthou:

"En la partida de Villarroja a 600 m. de la última casa de la población, excavando su campo huerta el labrador don Vicente Navarro Martín halló un cubo de piedra, cuya arista mide 30 cm. En la faz anterior está probado el epígrafe descantillado hacia su remate; y en las laterales el jarro y la pátera esculpidos y característicos de las aras fúnebres. Por detrás o en la cara posterior, ninguna señal aparece por estar enteramente lisa. El pedestal y el coronamiento del ara, por más que los buscó el señor Navarro Martín, excavando la tierra y los alrededores a gran profundidad no aparecieron ni otros objetos arqueológicos. Cerca de allí pasa un camino antiguo que se cree fuese vía romana. El afortunado descubridor ha cedido la propiedad de este monumento epigráfico a su villa natal, entregándolo al alcalde don Manuel Fornás Navarro para que fuese instalado en la mejor sala del Cabildo Municipal, donde permanece y servirá de aliciente para buscar y sacar a luz otros de su género. Por de pronto ya se han visto algunas inscripciones, al parecer ibéricas, en la solana de Mingo y en la Torrealvilla, que fotografiadas y bien estudiadas harán quizá remontar la antigüedad de la población más allá de la época romana.

M. MARIVS
LASCIVOS
H. S. E.
TV QVI PRAETERIENS
SPECTAS ARAM QVAM
FECIT CASVS PONI QVO SI-
STERIS LEGE ET INVENIES QVIT
MIHI CONTINGERIT TRIMVS
EGO ET MENSIVM IAM SEX
TVAM LVCEM SENSI

Oh caminante que esta ara miras la que el destino do tú te paras hizo poner; sabrás leyéndola lo que la muerte, ay!, prematura me deparó.

Era yo niño de edad tan tierna que no contaba sino tres años y meses seis. Vivi tu vida. Tu luz sentí. Mas ya soy sombra, ceniza soy.

El partido de Viver halla con este epígrafe entrada en los fastos de la literatura poética española durante el imperio romano. Sus versos glicónicos, catalécticos y acatalécticos corren graciosamente desligados de la clásica tirantez, como en los coros de las tragedias de Séneca, y el 1, 5 y 7, así como el 4, 6 y 8 hacen alarde de asonante. En el 2 (spectas aram) la ley métrica del pentasílabo exige la pronunciación **exspectas**, fenómeno interesante para la historia del habla castellana y francesa, que formaron los vocablos **escuela** y **ecole** del greco-latino **schola**. Por último, observaré que el verso 4.º alude a la fórmula "siste viator", común a muchos epitafios; y que el neutro **quit** del verso 6, que está en vez de **quid**, todavía retiene su pronunciación en el dialecto o mejor dicho lengua lemosina de Cataluña, Islas Baleares, Alicante y Valencia.

En Sagunto (CIL, 3.923) ocurre otro epitafio donde se nombran Lucio Mario Yaceo, María Hygiaenusa, María Hygia y María Primiginia, que estuvieron indudablemente emparentados con el niño Mario Lascivos, sepultado en Montán. La forma arcaica del sobrenombre Lascivos, corre parejas con la elegante y severa paleografía del monumento, y este mismo sobrenombre suena en un epitafio (CIL, 4.049) de Alcalá de Chivert, debiéndose además notar que en latín el adjetivo **lascivus** no tiene siempre significación erótica que nuestro idioma le atribuye sino a veces la de zumbón, chistoso, festivo, alegre y placentero. El coronamiento y el zócalo del ara del niño Mario, que se han perdido, llevarían grabados respectivamente D. M. (Dis Manibus) y S. T. T. L. (Sit tibi terra levis)."

Situación actual de esta inscripción. — En febrero de 1970 pude comprobar personalmente la existencia de esta inscripción, en la citada villa de Montán, cerca de Viver y Caudiel, provincia de Castellón. Hablé con el alcalde y me dijo que durante algunos años había estado en la plaza del pueblo y sirvió para picar esparto. Se encontraban los vecinos reparando el Ayuntamiento, y me mostró cómo había sido sacada de su lugar en un banco de la plaza para depositarla en una sala del nuevo Ayuntamiento. Se trata de una piedra caliza negra de forma cuadrangular, deteriorada por sus extremos. Mide 35 cm. de altura, 38 cm. de anchura y 31 cm. de profundidad. Las letras son pequeñas de dibujo torpe, y además muy deterioradas. A la derecha aparece un círculo, que debe ser una pátera. En la primera línea, muy deteriorada, ya solamente se lee: ...MA...IVS. En la última línea hay una rotura en el ángulo donde estuvo la palabra SENSÍ, que ya no se lee. La traducción debe ser:

«Marco Mario Lascivo aquí está sepultado. Tú que al pasar contemplas esta ara que el azar hizo fuera colocada donde tú te detienes (liter, te detendrás), lee y sabrás lo que me aconteció. Yo conocía la vida que tú tienes (liter. tu luz) durante tres años y seis meses.»

Comentario lingüístico de la inscripción de Montán. — En LASCIVOS se mantiene la O breve del nominativo en sílaba final cerrada por estar en contacto con una V, fenómeno que persiste, según Bassols (página 96), durante la época republicana e incluso comienzos de la imperial, dato que nos la puede situar en esta época. La forma QUIT por QUID, se explica por la conocida desaparición de dentales finales en latín tardío, lo que llevaba a su confusión gráfica.

El afán del P. Fita por buscar «homoteleuton» o rima a este texto le hizo distribuirlo en 8 supuestos versos:

- 1 Tu qui praeteriens
- 2 spectas aram
- 3 quam fecit casus poni
- 4 quo sisteris
- 5 lege et invenies
- 6 quit mihi contigerit.
- 7 Trimus ego et mensium iam sex
- 8 tuam lucem sensi.

La rima sería entre 1, 5 y 7 por un lado y 4, 6 y 8 por otro. Suponiendo este homoteleuton, ello no nos autoriza para distribuir así los versos, ni siquiera para considerarlo verso. No hay, pues, glicónicos, pues habría que suponer mucha licencia métrica. Se nota una gran abundan-

cia de sílabas largas en casi todos los «versos» (1, 2, 3, 4, 7 y 8). Puede haber coriambo en 1, 5, 6 y 7 y créticos en 6 y 7. Cabría, no obstante, calificar el texto de «prosa poética», pues si se observa cada «verso» en que lo dividió el P. Fita es un período, y acaba con el mismo pie métrico: así son espondeos finales de período el v. 2 (aram la segunda larga, pues sigue consonante), el v. 3 (poni), el v. 7 (iam sex) y el v. 8 (sensi); y por su parte son anapestos o, si se quiere, coriambos los finales del v. 1, 5 y 6. El final del v. 4 puede ser un espondeo, si se considera SIS-TERIS un futuro, y un yambo o crético si se considera un presente.

Desde el punto de vista estilístico se advierten ciertas pretensiones literarias: LVCEM es una metáfora por VITAM; hay variatio entre la indicación de los años por un adjetivo y los meses por un genitivo (TRIMVS ET MENSIVM SEX). En el tiempo, unas veces el texto se refiere al tiempo del lector y otras al del muerto: así dice SPECTAS, pero luego un futuro SISTERIS, que equivale a un subjuntivo eventual «si acaso te detuvieras; cuando pases». No obstante, también podría ser un presente de indicativo. En ambos casos se observa una voz pasiva difícil de explicar, pues el verbo con significado de «pararse» es intransitivo. Pero yo creo que habría que pensar en una voz media.

LEGE ET INVENIES «lee y a continuación sabrás». En conjunto se ve un hábil dominio de la variedad en el uso de los tiempos verbales. En este último caso hubiera podido ir un imperativo de futuro INVENITO, pero ya en latín clásico tendía a desaparecer.

En la frase «...esta ara que el azar hizo fuera colocada aquí...» creemos entender que el niño no era de estos lugares y murió aquí, tal vez de paso, pues por aquí cerca pasaba la vía de Sagunto a Zaragoza, o probablemente porque estaría enfermo y fue llevado allí por sus padres, ya que en esta zona de las últimas estribaciones de la cordillera ibérica hay parajes de clima muy sano y manantiales de aguas medicinales: Camarena, Montanejos, Viver, el mismo Montán, son aún hoy lugares de descanso o veraneo y de recuperación.

Falsedad de la inscripción setabense. — Por si aún queda alguna duda de que esta inscripción de Montán se ha sacado la de Játiva, vamos a observar los errores lingüísticos e históricos que comete el falsario.

En la parte que se ha plagiado aparece PRETERIENS por PRAETERIENS y PRETOR, en la parte añadida, por PRAETOR. Si esta inscripción fuera de la época de la guerra civil (49-44), como se pretende, no es probable que AE estuviera escrito E, fenómeno muy posterior. QVOSI es un falso corte por el original de Montán QVO SISTERIS. ESPERES en vez del latino SPERES, que además está mal plagiado, ha sido traducido, no obstante, por «pararse», que es el verbo que trae el original de

Montán. INI es un verbo que no existe en latín y que el falsario pretende poner por PONI, que aparece en la de Montán. Y finalmente el falsario copia casi literalmente el comentario lingüístico que hace el P. Fita.

En la parte que el falsario añade por su cuenta comete faltas de concordancia sintáctica imperdonables en un alumno de bachillerato: CALPVRNIO por CALPVRNIVS, nominativo que correspondería, CALPVRNIO por CALPVRNI en la línea siguiente en genitivo, RAVENA por RAVENNAE, IVLIVS CAESAR en nominativo en vez de genitivo que indica el contexto; EXTINGIT por EXTINGVIT o EXTINXIT.

Ignora también el falsario que cuando en una inscripción va el patronímico, sólo se pone el «praenomen» (C. F. hijo de Gayo, en este caso) y nunca el «nomen». Se inventa una magistratura nueva: «pretor de Ravena», ignorando que hubo 8 pretores en época de Sila y 16 en la de César, pero sus atribuciones nunca fueron territoriales sino jurisdiccionales. ¿Cómo imagina el autor de esta falsedad, la atribución de un pretor a una ciudad concreta de Italia?

El primer centurión de una legión se llama «Primipilus»: primer centurión de la primera centuria del primer manipulo de la primera cohorte. No existe la categoría de «caput centurionum» = «Jefe de los centuriones», que aquí se le atribuye a éste. Caso de ser tal jefe, pondría PRIMIPILUS o con la abreviatura PIL. PRI = pilus prior.

Creemos que ya hay demasiados datos para afirmar rotundamente que es una inscripción plagiada, y con un aditamento falso, y que su autor no tiene ni la más remota idea de lo que es un texto latino ni una inscripción latina.

Núm. 53

CAESARIS AVGVSTI F.
PONTIFICI
PRINCIPI IVVENTVTIS

CAESARIS AVGVSTI Filio PONTIFICI PRINCIPI IVVENTVTIS.

Al hijo de César Augusto, Pontífice, Príncipe de la juventud.

Publicación. — No está en el CIL, pero Sanchis Sivera la publica con el núm. 109 de su colección, y dice que la descubrió Diago «en el arrabal de las Barreras de Játiva, en la calle de las Platerías» o Argentería.

Crítica. — Ya nos es conocido Diago como falsario por la inscripción núm. 51 de esta colección. El Corpus no la cita ni entre las verdaderas ni entre las falsas. Por otra parte se trata de un fragmento, pues falta el nombre del personaje al que se dedica, y, sin embargo, Diago no lo indica.

Pero el argumento más convincente es el interno de la crítica del texto. Como indica Batlle (pág. 105) «cuando el texto presenta un contenido singular y peregrino o datos de importancia excepcional deberá ser rechazado, si el autor es sospechoso de falsario». Este parece el caso de la dedicatoria a un hijo de Augusto. Se trataría de cualquiera de los hijos de Agripa y Julia, y por tanto nietos de Augusto, adoptados por éste: Gayo César, que obtuvo el título de «Princeps iuventutis» el año 1 d. C. y murió el año 4, y Lucio César que lo obtuvo el año 2 d. C. y murió en ese mismo. La atribución de este título en la inscripción a cualquiera de ellos, es, pues, correcta. Sin embargo, este título en una inscripción verdaderamente romana hubiera aparecido en cualquiera de estas abreviaturas: P. I.; PR. IV. o IVV o IVVEN. Pero sobre todo el título de «pontifex», no está atestiguado en ninguna parte, que fuera concedido a los nietos de Augusto (Batlle, pág. 125).

5.º INSCRIPCIONES NO ROMANAS

A continuación vamos a dar cuenta de otras cuatro inscripciones, tres de ellas en el Museo Municipal, que tras un detenido examen consideramos modernas, pero que vamos a consignar aquí en aras de la exactitud científica.

Núm. 54

La primera se halla en el Museo Municipal de Játiva y es una enorme losa de piedra gris de 0'68 m. de altura por 0'56 de anchura. Sus letras monumentales del tipo capital miden 7 cm. Existe interpunción cuadrada entre las palabras, y algunas letras son de tamaño inferior al dicho y se hallan incluso dentro de otras más grandes. Dice así:

N V. M
AT. LA. C. N
AR. FONC
LLA DEL CAS
R L D L FE
ONO

En la línea 4 parece leerse en catalán «MURALLA DEL CASTELL» y en la línea 3 FONC = fue. Esto nos hace suponer que se trata de una inscripción fragmentaria en lengua catalana y por tanto tal vez medieval o del siglo XVI o XVII. Como quiera que muchas inscripciones latinas se han encontrado en la muralla (en la línea 2 podría leerse el final de la palabra «Almetla» o portal de la Almetla), tal vez recuerda el hallazgo de alguna inscripción, como en la publicada con el núm. 17 ó la núm. 1, de las cuales se sacó copia.

Lám. XI.

Núm. 55

M V
FINAL
SENTOI
ME. SAN

Características y crítica. — Otro fragmento de lápida de piedra blanca con letras muy grandes. Medidas: aproximadamente medio metro de altura por medio metro de anchura, de forma cuadrangular, aunque en estado fragmentario. Sus letras monumentales parecen del tipo capital cuadrada, muy semejantes a las de la lápida anterior. Una única interpunción redonda en la última línea, nos hace suponerla, como la anterior, redactada en catalán: la interpunción redonda apenas se usa en la epigrafía latina. Además en la segunda línea leemos la palabra «final» y en la tercera se podría suponer «Sent Onofre» convento que estuvo situado cerca de las murallas de la ciudad, en el exterior, junto al Calvario Alto.

Localización y publicación. — Actualmente se conserva en el Museo Municipal de Játiva. Es citada por Sarthou, Datos, I, 31. Creemos que podría ser una de las tres inscripciones que vio don Ventura Pascual y Beltrán, y por tanto descubierta en 1907 (véase núm. 43 de esta colección).

Lám. XI.

Núm. 56

También en el Museo Municipal y junto a las dos anteriores se conserva un fragmento de capitel o cornisa, que es un ángulo del mismo con sus dos lados. En la parte izquierda dice:

RREMO

Y en la derecha hay varias letras ininteligibles de las cuales sólo se lee:

S... SO... IN

Aunque podría estar en latín, probablemente es moderna, pues el trazo de las letras está pintado en su interior.

Núm. 57

En la casa núm. 13 de la plaza de Hernán Cortés, comúnmente conocida por plaza de Santa Tecla, en el umbral se conserva una inscrip-

ción sobre mármol rosa, que alguna vez se ha insinuado si sería romana (Sarhou, Datos, I, pág. 27). La inscripción fue cortada de arriba abajo y ambas partes se colocaron longitudinalmente como umbral de la casa. En diez líneas se leen varias letras muy desgastadas:

D
MA
D (?)
I R (?)
C (?) I O
I I E X I
I O S
M E (?)
D A (?) D
(?)

Primitivamente pensé que se podría tratar de alguna de las inscripciones que aparecieron en la «Puerta de Santa Tecla», que estaba allí mismo y que posteriormente se perdieron: concretamente la núm. 2 de esta colección, dedicada al emperador Claudio II. Más tarde pensé se trataría de una losa funeraria de la iglesia de Santa Tecla que allí existía y perteneciente a época tardía. En la iglesia de San José y en la de San Félix, existen muchas en el suelo procedentes del antiguo cementerio contiguo de San Félix (lugar donde también aparecieron muchas inscripciones romanas) y pertenecen al siglo pasado. En varias casas de la calle de las Animas también hay inscripciones del siglo XIX, en mármol de Buixcarró, pertenecientes al cementerio vecino de las Animas.

Lám. XII.



1



3



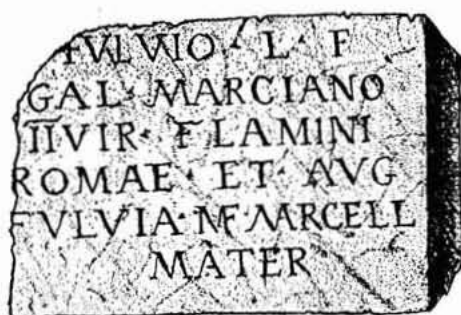
4



5

Figura 1.ª

Lápidas 1, 3, 4 y 5 según Lumières (284, 297, 294 y 282)



6



13



14



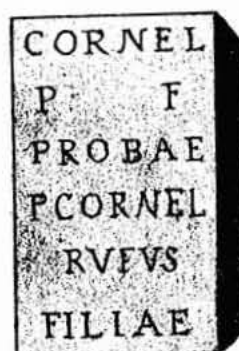
15

Figura 2.^a

Lápidas 6, 13, 14 y 15 según Lumières (280, 287, 293 y 281)



16



17



18



20

Figura 3.ª

Lápidas 16, 17, 18 y 20 según Lumières (288, 285, 296 y 290)



21



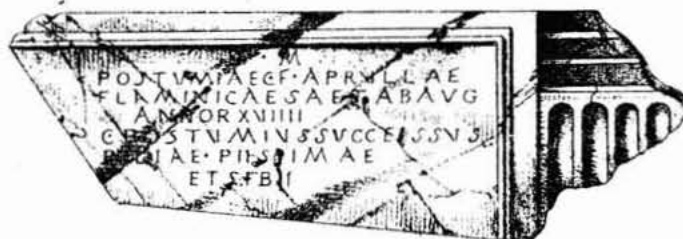
24



25



28



48

Figura 4.^a

Lápidas 21, 24, 25, 28 y 48 según Lumières (286, 291, 289, 292 y 100)

VII

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS INSCRIPCIONES

A) INSCRIPCIONES VOTIVAS Y ELOGIA

En este grupo solamente encontramos tres. Es difícil hacer un estudio comparativo por su corto número, y por ser diferentes entre sí.

1. Incripciones religiosas.

La inscripción núm. 1 es un voto dedicado a Marte. Aparece en primer lugar el nombre del dedicante en nominativo, completo, pero sin indicación de patronímico ni gentilicio. A continuación el dios Marte a quien se dedica en dativo con el calificativo de DOMINO. Y finalmente la fórmula en abreviatura de Votum Solvit Libens Merito. Es, pues, muy sencilla en la forma.

Caso aparte es la núm. 46, por tratarse de una inscripción cristiana visigoda, y haber roto los usos paganos. Aparece primeramente la fórmula «In nomine Domini» cristiana e inmediatamente el dedicante en nominativo «Athanasius episcopus». Finalmente el judaísmo «amén».

2. Elogia.

La inscripción núm. 2 es «elogium» de un emperador. La primera, completa, es idéntica en sus fórmulas a todo el Imperio (otra similar se encuentra en el Museo Provincial de Valencia). Primero aparece el

nombre del emperador en dativo con todos sus «cognomina» y sus cargos. Finalmente se acaba con la fórmula abreviada: Decreto Decurionum.

A este grupo pertenecería la núm. 53, pero la hemos considerado falsa.

B) LOS EPITAFIOS

La dificultad primera con que tropezamos es que una gran mayoría de epitafios han desaparecido en la actualidad, y nos hemos de guiar para nuestro estudio por la lectura que hicieron los epigrafistas antiguos. Por otra parte, muchas inscripciones son fragmentarias, por lo que no podemos estudiar bien todos sus elementos.

Vamos a estudiar el formulario de las inscripciones funerarias siguiendo un esquema que haga notar las diferentes partes de que suelen constar estos monumentos:

- 1.º Dedicación a los Manes.
- 2.º Nombre del difunto.
 - a) Sólo el nombre del difunto.
 - b) Nombre del difunto y patronímico.
 - c) Indicación de la tribu.
- 3.º Indicación de la edad u otra circunstancia del difunto.
- 4.º El dedicante.
- 5.º Fórmula final.

1.º Dedicación a los manes.

De un número total de cuarenta y ocho epitafios, entre los cuales hay probablemente unos quince fragmentarios y sobre los cuales no podemos juzgar, hay sólo 9 que llevan la dedicación a los Manes. Siempre aparecen en la parte superior, y sólo con la fórmula D. M. La fórmula D. M. S., frecuente en la España Occidental, no aparece aquí nunca.

Las inscripciones que llevan esta dedicatoria son las núms. 13, 14, 16, 21, 36, 37, 40, 42 y 48.

2.º Nombre del difunto.

Inmediatamente después suele venir el nombre del difunto. En este aspecto vamos a clasificarlas según la mayor o menor complejidad de sus nombres.

a) Sólo el nombre del difunto.

Del total de 48 epitafios, solamente dieciocho presentan el nombre del difunto únicamente:

10. — C. ARRVNTIVS PATERNVS
11. — SExtus BREBIVS BARETA
13. — CLODIA PATRICIA
14. — M. COELIO QVINTIANO... COELIAE PAR(enti)NAE
16. — M. CORN. FLACCINO
19. — CRISPINVS
20. — M. IVNIVS PHRACTVS
21. — LVPVS
23. — POMPEIA MVRTI(lis)
24. — POPIL STAPHYLO
25. — M. PVBLICIVS PANNICVS SIBI ET CORNELIAE MELETE
27. — VALERIA CROCINE
33. — L. CORN. GERMAN.
35. — M. FVLVIO PROPINQVO... M. FVLVIO PRISCO.
36. — GRATTIVS A.
37. — PVB(1)I(cia) ERASTE
40. — M. MANL(ius) CRECENS
49. — L. LICINIVS...

Normalmente aparecen completos los nombres, o sea, praenomen, nomen y cognomen: así en 10, 14, 16, 20, 25, 33, 35 y 40. Hay que observar que todos estos son nombres de varones. Además en el caso de 36 y 49 probablemente el nombre de los respectivos varones estaba completo, pero aparece borrado o roto en la inscripción. Nos aparece sólo el nomen y cognomen en algunos nombres de varones como en 24 y en todos los nombres de mujeres: 13, 14, 23, 25, 27 y 37. Solamente aparece un nombre en 19 y 21 ambos de varón, CRISPINVS y LVPVS, aunque es posible que en el primer caso se trate también de un fragmento.

El caso más frecuente es el nominativo, que aparece doce veces. El dativo, en cambio, aparece siete veces. En la núm. 27 nos surge la duda de si estará en nominativo, VALERIA CROCINE, o en dativo VALERIAE CROCINAE, probablemente esta inscripción se nos ha transcrito incorrectamente; se encuentra desaparecida. No aparece el genitivo ni una sola vez.

b) Nombre del difunto y patronímico:

- 5. — CORNELIAE C. F. FLACCELLAE
- 9. — C. CLODIO C. F. FLAVO
- 17. — CORNEL(iae) P. F. PROBAE
- 18. — CORNELIAE P. F. PROPINQVAE
- 22. — MANLAE M. F. PROCCVLAE
- 28. — VALERIAE M. F. MAXSIMAE
- 29. — (f)ABIVS C.(f)
- 34. — CAELIA Q. F. GEMELLA
- 48. — POSTVMIAE C. F. APRVLLAE
- 50. — C. CORNELIVS C. F. IVNIANVS

Son, pues, un total de diez los epitafios que presentan el apelativo completado con el patronímico. El nombre del padre aparece siempre dependiendo de la palabra «filius» y en todos los casos ambos están en abreviatura. De los diez, siete presentan el nombre en dativo (seis mujeres y un hombre), y los otros tres en nominativo (dos varones y una hembra).

c) Nombre del difunto, patronímico y la tribu. Son muy abundantes:

- 3. — Q. IVNIO Q. F. GAL. IVSTO
- 4. — Q. IVNIO Q. F. GAL. AENIBELI
- 6. — L. FVLVIO L. F. GAL. MARCIANO
- 7. — M. GRANI(o ... f.) GAL. SYNER(oti)
- 12. — L. CAECILIVS GAL. MARTIVS
- 15. — C. CORNELIO C. F. GAL. FESTO
- 26. — (v) ALER(io) M. F. GAL. MARIANO
- 45. — L. MARIVS L. F. GAL. SEVERVS
- 47. — M. CLODIO M. F. GAL. CELERI

Solamente la núm. 12 omite el patronímico. Todas las demás indican las tres cosas, nombre del difunto, patronímico y tribu. Forman un total de nueve. Todos ellos pertenecen a la tribu GALERIA, (que siempre aparece en abreviatura GAL.), a la cual, como se ve, pertenecían varias ciudades de la Bética, Lusitania y Tarraconense, entre ellas Sae-tabis.

De estos nueve nombres, siete aparecen en dativo y dos en nominativo.

El nombre de la tribu está colocado siempre detrás del praenomen, nomen y patronímico y delante del cognomen.

Se repite al final de nuevo el nombre del difunto en núm. 45.

3.º Indicación de la edad u otra circunstancia

Estudiamos aquí todas las circunstancias o datos que se nos dan sobre la persona difunta.

a) La indicación de la edad es la más frecuente e importante de todas. Va consignada en dieciséis inscripciones y solamente en tres ocasiones, núm. 21, 37 y 50 se indican también los meses del difunto. La palabra ANNORVM en genitivo aparece de la siguiente manera:

ANNORVM, una sola vez, en 48.

ANNOR, una sola vez, en 49.

ANN, cinco veces, 16, 21, 36, 40 y 50.

AN, seis veces, en 11, 13, 20, 33, 34 y 37.

A, tres veces, en 10, 35 y 45.

Como se puede ver, la edad va consignada en un porcentaje de inscripciones bastante elevado, 16 de 48, que es un 35 %, si se tiene en cuenta que muchas de ellas están en estado fragmentario y probablemente también consignarían la edad, aunque no lo podamos comprobar.

b) El carácter y los méritos del difunto, vienen consignados en algunas inscripciones. Son un eco lejano de los elogios fúnebres. Citaremos cinco casos.

En núm. 7, se dice:

CVI OMNES (hono)RES OB MERITA VI(tae) A MVNICIPIBVS SVIS OBLATI SVNT = al que le son ofrecidos por sus conciudadanos todos los honores por los méritos de su vida.

Aquí se trata de un reconocimiento público, por lo que esta inscripción podría entrar muy bien en el tipo de los «elogia».

En el núm. 16 una esposa dice de su marido difunto, que está lleno de buenas costumbres (MORVMQVE BONORVM PLENO).

En otras la piedad familiar califica al difunto de DVLCISSIMO en 21; BENE MERENTIbus, en 24 y 38; PIENTISSIMVS, en 16, 39 y 49 y PIISSIMVS, en 14 y 48.

c) Títulos o cargos del difunto vienen expresados en:

3. — IIVIRO FLAMINI DIVI AVGusti.

6. — IIVIR(o) FLAMINI ROMAE ET AVGusti

33. — AVGur o Seviro AVGustali.

48. — FLAMINICAE.

En tres casos, 22, 27 y 36 se consigna la condición de «libertos», y en 45 es liberto el dedicante.

d) El parentesco con el dedicante, si se trata de hijo, padre, madre, liberto, etcétera, va expresado en las siguientes inscripciones: 5, 7, 11, 16, 17, 21, 22, 28, 31, 35, 39 y 48. Doce veces va expresado este parentesco, al que tenemos que unir, como ya veremos, el número de veces en que se indica el parentesco del dedicante con el difunto.

e) La procedencia geográfica de los difuntos viene expresada en varias ocasiones:

- 8. — SAETABI AVGVSTANORVM
- 9. — SEGONTIENSIS (=de Sigüenza?)
- 47. — SAETABI AVGVSTANORVM
- 48. — SAETAB AVG
- 49. — ex HISPANIA CI(teriore) MVNICIPIO SAETABI
- 50. — EX HISPANIA CITERIORE SAETABITANVS

La alusión geográfica en 33 es hipotética, pues la abreviatura AVG, podría interpretarse si la transmisión ha sido inexacta como «Flamen AVGusti» o como «Saetabi AVGustanorum», o mejor como «AVGur o Sevir AVGustali».

f) Más de un difunto. A veces aparecen consignados dos difuntos de los cuales uno de ellos es el dedicante. Es decir, el dedicante hace el monumento para un pariente y para sí mismo (va indicado con la fórmula ET SIBI). Tenemos este caso en núms. 15, 25, 31 y 48.

En otras ocasiones también aparecen dos difuntos, pero ninguno de ellos es, al parecer el dedicante: núm. 35.

Esto nos indica una costumbre, aún hoy muy frecuente en esas tierras, que consiste en enterrar juntos a ciertos parientes que se han querido mucho en vida: marido y mujer, madre e hijo, etcétera. Esto ocurre aquí en cinco casos.

4.º El dedicante

Vamos a estudiar ahora los dedicantes de las inscripciones. Hemos visto anteriormente cómo hay algunas en que el propio dedicante de un epitafio, hace constar que la sepultura será para él mismo en el momento en que muera, a fin de acompañar a su pariente difunto; exceptuando estos casos de dos difuntos, uno de ellos el dedicante, vamos a agrupar estos dedicantes en varios grupos:

- a) El dedicante es un pariente del muerto.
- b) El dedicante es un liberto del muerto.
- c) Los dedicantes son los decuriones de la localidad.
- d) No se expresa ningún dedicante.
- e) Observación histórica: La situación social.

a) El dedicante es un pariente del muerto: lo mismo que ya hemos hecho con los nombres de los difuntos, los agruparemos según hagan constar su nombre sólo, nombre y patronímico o nombre, patronímico y gentilicio. Finalmente haremos constar, cuando indican alguna otra circunstancia como parentesco con el difunto, etcétera.

a') Indican sólo el nombre:

- 5. — Q. IVNIVS PVPILLVS
- 7. — P. COR. IVNIANVS
- 11. — SE(xtus) BREBIVS BARETA
- 13. — CLOD(ia) PRIMITIVA
- 14. — MAMercus COElius?
- 16. — IVLIA MAVRA
- 17. — P. CORNEL(ius) RVFVS
- 21. — VEIATA
- 22. — PROBVS
- 26. — (Te)RENTIA (Te)RENTVL(a)
- 27. — VALERIA SVCCESSA
- 33. — SE(xtus) BAE(bius)
- 35. — IVNIA CROCALE
- 48. — C. POSTVMIVS SVCCESSVS
- 49. — (...) LICINIVS LAVSVS ET ...TIA VENVLA

De veintún casos en que se indica el nombre del dedicante, en 15 de ellos, un porcentaje muy elevado, solamente se indica el nombre sin ninguna otra cosa más. Naturalmente en todas ellas está en nominativo. De estos 15, aparecen «praenomen, nomen y cognomen» siete veces, siempre nombres de varones. Aparece sólo «nomen y cognomen» seis veces, que siempre son nombres de mujeres. En el núm. 33 que se nos ha transmitido en estado fragmentario, sólo aparece el «praenomen» y el «nomen». Aparece solamente el «nomen» en dos ocasiones, una con un nombre de mujer (núm. 21) y otra con un nombre de liberto (núm. 22).

b') El nombre del dedicante con su patronímico aparece en:

- 6. — FVLVIA M. F. MARCELL(a)
- 18. — CIALDEA Q. F. VERECVND(A) (o CHALDAEA)
- 28. — TERENTIA M. F. TERENTVLLA

Así pues, solamente aparece el nombre del dedicante con su patronímico en tres ocasiones, y todas son mujeres, por lo que no expresan tampoco el «praenomen».

c') El nombre de la tribu del dedicante parece que no va expresado nunca (pues generalmente ya ha sido expresado junto al nombre del difunto).

d') A veces se indica el **parentesco del dedicante** (cfr. 3.º d) con el difunto. Una madre lo dedica a su hijo o hija en núm. 6, 13, 18, 26, 27 y 28; y una esposa a su marido en 21.

Y nada más se nos dice en las inscripciones de los dedicantes, pues como es lógico todas las circunstancias (cargos, carácter) se nos dicen de los difuntos, como ya hemos visto.

b) El dedicante es un liberto de la difunta solamente en 22; donde él mismo nos indica sólo su «nomen» y su condición de «LIBERTVS». En 45 la dedicante es liberta, sin indicarnos qué relación tiene con el difunto (también podría ser otro difunto).

c) Dedicar el monumento al difunto el consejo de decuriones en dos casos: núm. 7 y núm. 47, con la conocida fórmula EX D. D. = ex decreto decurionum. Los municipios del Imperio estuvieron organizados, y como ellos Saetabis, a imagen y semejanza de Roma, de modo que había dos duoviros anuales, poder ejecutivo semejante a los cónsules, una «curia», semejante al «senado», compuesta de «decuriones» y una asamblea popular. En la número 47 que fue encontrada en Alcira, fuera de los muros de Saetabis, a 20 kilómetros se nos indica explícitamente que se trata de los «decuriones» de Saetabis.

d) No se expresa el nombre del dedicante en once casos: núms. 3, 4, 9, 10, 20, 24, 34, 36, 37, 38 y 40. En otros casos el estado fragmentario de la inscripción nos impide juzgar, como en 12, 19, 38, 39 y otros. En 38 el nombre PLVSIAS y en 39 VOCO (tal vez Voconius) podría ser muy bien el dedicante o el propio difunto.

e) Observaciones históricas: La situación social. — En conjunto entre difuntos y dedicantes de las tumbas tenemos un total de 61 perso-

nas, de los cuales hay 37 varones y 24 hembras. De estas cifras, podríamos hacer unas estadísticas sobre su situación social. Encontramos en primer lugar una gran mayoría de ciudadanos 60, frente a 4 libertos, dos varones y dos hembras. He aquí por menudo los resultados estadísticos:

1. — Dos personajes (citados en núms. 3 y 6) son duoviros de la ciudad y ostentan el sacerdocio. Otro sacerdote nos aparece en núm. 33. Una mujer sacerdotisa en núm. 48. Y otros dos personajes citados en 7 y 47, por el texto de la inscripción suponemos que deben haber sido duoviros o decuriones en la ciudad. En total 6 personajes destacados.

2. — A continuación tenemos cinco ciudadanos que nos indican la tribu a la que pertenecen (4, 12, 15, 26 y 45). Seguidamente otros veinticinco ciudadanos que no nos indican su tribu, aunque en muchos casos por ser la inscripción fragmentaria conocemos algunos datos que probablemente se nos proporcionarían: 5, 7, 9, 10, 11, 14, 16, 17, 19, 20, 21, 24, 25, 29, 33, 35, 38, 39, 40, 42, 48, 49 y 50.

3. — Entre las mujeres libres encontramos veintiuna: núms. 5, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 22, 23, 25, 26, 28, 34, 35, 37, 38 y 49.

4. — Finalmente encontramos sólo cuatro libertos: dos mujeres (números 27 y 45), y dos varones (22 y 36).

5.º Fórmula final

La fórmula final que cierra un epitafio suele ser:

a) Simple deseo de reposo, expresado por la conocida fórmula *Sit tibi terra levis* = séate la tierra leve.

El simple deseo de reposo (*S. T. T. L.*) no aparece ni una sola vez en ninguna de estas inscripciones.

b) Simple indicación de que allí está enterrado el difunto: *Hic situs* o *sepultus est* = aquí está enterrado.

La indicación de que en aquel lugar está enterrado el difunto aparece ocho veces, de las cuales tres (núms. 13, 24, 49) lo tienen en medio del epitafio y todas las demás al final. Las fórmulas se agrupan así:

H. S. E. aparece en 13, 20, 34, 36, 39 y 40.

H. E. S. aparece sólo en 24.

H. S. EST aparece sólo en 49.

c) Fórmula doble o compuesta de las dos anteriores.

Las dos fórmulas a la vez aparecen sólo en la inscripción núme-

ro 21, ejemplo de un cariñoso testimonio de una esposa a su marido. En medio de la inscripción aparece H. S. E. y al final se encuentra la fórmula tradicional ligeramente transformada, al incluir el nombre del difunto, lo cual la hace más personal y más afectiva: SIT LUPO T. L. = Sea la tierra leve para Lupo.

d) Otras fórmulas menos frecuentes:

EX TESTAMENTO la encontramos en las núms. 7 y 9, la primera de ellas acompañada de una frase elogiosa HONORE VSVS.

En la núm. 35 al final se encuentra S. P. F. C. = sua pecunia faciendum curavit = se preocupó de que se hiciera con su dinero.

VIII

ESTUDIO LINGÜÍSTICO

En este grupo de inscripciones, encontramos muy pocas particularidades lingüísticas raras. Hay que tener en cuenta que todas ellas o casi todas pertenecen probablemente a los siglos I y II, y tal vez hay alguna del III, después de Jesucristo, y además están enclavadas en una zona ya muy romanizada, pues fue invadida por ejércitos romanos desde tiempos de Escipión y Aníbal.

Vamos a agrupar estas breves notas lingüísticas en tres apartados:

- a) Particularidades gráficas.
- b) Errores de vocalismo.
- c) Errores de consonantismo.

En cuanto a las escasas particularidades sintácticas, ya van estudiadas en cierto modo al estudiar las fórmulas, con los casos más empleados, etcétera.

a) Particularidades gráficas.

En la 22 aparece MANLAE, que creemos es un error de lapidista por MANLIAE, ya que esta forma está atestiguada en MANLIA (CIL II, 3.656) y MANLIVS (CIL II, 3.651).

En dos ocasiones se observa una hipercorrección del lapidista: VXSOR en 21 y MAXSIMAE en 28.

En dos ocasiones aparece la I longa, característica para señalar las i largas desde Sila hasta Adriano. Se encuentra correctamente colocada

en un dativo con *i* larga: AENIBELI (4) (esta inscripción parece ser del tiempo de Augusto o Tiberio).

b) Errores de vocalismo.

Frente a la forma con diptongo CLAVDIO, en la inscripción dedicada a Claudio III el Gótico, normalmente este nombre aparece siempre monoptongado como ya en el latín clásico: CLODIO (9), CLODIO (47) y CLODIA (13, dos veces).

APRVLLAE en 48 podría ser un arcaísmo por APRILLAE de «aprilis». (Vallejo da otra etimología; v. lo dicho al estudiar esta inscripción.)

POPIL en 24 debe ser POPILIVS nombre propio latino atestiguado, mientras que en 5 encontramos PVPILLVS (= pupilo) usado como nombre propio. No es probable que tenga nada que ver.

Parece que tenemos nominativos griegos en CROCINE (27) y CROCALE (35). Ambos están sacados de CROCVS (= azafrán) (Cfr. en cat. groc = amarillo). El primero es de CROCINVS = «amarillento» y el segundo de CROCALIS. En este último, es poco probable interpretarlo como arcaísmo, con caída de *S*, y cambio de timbre de la *I* breve en *E*.

En palabras griegas como MELETE (25) y ERASTE (37) existe la duda de si se trata de nominativos femeninos o dativos. No parece haber en ningún caso itacismo. MELETE seguramente es dativo, pues, concierta con CORNELIAE: ¿conserva esta palabra un dativo griego en *E*, o se trata de la monoptongación de MELETAE? Parece más probable la primera interpretación. En cuanto a ERASTE debe ser nominativo.

c) Errores de consonantismo.

Una hermosa prueba de que PH se pronunciaba ya F en las provincias, es la forma PHRACTVS (20) de un nombre propio por FRACTVS.

La pérdida de una consonante en un grupo de dos aparece en CRECENS (40) por CRESCENS.

Capítulo especial merecen las geminadas. Se conservan en la mayor parte de los casos, pero hay excepciones:

En la palabra ANNORVM se conserva la doble NN en 16, 21, 36, 40, 48, 49 y 50. En los demás casos no podemos deducir nada, pues, la abreviatura aparece sólo con las letras AN o A.

La geminada de PISSIMVS se conserva en gran número de casos en que aparece esta forma. Se conserva la geminada en PANNICVS (25), tal vez «tejedor», nombre propio adjetivo derivado seguramente de «pannus» tela.

Por otra parte, como hipercorrección, aparece una geminada donde no debía haberla, en PROCCVLAE (22) y GRATTIVS (36) en vez de GRATIVS.

IX

ESTUDIO ONOMASTICO

En este apartado vamos a estudiar los nombres propios que aparecen en este grupo de inscripciones y viendo en qué proporción son romanos, griegos e indígenas. Para ello los agruparemos según sean «praenómina», «nómina» y «cognómina».

PRAENOMINA

AVLVS: una vez (36).

CAIVS: diez veces (5, 9, 10, 15, 29, 48 y 50).

GNAEVS: una vez (45).

LVCIVS: ocho veces (1, 6, 12, 33, 45 y 49).

MARCVS: trece veces (2, 6, 7, 14, 16, 20, 25, 26, 35, 40 y 47).

PVBLIVS: dos veces (7 y 17).

QVINTVS: seis veces (3, 4, 5 y 34).

SEXTVS: dos veces (11 y 33).

Todos son plenamente romanos.

NOMINA

De un total de veintidós «nómina» diferentes que aparecen en estas inscripciones, veintiuno son con seguridad latinos, con la única excepción de CIALDAEA, que quizá habría que leer CHALDAEA. He aquí la lista:

ARRVTIVS: (10).
 CAECILIVS: (12).
 CAELIA: (34).
 COELIVS: (tres veces, en 14 probablemente).
 CIALDAEA: (18).
 CLODIO: (9, 13, 13 y 47).
 CORNELIVS: (5, 7, 15, 16, 17, 17, 18, 25, 33, 42 y 50).
 FABIVS: (1 y 29).
 FVLVIVS: (6, 6, 15, 35 y 35).
 GRANIVS: (7), (tal vez GRANNIVS).
 GRATTIVS: (36).
 IVNIVS: (3, 4, 5, 20 y 35).
 IVLIA: (16).
 LICINIVS: (49 y 49).
 MANLIVS: (22 y 40).
 MARIVS: (45 y 45).
 POMPEIA: (23 y 45).
 POPILIVS: (24).
 POSTVMIVS: (48 y 48).
 PVBLICIVS: (25 y 37).
 TERENTIA: (26 y 28).
 VALERIA: (26, 27, 27, 28 y 38).

Las «gentes» mejor representadas son la CORNELIA (once veces), VALERIA (cinco veces), FVLVIA (cinco veces), IVNIA (cinco veces) y LICINIA (dos veces), por lo que podemos deducir, la gens CORNELIA y la IVNIA estuvieron emparentadas en Saetabis y erigieron las soberbias inscripciones en bloques de mármol buixcarró, todavía conservados en el Museo Municipal, y que según Hübner, en su introducción a las inscripciones setabenses, probablemente pertenecían a tumbas excavadas en la roca, y que estarían cerca de la puerta de la Almetla (ver inscripción 3). La gens LICINIA estuvo emparentada con la gens FABIA (que aparece aquí dos veces) y seguramente tuvo una «villa» en el lugar de Ternils entre Enova y Carcagente, donde se han encontrado dos importantes inscripciones (CIL, 3.652 y 3.653) de esta familia: un miembro de ella lo encontramos enterrado en Tívoli, cerca de Roma (49); así como otro miembro de la familia CORNELIA-IVNIA lo encontramos enterrado en Roma (50); lo cual nos indica que eran familias de cierta alcurnia y de altas relaciones sociales. Tenemos referencia de otros miembros de familia Licinia española por tres inscripciones de la Mancha, los núms. 3.230, 3.232 y 3.237 de Hübner, así como del Liciniano que cita Marcial, I, 49, 3.

Como se puede observar por el alto porcentaje de nombres latinos, esta zona se hallaba muy romanizada. Vamos a señalar algunos de estos antropónimos, que aún siendo romanos, pues, están atestiguados en otras partes del imperio, pudieran tener otro origen indoeuropeo. Seguiremos los magníficos trabajos de M.^a Lourdes Albertos (1966) y Manuel Palomar (1957). Naturalmente estos nombres con posible raíz ide., generalmente celta, no los incluimos en el apartado de los nombres indígenas, ya que no son autóctonos, pues entraron tras la ocupación romana, ya que en la zona de Játiva se hablaba el ibero: testimonio de ello son las inscripciones de Alcoy, de Mogente y de Játiva misma.

ARRVNTIVS, parece derivado de ARRO, atestiguado en Segovia, Saxoias, (Braganza), Elche y en otros lugares de la Tarraconense, y de ARRVS, encontrado en Germania Superior (Albertos, pág. 36). La raíz ARR- según Palomar (pág. 146) parece tener la reduplicación expresiva de los nombres propios.

CAELIVS, se encuentra atestiguado en Coruña del Conde (Albertos, pág. 68) y en Lusitania (Palomar, pág. 54). Joaquín Costa relacionó el nombre con la bebida de los celtíberos que cita Floro (I, 34, 11) que debía ser una especie de cerveza. Palomar lo relaciona con el ide. *kai — lo = «intacto», «indemne». COELIVA, aparece en Asturias varias veces y en Sagunto como sobrenombre de un Astur (Albertos, pág. 91). Ibidem se relaciona con el celta *coilos = «delgado», «flexible».

GRANIVS, está atestiguado en la Bética (Arcos de la Frontera, Zalamea de la Serena y Osuna). Derivada de «Grannus» = «radiatus», epíteto de Apolo en la Galia. Según Albertos (pág. 120) estaría relacionado con el celta *grenna = «barba» (cast. «greña»).

COGNOMINA

De un total de 54 «cognomina», hay 42 que son claramente latinos, de origen griego 10, y 2 indígenas. Algunos de ellos aparecen repetidos más de una vez.

a) Cognomina latinos:

APRVLLAE (48), relacionado probablemente con «Aprilis».

BAEBIVS (33). La forma BREBIVS que se lee en 11, probablemente se trate de BAEBIVS, según Escolano.

CELER (47).

CRECENS (40) por «Crescens».

CRISPINVS (19).

FAVSTINA (45).

FESTVS (15).
 FLAVVS (9).
 FLACELLAE (5).
 FLACCINVS (16).
 GEMELLA (34).
 GERMANVS (33).
 IVNIANVS (7, 50).
 IVSTVS (3).
 LAVSVS (49).

LVPVS (21). Aunque parece romano, sin embargo, M. Lejeune (en «Celtibérica», Salamanca, 1955, pág. 67, cit. por Palomar, pág. 80) lo cree antropónimo ibérico.

MARCELLA (6).
 MARCIANVS (6).
 MARIANVS (26).
 MARTIVS (12).
 MAVRA (16).
 MAXSIMAE (28).

PANNICVS (25), derivado probablemente de «pannus» = «tejido», (cfr. cas. = paño), «pieza de tela», significará «tejedor» o «comerciante en telas». Marcial cita uno en II, 72 y II, 36.

PARENTINAE (14).
 PATERNVS (10).
 PATRICIA (13).
 PHRACTVS (20), error de grafía por FRACTVS = «roto».
 PRIMITIVA (13).
 PRISCVS (35).
 PROBVS (17, 22).
 PROCVLVS (22).
 PROPINQVAE (18, 35).
 PVPILLVS (5).

QVINTIANVS (14), está atestiguado en Germania Superior (Alber-
 tos, págs. 189 y 283) y como QVENTIANVS en Ponte Puñide (La Co-
 ruña). En ambos casos derivado de «quintus», pero en la segunda for-
 ma, como es un hallazgo de Galicia, la autora lo supone una derivación
 del celta, con la misma raíz ide.

RICIVS (14), Sanchis Sivera leía como cognomen RICIVS, que apa-
 rece también como RICCIVS en Valencia (CIL II, 3.763), posible-
 mente relacionado con «rica» y «ricinus» = pañuelo de lana doblado
 para la cabeza. No obstante, hemos interpretado la inscripción de otro
 modo (Vid. 14).

SEVERVS (45, 45).

SVCCCESSVS (27, 48).

TERENTVLLA (26, 28).

VEIATA (21), debe estar relacionado según Krahe (Albertos, página 244) con un radical VEI- del véneto, muy extendido en Dalmacia y la región de Venecia: VEIVS, VEIANIVS, VEIONIVS y también en otros lugares de España: VEIBRIGA, en la región de Chaves, VEICIVS, en el Bierzo y en Trujillo, etcétera.

VENVLA (15, 49).

VERECVNDA (18).

VOCONIVS (39), aparece también en una inscripción de Cartagena (Albertos, 254) y en Galia, Britania y Nórico en formas derivadas. Como la inscripción es fragmentaria, podría ser VOCONTIVS, y habría que relacionarlo con este pueblo de la Narbonense, que aparece como BOCONTIVS en Valencia de don Juan y Aquitania, o también VOCORIVS, otro nombre étnico galo.

b) Cognomina griegos:

Encontramos, en proporción bastante digna de consideración, doce nombres griegos entre seguros y probables. Deben ser de época tardía, posteriores al siglo II y III d. C.:

ATHANASIVS (46), que aparece en una inscripción cristiana de época visigoda (athanasíós = inmortal).

CROCINAE (27) y CROCALI (35) son adjetivos derivados del griego krókos, latín «crocus» = «azafrán, significando amarillento». Cfr. catalán «groc». También en Cádiz (CIL II, 1.821) y Milán (CIL V, 5.959).

ERASTE (37) que podría ser nominativo o dativo, está sacado del adjetivo erastós-é-ón = amante.

MELETE (25) nombre de una de las Musas, según Cicerón (Nat. 3, 54), que viene del griego meléte-es = solicitud, cuidado, preocupación.

MURTILIS (23) deriva seguramente del griego myrton = mirto, arracán; cfr. cat. murta.

PLVSIAS (38), nombre propio griego derivado seguramente del adjetivo plousios = rico.

STAPHYLOS (24), del griego staphylé-és = racimo de uvas, gajo, espiga. Según la mitología es el nombre de un personaje relacionado con el ciclo de Dionisos: hijo de éste y de Ariadna, o hijo de Sileno, o pastor del rey etolio Eneo; habría sido el inventor del vino.

SYNEROS (7) que nos aparece en dativo (SYNEROTI) parece derivado del verbo griego en futuro syneréo = hablar, abogar o defender una causa juntamente.

TROPVS (1) relacionado probablemente con el griego trópos = costumbre, o tropé-es = vuelta, victoria, trofeo.

c) Cognomina indígena:

Son muy escasos, lo que nos indica el alto grado de romanización de esta zona:

AENIBELI (4) en dativo, es con toda seguridad indígena, pues presenta un sufijo ibérico con raíz «bel» muy característico (cfr. Ins. 4).

Según Albertos (págs. 9 y 263) el primer elemento del nombre está bien atestiguado fuera de la península: Aenbura, Aeneius, Aenonius, Aeno, Aenovales. La segunda parte se relaciona con el vasco «beltz» = negro, como ya hemos dicho en su lugar. Este elemento aparece en 36 nombres ibéricos que recoge la citada autora. El nominativo sería «Aeni-beles». En Iglesuela del Cid (Teruel), cerca de la provincia de Castellón, en una inscripción ibérica leemos ILDUBELES, con ese mismo sufijo.

BARETA (11), es también indígena. No obstante, en Tácito, An. 16, 23, está atestiguado un sobrenombre romano semejante BAREA.

Una variante, BARITTO aparece en La Toscana (CIL II, 5.911). Otros nombres ibéricos latinizados tienen el mismo sufijo TAS/TA/DAS (Cfr. Albertos, págs. 50, 111 y 264) como BAISSETAS, EDERETA, ICORTAS, ILDVTAS, LAGVTAS, etcétera.

Observación. — En cuanto a los nombres que indican precedencia geográfica no son muy frecuentes. Encontramos GERMAN(us) o GERMAN(icus) en 33: no es preciso que este personaje sea germano de origen, sino que podría relacionarse con los «oretanos», apellidados «germanos», citados por Plinio (III, 3, 25), como pertenecientes al convento de Cartagena como los setabenses. Y asimismo aparece MAVRA en 16, cognomen que está también en CIL II, 3.417, y que según Schulten (1959, pág. 53) demostraría la antigua afluencia de mauritanos a Hispania.

LOCALIZACION Y CONSERVACION DE LAS INSCRIPCIONES

El estudio comparativo de los lugares en que fueron encontradas las inscripciones es de gran utilidad para conocer en muchos casos el área de la Saetabis antigua, sus murallas, la salida de sus vías, las fincas rústicas, etcétera, aunque los datos que nos proporcionan a este respecto son escasos. Por otra parte veremos cuáles han sido conservadas a fin de calibrar la enorme depredación a que han sido sometidos estos monumentos del pasado.

DISTRIBUCION ESQUEMATICA DE LOS LUGARES EN QUE SE HAN ENCONTRADO INSCRIPCIONES

Inscripciones de Saetabis, de las que no se indica su exacta procedencia	11
Encontradas en el casco de la SAETABIS ROMANA	18
Distribuidas así:	
6 en la puerta de la Almetla y su inmediata puerta de San Jorge.	
7 en San Félix y su inmediato cementerio.	
1 en el muro de las Santas.	
1 en Montsant.	
3 en San José.	
Encontradas en el casco urbano de la moderna Játiva	15
Distribuidas así:	
4 en el Mercado.	

1 en la puerta de Santa Tecla.	
2 en el arrabal de la Morería.	
1 en la calle de San Cristóbal.	
1 en la calle de Caldes.	
1 en la calle de Moncada.	
1 en la plaza de Alejandro VI	
1 en la calle de las Santas.	
1 en el convento de la Merced.	
1 en la iglesia de San Agustín.	
1 en el monasterio del Socorro.	
Encontradas en el término municipal de Játiva	2
(una en la Casa Blanca y otra en el Molino de Tárrega.)	
Encontrada en el casco de la ciudad de Alcira	1
TOTAL	47

Hemos omitido naturalmente las tres últimas, que fueron encontradas muy lejos de Saetabis, aunque se refieren a personajes de esta ciudad.

Como hemos visto hay especialmente algunos lugares con abundantes inscripciones, que suscitan el inevitable comentario.

En la ciudad vieja, la puerta de la Almetla, derribada en el siglo XVIII, tenía un grupo de inscripciones que se han conservado, los núms. 3, 4 y 5 que, como ya indicó Hübner en su introducción a las inscripciones setabenses, pertenecieron a un monumento funerario de la familia IVNIA (que aparece también en los núms. 35, 20, 7 y 50), de grandes dimensiones, que probablemente estaba excavada en la misma roca, y que ostentaba encima algunas estatuas.

Dice Hübner de estas inscripciones: «Insolens autem videtur esse sepulcrorum forma, quam ibi observavi: lapides sunt ingentes oblongi, tituli in facie minore inscripti; ita ut cella sepulcri satis ampla fuisset putanda sit et fortasse ex viva rupe excavata». Allí mismo se encontró otra inscripción, núm. 20 y un poco más abajo en la puerta de San Jorge, que estuvo en la actual plaza de su nombre se encontraron otras dos: núms. 7 y 25. Todo esto hace suponer, junto con la tesis del P. Félix Joaquín Martínez, que en la puerta de la Almetla estuvo la salida de la Saetabis romana hacia el Sur, y por tanto la Vía Augusta correspondería al camino que de ella sale.

Otro lugar de abundantes inscripciones es la iglesia de San Félix (núms. 6, 21, 42 y 46), antigua Basílica paleocristiana (Palol, pág. 97) y sus alrededores, el camino de las Santas (núm. 10) y el cementerio

viejo (núms. 12, 19 y 29). A lo largo de la línea (véase el mapa adjunto) del camino de las Santas y el camino de San Félix corría, según el citado P. Martínez, la muralla romana, en la que se emplearían primeramente estas inscripciones funerarias en la época de decadencia del Imperio.

Las encontradas en San José (núms. 26, 27 y 31) y en Montsant (núm. 13) también serían en principio utilizadas en la muralla romana que corría por esa parte. Todos estos hallazgos nos corroboran, pues, la hipótesis del P. Martínez. Por otra parte, la tradición dice que en San José hubo una puerta llamada de la Aljama, en época musulmana, y por la que entró el rey D. Jaime en la ciudad, y desde la cual se dirigió a la inmediata iglesia de San Félix a dar gracias, según se nos cuenta en la «Crónica o Llibre dels feyts». Esta puerta sería la antigua puerta romana, por la que se entraba viniendo por la Vía Augusta desde Sagunto: a ambos lados de ella se encontrarían estas inscripciones.

En la moderna ciudad se han encontrado 15 inscripciones y su distribución es muy irregular. No obstante, podemos suponer que las encontradas en el antiguo barrio del Mercado, hoy parroquia de San Pedro en cuya plaza se hacía el mercado semanal antiguamente y la feria hasta hace poco, (núms. 1, 14, 22 y 40, y tal vez la núm. 16, aunque la 1 se encontró en 1756 en el actual mercado, y tal vez también la 14), calle de San Cristóbal (núm. 8), calle de Caldes o Portal de Valencia (núm. 11), monasterio del Socorro o Beneficencia (núm. 16) y plaza de Alejandro VI (núm. 23), en número de 9 en total, debieron estar a la salida de la Vía Augusta en dirección a Valencia y Sagunto, corroborando la anterior hipótesis.

Mientras que las encontradas al otro extremo de la ciudad, en el Arrabal de la Morería (núm. 32 y 33), en la calle de las Santas (número 24) y en la iglesia de San Agustín (núm. 30), tuvieron que estar a la salida de la Vía Augusta en dirección a Cartagena, por la puerta de la Almetla.

Una ojeada al mapa, nos hace comprender todo esto.

Finalmente señalaremos que ya sus antiguos descubridores indicaron la coincidencia de haber sido encontrados en el despoblamiento de Ternils, dos inscripciones, los núm. 3.652 y 3.653 del CIL II pertenecientes a una misma familia, la de los Licinios, que también encontramos en la núm. 49, lápida hallada en Tívoli. Todo hace suponer que esta familia tuvo una finca rústica en este lugar, situado entre Carcagente y Enova, donde actualmente existe una ermita dedicada a San Roque. Es también conocido que los romanos solían a veces ser enterrados dentro de los límites de la finca de la familia, tierra considerada sagrada para los Manes.

XI

ESTADISTICA DE LAS INSCRIPCIONES PERDIDAS Y CONSERVADAS

Lamentablemente, se han perdido un gran número de inscripciones: de 47, apenas se conservan unas 20. Vamos a indicar en un cuadro estadístico las inscripciones que se han conservado, dónde se encontraron y dónde están actualmente:

- Núm. 1. — Perdida, pero redescubierta recientemente; se conserva copia «in situ», plaza del Mercado.
- Núm. 3. — Encontrada en puerta Almetla, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 4. — Encontrada en puerta Almetla, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 5. — Encontrada en puerta Almetla, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 6. — Encontrada en San Félix, conservada «in situ».
- Núm. 7. — Encontrada en puerta San Jorge, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 12. — Encontrada en San Félix, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 15. — Encontrada en Casa Blanca, conservada «in situ».
- Núm. 16. — (Existe copia en el Museo Municipal.)
- Núm. 21. — Encontrada en San Félix, conservada «in situ».

- Núm. 29. — Encontrada en San Félix, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 36. — Encontrada en Játiva, conservada en Museo Provincial.
- Núm. 37. — Encontrada en Játiva, conservada en Museo Provincial.
- Núm. 38. — Encontrada en Játiva, conservada en Museo Provincial.
- Núm. 39. — Encontrada en Játiva, conservada en Museo Provincial.
- Núm. 42. — Encontrada en San Félix, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 43. — Encontrada en Játiva, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 44. — Encontrada en Játiva, conservada en Museo Municipal.
- Núm. 45. — Encontrada en Convento Merced, conservada «in situ».
- Núm. 46. — Encontrada en San Félix, conservada en Museo Municipal.

XII

INDEX ONOMASTICON (ex nominibus)

A

C. ARRVNTIVS PATERNVS, 10.
 ATHANASIVS, 46.
 AVGVSTANORVM, 8, 47, 48. Vide Saetabi.
 AVGVSTI, 3 y 6.
 AVGVSTI, 33.

B

SExtus BAEbivs, 33.
 SExtus BREBIVS BARETA, 11.

C

L. CAECILIVS MARTIVS, 12.
 CAELIA Q. F. GEMELLA, 34.
 CAESAR, 2, Vid. Claudio, Augusti.
 CIALDAEA Q. F. VERECVNDIA, 18.
 M. AVRELIO CLAVDIO, 2.
 M. CLODIO M. F. CELERI, 47.
 C. CLODIO C. F. FLAVO, 9.
 CLODIA PATRICIA, 13.
 CLODIA PRIMITIVA, 13.
 COELIAE PARENTINAE, 14.
 M. COELIO QVINTIANO, 14.
 CORNELIAE C. F. FLACELLAE, 5.
 CORNELIAE MELETE, 25.
 CORNELIAE P. F. PROBIAE, 17.
 CORNELIAE P. F. PROPINQVAE, 18.
 CORNELIVS, 42.
 C. CORNELIO C. F. FESTO, 15.
 M. CORNELIO FLACCINO, 16.

L. CORNELIVS GERMANVS, 33.
 C. CORNELIVS C. F. IVNIANVS, 7.
 P. CORNELIVS RVFVS, 17.
 CRISPINVS, 19.

F

FABIVS C. 29.
 L. FABIVS TROPVS, 1.
 FVLVIA M. F. MARCELLA, 6.
 FVLVIA VENVLA, 15.
 L. FVLVIO L. F. MARCIANO, 6.
 M. FVLVIO PROPINQVO, 35.
 M. FVLVIO PRISCO, 35.

G

M. GRANIO SYNEROTI, 7.
 GRATIVS, 36.

I

IVNIA CROCALE, 35.
 Q. IVNIO AENIBELI Q. F., 4.
 Q. IVNIO IVSTO Q. F., 3.
 Q. IVNIVS PVPILLVS, 5.
 M. IVNIVS PHRACTVS, 20.
 IVLIA MAVRA, 16.

L

L. LICINIVS, 49.
 LICINIVS LAVSVS, 49.
 LVPVS, 21.

M

MAMercus COElius?, 14.
 MANLAE (o Manliae) M. F. PROCCVLAE,
 22.
 M. MANLIVS CRESCENS, 40.
 MARTI, 1.
 L. MARIVS SEVERVS, 45.

P

PLVSIVS, 38.
 POMPEIA FAVSTINA, 45.
 POMPEIA MVRTILIS, 23.
 POMPILIO STAPHYLO, 24.
 POSTVMIAE C. F. APRVLLAE, 48.
 C. POSTVMIVS SVCCESVS, 48.
 PROBVS, 22.
 PVBIICIA ERASTE, 37.
 M. PVBLICIVS PANNICVS, 25.

R

ROMAE, 6.

S

SAETABI AVGVSTANORVM, 8, 52, 57.
 SAETABITANVS, 50.
 SEGONTIENSIS, 9.

T

TERENTIA TERENTVLLA, 26 y 28.

V

VALERIA CROCINE, 27.
 VALERIA CHRVSSEID, 38.
 VALERIA SVCCESA, 27.
 VALERIAE M. F. MAXIMAE, 28.
 VALERIO M. F. MARIANO, 26.
 VEIATA, 21.
 VENVLA, 49.
 FVLVIA VANVLA, 15.
 VOCONIVS, 39.

XIII

**CORRESPONDENCIA DE LA NUMERACION DE ESTE ESTUDIO
CON LAS DE HUBNER (CIL), SANCHIS SIVERA (SS), LUMIARES
Y MURATORI (M)**

Núm.	Descubridor y fecha	CIL	SS	Lumiares	M y otros
1	LAN SOL, 1540	3.618	88	283/84	
2	STRADA, XVI	3.619	82		
3	BAYER, 1746	3.620	101	297	
4	BAYER, 1746	3.621	83	294	
5	BAYER, 1746	3.622	99	282	
6	STRADA, XVI	3.623	89	280	
7	BOIX, 1860	3.624	105		
8	DIAGO, 1613	3.625	111		
9	MASDEU, 1493	3.626	108		
10	VILLANUEVA, 1803	3.627	107		
11	STRADA, XVI	3.628	93		
12	BOIX, 1857	3.629	104		
13	LUMIARES, XVIII	3.630	94	287	
14	LUMIARES, XVIII	3.631	87	293	
15	STRADA, XVI	3.632	100	281	
16	ESCOLANO, 1607	3.633	85	288	1.334, 5
17	DIAGO, 1613	3.634	96	285	
18	STRADA, XVI	3.635	90	296	
19	BOIX, 1857	3.636	110		
20	LUMIARES, 1769	3.637	91	290	
21	STRADA, XVI	3.638	92	286	1.370, 4
22	STRADA, XVI	3.639	98		1.547, 8
23	MASCARELL, 1860	3.640	116		
24	LUMIARES, 1769	3.641	102	291	
25	STRADA, XVI	3.642	103	289	1.493, 3
26	STRADA, XVI	3.643	86		1.226, 9
27	STRADA, XVI	3.644	114		

Núm.	Descubridor y fecha	CIL	SS	Lumiares	M y otros
28	LUMIARES, 1695	3.645	95	292	
29	BOIX, 1857	3.646	118		
30	JUSTINIANO	3.647	117		
31	JUSTINIANO	3.648	122		
32	JUSTINIANO	3.649	124		
33	HUBNER, 1892	5.976	120		
34	HUBNER, 1892	5.977	119		
35	HUBNER, 1892	5.978	97		
36	HUBNER, 1892	5.979	115		
37	HUBNER, 1892	5.980	84		
38	HUBNER, 1892	5.981	106		
39	HUBNER, 1892	5.982	113		
40	DIAGO, 1613		112		
41	PÉREZ BAYER, XVIII		121		
42	SARTHOU, 1933				NUEVA
43	V. PASCUAL?, 1907				BRAH, 1907?
44	V. PASCUAL?, 1907				BRAH, 1907?
45	VENTURA, 1970				NUEVA
46	G. VIÑES, 1918				BRAH, 1919
47	ESCOLANO, 1610	3.655			
48	DIAGO, 1613	3.782	125	100	1.077, 3
49	DIDACO REVILLAS, XVI	3.795 (XIV)			1.183, 6 BOIX
50	DOMIO, XVI				1.077, 4

FALSAE'VEL ALIENAE

Núm.	Descubridor y fecha	CIL	SS	Lumiares	M y otros
51		*365	123		EX DIAGO
52	PLAGIO DE P. FITA (BRAH, T. 55, 1909, PAG. 284).		109		EX DIAGO
53					
54	INSCRIPCION MEDIEVAL				
55	INSCRIPCION MEDIEVAL				
56	INSCRIPCION MODERNA				
57	INSCRIPCION MODERNA O TAL VEZ CIL, 3.619 (?).				

XIV

OTROS RESTOS ARQUEOLOGICOS

Como ya hemos dicho al comienzo de este trabajo, resulta verdaderamente paradójica, que de una ciudad de que tenemos tantas referencias literarias y epigráficas, apenas nos queden restos arqueológicos.

Ello se debe en primer lugar, a que sobre el solar de la antigua Sétabis las edificaciones posteriores y el cultivo de la tierra han debido hacer desaparecer mucho material arqueológico y en segundo lugar, a que no se han hecho nunca excavaciones sistemáticas de un modo científico, con lo que los escasos restos que se han encontrado están dispersos y no son aprovechables.

Para su estudio vamos a agrupar esos restos en varios apartados:

a) **Numismática**

La ciudad de Sétabis tuvo privilegio de batir moneda, fue la segunda ceca de la región valenciana, después de Sagunto.

Guadan sistematiza las acuñaciones de Saiti en los períodos III, IV, V y VI de su clasificación, encuadrándolas entre los años 206 y 40 a. C. En las más antiguas aparece el nombre de SAITI con caracteres ibéricos, según Guadan, y SAITABIETAR, según Martín Valls. Las más recientes son bilingües con SAITABI en caracteres latinos para el anverso y el epígrafe ibérico para el reverso.

La moneda de Saitabi se halla muy difundida a lo largo de todo el

litoral mediterráneo, encontrándose en Lloret de Mar, Granollers, Cabrera de Mataró, Segorbe, Valencia, Alicante, Elche, y hacia el interior en Azaila, Clunia, Valera de Arriba y, finalmente, es de destacar el hallazgo de estas monedas en Menorca.

La moneda setabense se estudia, además de en el citado trabajo de Guadan, en Vives Escudero, Pío Beltrán, Antonio Beltrán, F. Mateu y Llopis, R. Martín Valls, etcétera.

b) Restos romanos que permanecen «in situ».

Como ya señaló don Félix Joaquín Martínez, en la carta que publicamos en otro lugar, hay restos de cimientos de muralla romana en varios puntos, y especialmente en el campo situado entre Mont Sant y San José y junto al actual camino de San Félix, donde están al descubierto. También en el paraje que él llama Molino de Viento al final del Castillo Mayor, y que debe estar a la salida de éste por una puerta, que da al Oeste: allí hay restos de una cisterna romana. Según la creencia común, mientras que el castillo menor es de origen ibérico, el castillo mayor es romano: así, pues, hay cimientos romanos en las murallas de éste y claramente se ven en la parte que da a Bixquert; y sobre todo hay que destacar la torre romana existente junto a la capilla gótica del castillo. (Lám. XV, XVI, XVII, XVIII.)

El pórtico de entrada a la iglesia de San Félix, está sustentado por varias columnas (una de ellas salomónica), que debieron pertenecer a edificios romanos. Como es sabido, esta iglesia se cree ser una antigua basílica paleocristiana. No hay duda de que una excavación sistemática por los alrededores podría descubrir restos de edificios públicos romanos. En este lugar es donde se han encontrado la mayor parte de inscripciones, monedas, fragmentos de estatuas y cerámica.

c) Restos romanos que se conservan en el Museo Municipal

En primer lugar tenemos que citar dos altorrelieves en sendos cipos romanos, que debieron pertenecer al monumento funerario de un matrimonio: en uno aparece una cabeza de mujer mirando de frente, y en el otro una cabeza de hombre con barba, también de frente, no obstante, la cabeza de la mujer está ligeramente inclinada hacia la izquierda y la del hombre hacia la derecha, seguramente mirando ambos hacia el centro del monumento. Su altura es de un metro aproximadamente. La cabeza barbada del hombre hace pensar que el monumento sea de época de Adriano o Marco Aurelio o principios del siglo IV. No hay ninguna inscripción. (Lám. XIV.)

En Sarthou, Datos, I, 29, que lo toma del Príncipe Pío, leemos: «Un

bloque de mármol buixcaró con cuatro huecos y sobre ellos un relieve de dos cornejas bebiendo frente a frente; copia de un columbario que sirvió para depositar cenizas de una familia romana. Se halló según Escolano en un muro viejo en 1740». Seguramente desapareció, pero parece que aún lo vio el Padre Villanueva, y que su hermano don Joaquín Lorenzo Villanueva le dedicó su «Memoria sobre un bajorrelieve encontrado en Játiva», manuscrito inédito en la Real Academia de la Historia.

En el Museo Municipal en una vitrina hay varias ánforas o dolios romanos, estiletes, utensilios de tejer, lacrimatorios de vidrio, lámparas de barro y cerámica. Asimismo nos quedan algunas grandes tégulas que cubrían enterramientos y otros fragmentos de piedra.

d) Restos de época cristiana

Aparte de la inscripción cristiana que descubrió don Gonzalo Viñes, citaremos otros restos de esta época:

En primer lugar, existe en el Museo Municipal, empotrado en la pared el fragmento de una cruz cristiana, en cuyo centro aparece un cordero pascual con una cruz, el clásico «Agnus Dei». Apareció en la pared de la iglesia de San Félix. De ella se ocupa Joaquín Lorenzo Villanueva en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia de octubre de 1804, que se conserva manuscrito en la citada entidad. Asimismo, hace referencia a ella en su «Autobiografía», capítulo XII, donde opina que hay que fecharla en el siglo VII. (Jaime Villanueva, tomo IV, XXXII, pág. 100 y nota.) (Lám. XIII.)

También existe un capitel bizantino de Buixcarró que durante muchos años sirvió de guardacantón en una esquina de la calle de Santo Domingo, frente al Hospital Municipal. Esta interesante labra de cantería quizás del tiempo de Justiniano, la donó al Museo setabense su dueño Blas Bellver. Don Gonzalo Viñes (1923, pág. 16), la describe y estudia.

Asimismo conservamos unos capiteles, una cornisa artística y unos fragmentos, entre ellos los de una claraboya o ventanal de piedra calada, procedentes todos ellos de la catedral visigótica de San Félix.

Todo ello fue estudiado por el arqueólogo don Fortunato de Selgas, en varios artículos publicados en el «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones», de Madrid, en 1903.

Finalmente tenemos que reseñar que en noviembre de 1907, don Ventura Pascual y Beltrán encontró en la necrópolis de Vernisa, unas cincuenta sepulturas, que él calificó de judíos de época visigoda, dando noticia en Almanaque de «Las Provincias» de 1908 y «Boletín de la Real Academia de la Historia», diciembre de 1907 (en el mismo artículo en

que se da cuenta de tres inscripciones romanas). De esta segunda publicación citamos textualmente:

"Epígrafe anular de Játiva". — Es visigótico y posterior al siglo IV. Sobre su procedencia recientísima nos ha escrito don Ventura P. y B. con fecha 18 pasado noviembre: "Este epígrafe, cuya impronta en lacre acompaña (15 por 12 mm.), pertenece a una sortija de plata de mi propiedad que hallé en el dedo anular de un esqueleto que ocupaba una de las sepulturas excavadas en la ladera del Bernisa, monte cercano a Játiva. Ocho días hace que empecé a registrarlas. En el mismo dedo con esta sortija se hallaba otra de perímetro ochavado, pero sin inscripción y también de plata. Las sepulturas están repartidas sobre una extensión de roca mayor de 200 m. Miran todas al Oriente. Los esqueletos son de elevada estatura; los cráneos dolicocefalos.

La ausencia de todo signo cristiano en este epígrafe hace pensar que es HEBREO y lo mismo se infiere de la orientación y acumulación de las sepulturas abiertas en roca viva. El epígrafe Maq/ason, representa el nombre del difunto y parece corresponder al hebreo, equivalente al latín Crispus, castellano Crespo."

Reconsiderando el dibujo de los signos que da Ventura Pascual nos parece que se trata de una inscripción ibérica, cuyo alfabeto, sin duda, no conocía. Podría leerse así:

KAR o IR
KASCUN

BIBLIOGRAFIA

- ALBERTOS, M.^a L.: "Nuevos antropónimos hispanos". Emerita, XXXII, págs. 209-252; XXXIII, págs. 109-143. Madrid, 1964 y 1965.
- ALBERTOS, M.^a L.: "La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética". Salamanca, 1966.
- BASSOLS DE CLIMENT, M. y MARINER BIGORRA, S.: "Fonética y Fonemática latina". Madrid, 1962.
- BELTRAN MARTINEZ, A.: "Una falsa barba en las monedas de Játiva". Correo Eru-
dito, Madrid, 1940, pág. XI.
- BELTRAN MARTINEZ, A.: "Sobre una extraordinaria moneda de Saitabi". Homenaje
a Mergelina, Murcia, 1962, pág. 153.
- BELTRAN VILLAGRASA, P.: "Saitabi, Saiti, Saetabi. Acerca de las monedas de Saetabi".
Saitabi IV, Valencia, 1942, pág. 49.
- BATLLE HUGUET, P.: "Epigrafía latina", Barcelona, 1963.
- BLAZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, A.: "Rufo Festo Avieno, Ora Marítima", Ma-
drid, 1923.
- BLEICHING, F.: "Spanische Landes-und Volkskunde bei Silius Italicus". Landau-Pfalz,
1928, págs. 56 y ss.
- BOIX, V.: "Xàtiva. Memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad". Játiva,
1857.
- BRU VIDAL, S.: "Les terres valencianes durant l'epoca romana". Valencia, 1963.
- CASTANEDA, V.: "Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Va-
lencia". Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, XXV, 3.^a. Madrid, 1921.
- CATULO, Poesías. Ed. M. Dolç. Alma mater. Colección Hispánica de textos griegos y
latinos. Barcelona, 1963.
- DIAGO, F.: "Anales del reyno de Valencia. Tomo primero, que corre desde su población
después del diluvio, hasta la muerte del rey don Jaime el Conquistador". Valencia,
1613.
- DOLÇ i DOLÇ, M.: "Hispania y Marcial". Barcelona, 1953.
- DUART, L.: "Obispos godos de Levante". Madrid, 1961.
- ERNOUT, A.: "Morphologie historique du latin". París, 1953.
- ERRANDONEA, I.: "Diccionario del Mundo clásico". Barcelona, 1954, 2 vol.
- ESCOLANO, Gaspar de: "Décadas de la Historia de la ... ciudad y reyno de Valencia".
Notas y ampliaciones de J. B. Perales. Valencia, 1878-1880, 3 vols.
- FERNANDEZ-CHICARRO DE DIOS, Concepción: "Laudes Hispaniae". Madrid, 1948.
- FITA, F.: "Nuevas inscripciones de Carmona y Montán". Boletín de la R. Academia
de la Historia, LV, cuaderno I, pág. 275. Madrid, 1909.

- FFLETCHER, D.: "Inscripciones ibéricas del Museo de Prehistoria de Valencia". Valencia, 1953.
- FLETCHER, D. y ALCACER, J.: "Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón". Castellón, 1956.
- FLETCHER, D. y MESADO, N.: "Nuevas inscripciones ibéricas de la provincia de Castellón". Castellón, 1968.
- FUSTER, Justo Pastor: "Biblioteca Valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven..." tomo II. Valencia, 1827.
- GAFFIOT, F.: "Dictionnaire illustré latin-français". París, 1934.
- GARCIA Y BELLIDO, A.: "España y los españoles hace dos mil años, según la Geografía de Estrabón". Buenos Aires, 1945.
- GARCIA Y BELLIDO, A.: "La España del siglo I de nuestra Era, según P. Mela y C. Plinio". Buenos Aires, 1947.
- GARCIA Y BELLIDO, A.: "Les religions orientales dans l'Espagne Romaine". Leyden, 1967, págs. 152-166.
- GARCIA GOLDARAZ, Carlos, S. I.: "El Códice lucense de la Colección canónica hispánica". Vol. II. Roma, 1954.
- GOMEZ MORENO, M.: "San Félix de Játiva, monumento nacional". Boletín de la R. Academia de la Historia. XCVII, Madrid, 1930.
- GRATIUS FALISCUS: "Cynegetikon", en "Poetae Latini Minores", curante Petro Burmano. Vol. I, Leidae, apud Conradum Wishoff, 1731.
- GRIMAL, P.: "Diccionario de la Mitología griega y romana". Barcelona, 1965.
- GUADAN, A. M. de: "Numismática ibérica e ibero-romana". Madrid, 1969.
- HÜBNER, Aemilius: "Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae". Berlín, 1869.
- HÜBNER, Aemilius: "Inscriptionum Hispaniae Latinarum Supplementum". Berlín, 1892.
- HÜBNER, Aemilius: "Monumenta Linguae Ibericae". Berlín, 1893.
- HUICI, A.: "Historia musulmana de Valencia y su región". Valencia, 1970.
- LLORENTE, T.: "España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Valencia". Barcelona, 1887 y 1889, dos vols.
- MADOZ, P.: "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España". Madrid, 1847, vol. IX.
- MALUQUER DE MOTES, J.: "Epigrafía prelatina de la península ibérica". Barcelona, 1968.
- MARTIN VALLS, R.: "La circulación monetaria ibérica". Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, XXXII. Valladolid, 1966, págs. 257 y 258.
- MARTINEZ ALOY, J.: "Monedas tipo ibéricas, Saetabis". Boletín de la R. Academia de la Historia, III. Madrid, 1883, pág. 70.
- MARTINEZ ALOY, J.: "La necrópolis del Bernisa". Almanaque de "Las Provincias", XXIX. Valencia, 1908, pág. 309.
- MATEU Y LLOPIS, F.: "Aguila explayada en oro romano y plata setabitana". Estudios de numismática romana. Barcelona, 1964.
- MICHELENA, L.: "Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica". Emerita XXIII, Madrid, 1955, págs. 265-284.
- M. R. F.: "La necrópolis del Bernisa". El obrero setabense, Játiva, 14 diciembre 1907.
- MURATORI, L. Antonius: "Novus Thesaurus veterum inscriptionum". Milán, 1739, vol II.
- NAVAL, F.: "Una inscripción visigótica de Játiva". Boletín de la Real Academia de la Historia, LXXV. Madrid, 1919, págs. 426-430.
- ORS PEREZ-PEIX, A. d': "Sobre los orígenes del culto al emperador en la España romana". Emerita, X. Madrid, 1942, págs. 197-227.
- PALOL, P. de: "Arqueología cristiana de la España romana (s. IV-VI)". Madrid, 1967.
- PALOMAR LAPESA, M.: "La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania". Salamanca, 1957.
- PARIENTE, A.: "Aprilis". Emerita, XVI. Madrid, 1948, págs. 138-164.
- PASCUAL Y BELTRAN, V.: "Hallazgos de nuevas inscripciones latinas de Játiva y un anillo". B. R. A. Historia, LIII. Madrid, 1907.
- PASCUAL Y BELTRAN, V.: "Játiva biográfica. Vida de Félix Joaquín Martínez". Valencia, 1931, tomo II, págs. 87-95.
- PEREZ BAYER, F.: "Viage de Valencia a Andalucía". Año 1782 (Manuscrito inédito en la Universidad de Valencia).
- PLINE L'ANCIEN, Livre XIX, por J. ANDRE (Nature du lin et faits merveilleux). Les Belles Lettres. París, 1954.

- PLINIUS: *Naturalis Historia*. Ed. Mayhoff. Teubner. Leipzig, 1892-1909, 5 vols.
- PTOLOMEO, *Guía Geográfica*. Ed. Müller-Fischer. París, 1883-1901, 5 libros (en fotocopia del Instituto Español de Arqueología "Rodrigo Caro" del C. S. I. C.).
- RIBERA TARRAGO, J.: "El sistema de riegos de la huerta de Valencia, ¿es cosa de moros?". *Almanaque de "Las Provincias"*. Valencia, 1908, pág. 253.
- SANCHIS SIVERA, J.: "La diócesis Valentina. Estudios históricos". Valencia, 1920.
- SANCHIS SIVERA, J.: "Nuevos estudios históricos". Valencia, 1921.
- SARTHOU CARRERES, C.: "Provincia de Valencia", en *Geografía General del Reino de Valencia*, vol. II, Barcelona, 1918.
- SARTHOU CARRERES, C.: "Bibliografía Setabense", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXVI, pág. 260. Madrid, 1925.
- SARTHOU CARRERES, C.: "El castillo de Játiva". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXVIII. Madrid, 1927.
- SARTHOU CARRERES, C.: "Datos para la Historia de Játiva. (La antigüedad de Saetabis)". *Játiva Turística*, V. Játiva, 1932.
- SCHULTEN, A.: "Estrabón. Geografía de Iberia, libro III". *Fontes Hispaniae Antiquae*, vol. VI. Barcelona, 1952.
- SCHULTEN, A.: "Geografía y Etnografía antigua de la Península Ibérica". Vol. I. Madrid, 1959. Vol. II, Madrid, 1963.
- SELGAS, F.: "San Félix de Játiva y las iglesias valencianas del s. XIII". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Madrid, 1903.
- SELGAS, F.: "Restos de una basílica paleocristiana en San Félix de Játiva". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Madrid, 1903.
- SILIUS ITALICUS-LUCAIN-CLAUDIEN, *Opera Omnia*. Nisard. Fermin Didot. París, 1871.
- TARRADELL, M. y SANCHIS GUARNER, M.: "Historia del País Valencià. Prehistòria i Antiguitat. Època musulmana". Barcelona, 1965.
- TORMO, E.: "Levante, provincias valencianas y murcianas". Madrid, 1923.
- VALCARCEL PIO DE SABOYA, A. (Conde Lumiares): "Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia, recogidas por el excelentísimo señor don — e ilustradas por don Antonio Delgado". *Memorias de la Real Academia de la Historia*, VIII. Madrid, 1852.
- VALLEJO, J.: "Exploraciones ibéricas (IV)". *Emerita* XXII. Madrid, 1954, págs. 221-257.
- VICENTE OREJA, A.: "El latín de las inscripciones de Mirobriga (Salamanca) y su comarca". Tesis de Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, 1969 (inédita).
- VILLANUEVA, Jaime: "Viaje literario a las iglesias de España". Tomo I y IV. Madrid, 1803.
- VILLANUEVA, Joaquín Lorenzo: "Memoria de un bajo-relieve encontrado en Játiva". Año 1804 (inédito, en la Real Academia de la Historia).
- VIÑES MASIP, G.: "Una inscripción del s. VI en Játiva". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXV. Madrid, 1919.
- VIÑES MASIP, G.: "Hallazgos romanos". *El Obrero Setabense*, Játiva, 6 de mayo de 1921.
- VIÑES MASIP, G.: "Hallazgos romanos". *El Obrero Setabense*, Játiva, 8 de mayo de 1921.
- VIÑES MASIP, G.: "La Patrona de Játiva". Játiva, 1923.
- VIÑES MASIP, G.: "Cipo romano de la Casa de Pinohermoso". *El Obrero Setabense*, Játiva, 14 de febrero de 1931.
- VIÑES MASIP, G.: "El valle del Cañoles y del Albaida; la vía romana". *El Obrero Setabense*. Játiva, 25 de abril de 1931.
- VIÑES MASIP, G.: "La necrópolis del Camí de la Bola: la vía romana. Estela ibero-romana de don Joaquín Sirvent". *El Obrero Setabense*. Játiva, 11 de junio de 1932.
- VIÑES MASIP, G.: "Hallazgos arqueológicos de José Lluch, publicados por su autor con deficiente interpretación en el "Heraldo de Játiva de 1917". *El Obrero Setabense*, Játiva, 18 de junio de 1932.
- VIÑES MASIP, G.: "Sobre los hallazgos del señor Lluch". *El Obrero Setabense*. Játiva, 25 de junio de 1932.
- VIÑES MASIP, G.: "El nombre de Sait". *El Obrero Setabense*, núm. 1.770. Játiva, 2 de julio de 1932.
- VIÑES MASIP, G.: "Cerámica ibérica y campaniforme del Castillo". *El Obrero Setabense*. Játiva, 9 de julio de 1932.
- VIVES, J.: "Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda". Barcelona, 1942.
- VIVES ESCUDERO, A.: "La moneda hispánica". Madrid, 1920.

INDICE

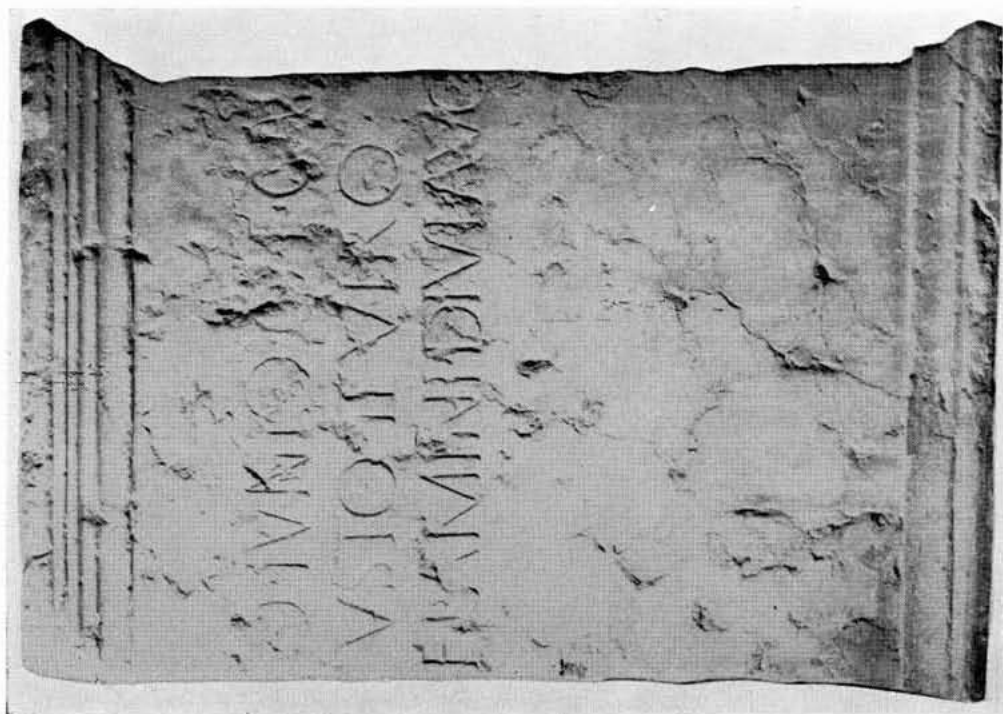
	<i>Pág.</i>
I. Historiadores valencianos que se han ocupado de Játiva romana	5
II. El nombre de la ciudad	9
III. Las citas de Saetabis en la literatura clásica griega y latina	11
IV. Las citas falsamente atribuidas	27
V. Situación, murallas y puertas de la antigua Saetabis	30
VI. Epigrafía romana de Saetabis	35
VII. Estudio comparativo de las inscripciones	91
VIII. Estudio lingüístico	101
IX. Estudio onomástico	103
X. Localización y conservación de las inscripciones	109
XI. Estadística de las inscripciones perdidas y conservadas	112
XII. Index onomasticon	114
XIII. Correspondencia de la numeración de este estudio con las de Hübner (CIL), Sanchis Sivera (SS), Lumières y Muratori (M)	116
XIV. Otros restos arqueológicos	118
XV. Bibliografía	122



Lápida núm. 1



Lápida núm. 4



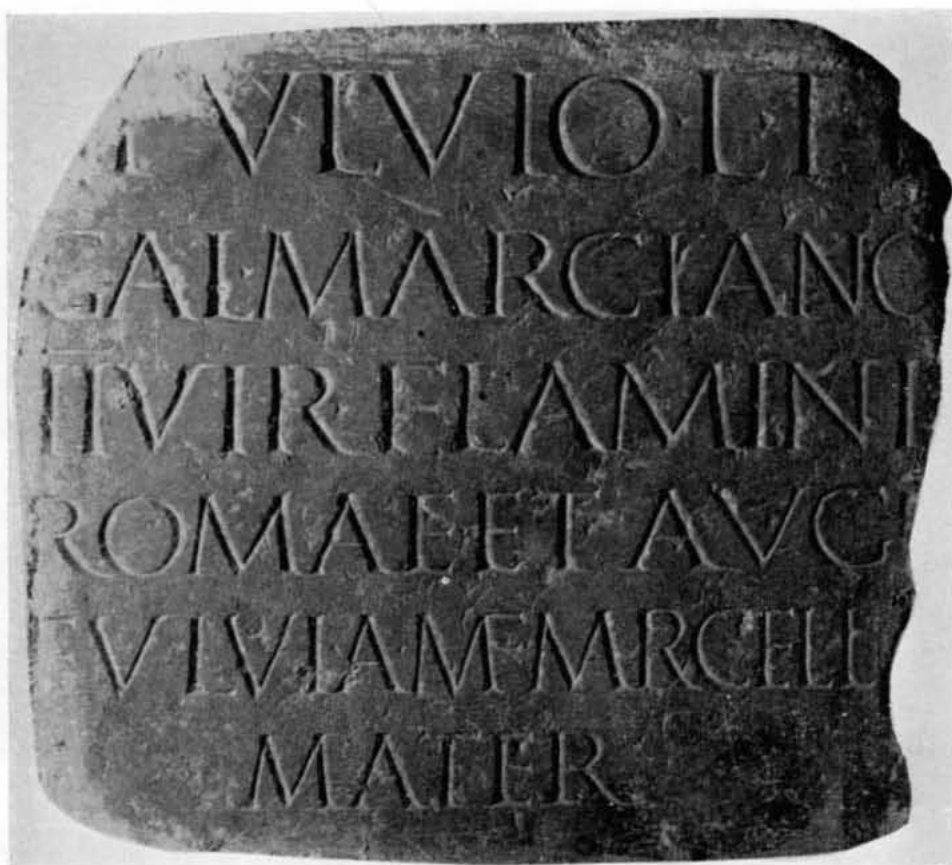
Lápida núm. 3



Lápida núm. 7



Lápida núm. 5





Lápidas núms. 12, 29 y 44



Lápida núm. 37



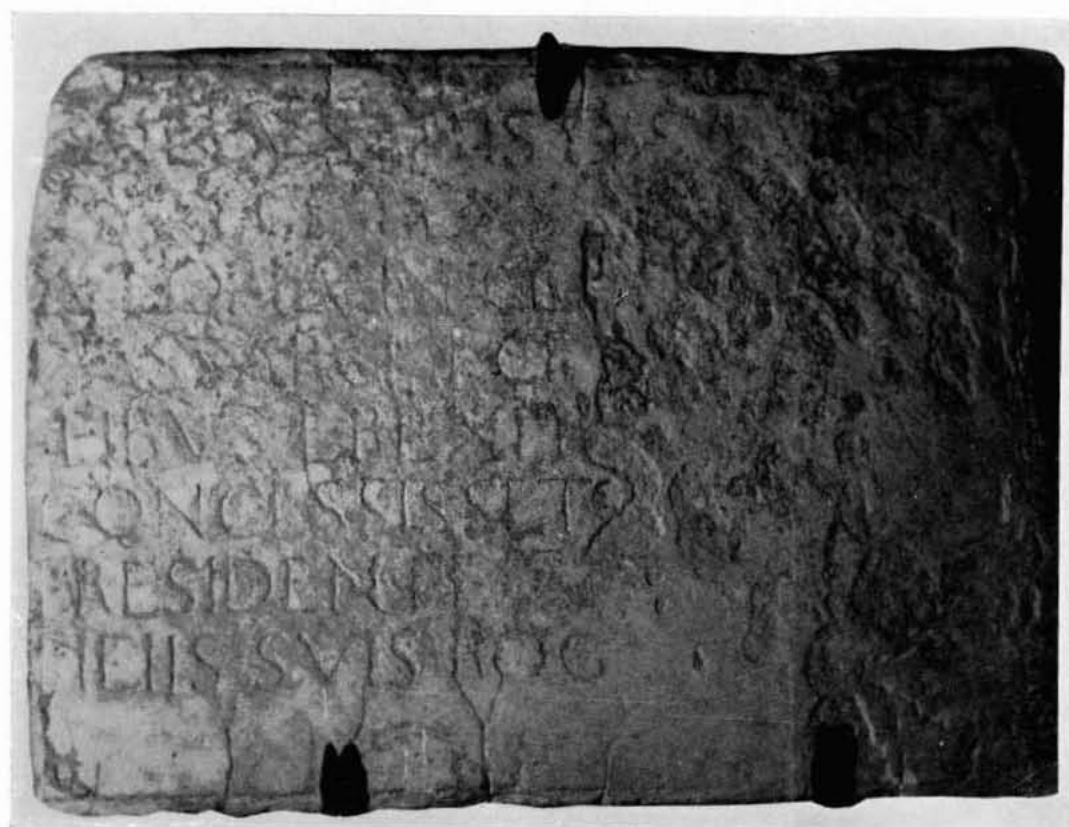
Lápida núm. 36



Lápida núm. 39



Lápida núm. 38





Lápida núm. 46



Lápida núm. 55



Lápida núm. 54



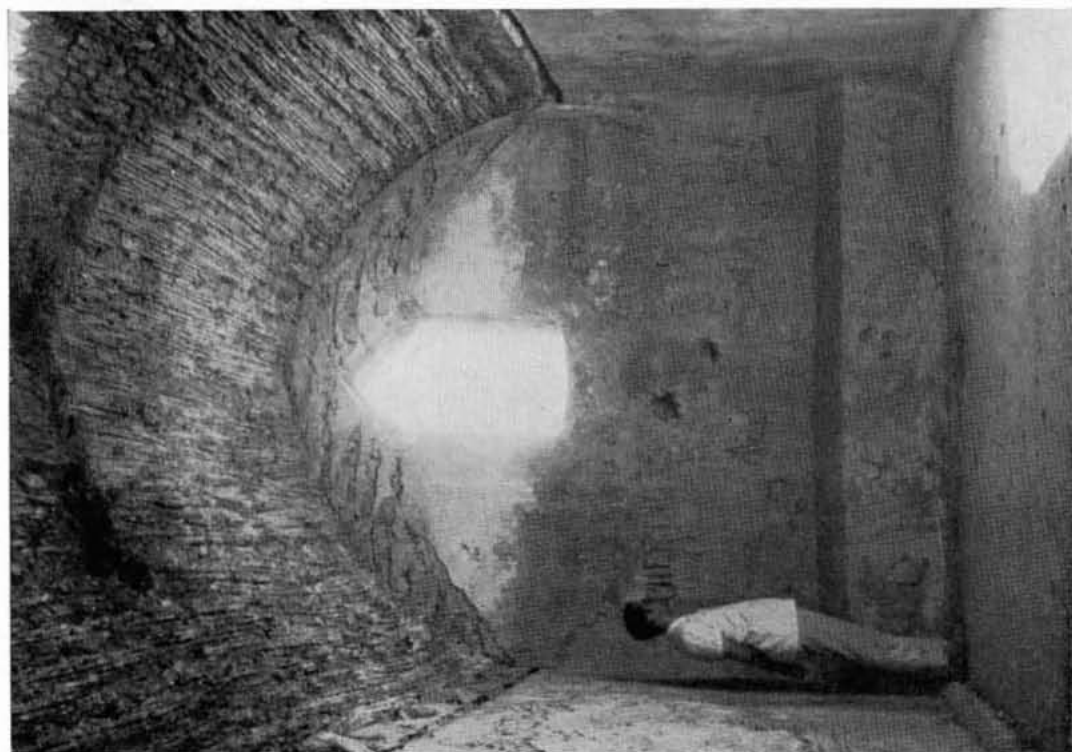
Lápida núm. 57



Fragmento de cruz cristiana con el «Agnus Dei»



Cabezas de hombre y mujer, pertenecientes, posiblemente, a un monumento funerario



Vista interior de la cisterna tradicionalmente considerada como romana



a.—Vista exterior de la cisterna.

b.—Restos de torre, posiblemente, de época romana.



Frangmentos de muralla romana junto a la desaparecida ermita de las Santas



a.—Torre romana en el Castillo Mayor, junto a la ermita gótica.
b.—Fragmentos de columnas romanas en la muralla entre Montsant y San José.

